



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

22
HISTORIAS ESCOGIDAS:
LOS AGENTES
SECRETOS DE DIOS
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Historias Escogidas 22: Los Agentes Secretos de Dios es el vigésimo segundo volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie HISTORIAS ESCOGIDAS consta de 28 volúmenes del género literario que más apasiona a la juventud. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- | | | |
|---------------------|----|--|
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 1 | Las Historias Cortas:
Poderoso género literario |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 2 | Filosofía de la vida |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 3 | El Diario del Capitán |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 4 | El mejor regalo de Navidad |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 5 | El Exorcista |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 6 | La llave del éxito |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 7 | Los hijos del trueno |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 8 | Historia Clínica |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 9 | Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 10 | El Síndrome de Harry Potter |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 11 | El Cuchicito Higinio |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 12 | El Señor Mackay |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 13 | Ana Filaxia |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 14 | Historias charapas |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 15 | Historias de Halloween |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 16 | Angeles ángeles ángeles |

HISTORIAS ESCOGIDAS	17	Demonios
HISTORIAS ESCOGIDAS	18	Aventuras en pañales
HISTORIAS ESCOGIDAS	19	Test de Inteligencia Emocional
HISTORIAS ESCOGIDAS	20	Una familia muy normal
HISTORIAS ESCOGIDAS	21	En el camino
HISTORIAS ESCOGIDAS	22	Los Agentes Secretos de Dios
HISTORIAS ESCOGIDAS	23	Historias arqueológicas
HISTORIAS ESCOGIDAS	24	La Versión Miniatura de la Biblia
HISTORIAS ESCOGIDAS	25	Literatura hebrea moderna
HISTORIAS ESCOGIDAS	26	Cervantes, Garcilaso, Shakespeare
HISTORIAS ESCOGIDAS	27	Literatura francesa
HISTORIAS ESCOGIDAS	28	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

* * *

Este es el contenido de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS:

Historias Escogidas 1: Las Historias Cortas - Poderoso género literario introduce a los 28 volúmenes de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS y a la teoría de su elaboración, convirtiéndose en un valioso manual para quienes optan por ellas como casos de estudio.

La Historia Corta es “una novela en miniatura”. En inglés se le llama “short story”; en hebreo se le llama “*sipur qatsár*”, en ambos idiomas y a diferencia del español un género literario muy difundido.

No hay que confundirla con los “cuentos”, en que prima la fantasía. La Historia Corta destaca por su carácter existencial e incluso académico, como las historias cortas de la Biblia y las de la CBUP.

Las historias cortas académicas se re-inventaron en el ámbito de la CBUP para servir como “casos de estudio” en el aula. Se dice que si una historia corta no enseña algo importante no es una verdadera historia corta.

Historias Escogidas 2: Filosofía de la vida es un volumen poético y autobiográfico, pero incluye una sección en prosa en que destaca una historia corta, la primera que escribí en mi adolescencia: “En el valle de la desesperación”.

Historias Escogidas 3: El Diario del Capitán refiere la historia de mi abuelo, el Capitán Zaturino Chávez Baella, que en cierta forma marca el comienzo de la historia de mi familia. Esta obra es un aporte valioso a la Shilicología.

Historias Escogidas 4: El mejor regalo de Navidad enfoca temas poco conocidos Evangelios en un montaje de preguntas y respuestas en que participan el autor y George Frankenstein.

Historias Escogidas 5: El Exorcista contiene historias escritas el Dr. Gustavo Montero, profesor de la Santa Sede apodado “El Exorcista” porque escribió una excelente tesis doctoral sobre el tema, aunque dudo que jamás haya expulsado algún demonio.

Historias Escogidas 6: La llave del éxito es una antología de historias cortas de este servidor relacionadas con la Exitología, recopilada por el Dr. Gustavo Montero desde los días cuando no nos dábamos cuenta de las secuelas que tendría este género literario en su modalidad académica.

Historias Escogidas 7: Los hijos del trueno trata de las locas aventuras de una pandilla de jóvenes y señoritas muy parecidos en su manera de ser a un par de granujas a quienes el Rabi Yeshúa les puso el apodo de “Los Hijos del Trueno”. ¡Por algo habrá sido, pues!

Historias Escogidas 8: Historia clínica es un volumen repleto de humor y dedicado a las enfermeras y a los médicos, apóstoles de la salud.

Historias Escogidas 9: Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha contiene historias sobre “decodificación”, que en el caso de Don Quijote, da lo mismo que el “desencantamiento” o liberación de los hechizos de los brujos y encantadores que tanto abundan en España.

Historias Escogidas 10: El síndrome de Harry Potter reúne historias relacionadas con el fenómeno de lo mágico y misterioso en el escenario de una ciudad colonial del Perú perdida en la penumbra del misterio.

Historias Escogidas 11: El Cuchicito Higinio te presenta al padre de mi esposa, que fue ciego de nacimiento y a quien le serví de lazarillo y de ojos. Sus historias reflejan su inteligente conversación sobre los temas que más le conmovían, entre ellos, el de los “cuchicitos” y sus chicharrones.

Historias Escogidas 12: El Señor Mackay contiene historias de mi infancia. El apellido Mackay es el apodo de los evangélicos en mi ciudad natal, Celendín, porque recibimos el evangelio por medio de un misionero de Escocia con este apellido.

Historias Escogidas 13: Ana Filaxia no es el nombre de una despampanante rusa, sino de una alergia mortal, “anafilaxia”. Yo la adquirí debido a que en el vecindario donde vivía, el “Químico Alí” estableció con la anuencia de las autoridades edilicias un laboratorio que de noche lanza venenos sobre los vecinos que duermen.

Este volumen expone mis esfuerzos para impedir que se afectase de este modo a la población.

Historias Escogidas 14: Historias charapas es una antología de historias de la Amazonía peruana, a cuyos habitantes se les llama, “charapas”. Ellos son poseedores de interesantes historias en algunas de las cuales he sabido inmiscuirme ya vuelta a causa de mis recorridos por esta región.

Historias Escogidas 15: Historias de Halloween contiene escalofriantes historias que tienen que ver con las aventuras de mi pequeña hija Lili Ester y sus amiguitos que cursaban la primaria en el Colegio Boliviano Israelita (CBI).

Historias Escogidas 16: Angeles ángeles ángeles refiere experiencias o encuentros del tercer tipo con ángeles y extraterrestres, y ha sido considerado un sólido aporte a la Angelología.

Historias Escogidas 17: Demonios trata de los ángeles malos, de los shapingos cuyo único objetivo es echar a perder todo lo que tenga buen nombre. ¡De que los hay, los hay!

Historias Escogidas 18: Aventuras en pañales es la historia de dos niños coreanos de unos cinco y seis años, hijos de la pareja que llegó de Corea del Sur para hacerse cargo de la administración de la CBUP en sus primeros años de gestión. Posee una gran fantasía que nos señala el verdadero camino del éxito.

Historias Escogidas 19: Test de Inteligencia Emocional es una antología de historias cortas que tiene como objetivo impartir Inteligencia Emocional a quien carece de ella. Al final de la antología aparece el texto del T.E.S.T de Inteligencia de la CBUP a disposición de quienes quieran aplicarlo en sus respectivas instituciones académicas.

Historias Escogidas 20: Una familia muy normal no es la historia de la familia de la serie televisada de los Locos Adams, sino de mi familia, que incluye a George Frankenstein y a otros seres supercalifragilísticamente espialidosos.

Historias Escogidas 21: En el camino contiene reflexiones en el formato de historias cortas escritas en medio de mis viajes por más de cincuenta países. Un Epílogo al final contiene reflexiones vertidas en verso, entresacadas de mi obra, *Filosofía de la vida*.

Historias Escogidas 22: Los Agentes Secretos de Dios revoluciona la eclesiología de todos los tiempos, por lo cual asusta. Cada historia de este volumen es “existencial” y “mayéutica”: “Existencial”, porque confronta las situaciones de la vida tales como son y como ocurren. “Mayéutica”, porque su metodología inductiva hace que el lector descubra por sí solo el saber.

Historias Escogidas 23: Historias arqueológicas es un conjunto de relatos relacionados con la exploración de superficie, excavaciones estratigráficas y análisis de gabinete en que el autor actúa como protagonista.

Historias Escogidas 24: Versión Miniatura de la Biblia es un conjunto de historias relacionadas con este motivador recurso didáctico basado en el texto de la *Biblia Decodificada* y diseñado para promover actividades infantiles.

Historias Escogidas 25: Literatura hebrea moderna es una serie de *reviews* de historias cortas publicadas por el ala editorial de la Organización Sionista Mundial para la enseñanza del hebreo en la Diáspora. El hebreo simplificado con los signos de las vocales, aparte de sus notas que traducen las palabras, hacen de su lectura un verdadero placer.

Estas historias motivaron al Dr. Moisés Chávez a explorar el potencial del género literario de las historias cortas como recurso de comunicación.

Historias Escogidas 26: Cervantes, Garcilaso, Shakespeare introduce a la vida de estos grandes genios literarios que no sólo representan a tres mundos, sino comparten el detalle de haber partido a su morada eterna en el mismo año y en el mismo día, el 23 de abril, razón porque la UNESCO ha declarado esta fecha como Día de los Derechos de Autor.

Historias Escogidas 27: Literatura francesa es un enfoque de la narrativa breve francesa y su impacto en los pueblos no-francofónicos, como es el caso de Celendín. Enfatizamos en el enfoque de la obra literaria de la Condesa de Ségur, diseñada especialmente para el mercado infantil.

Historias Escogidas 28: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón es un valioso documento producido en la California Biblical University of Peru (CBUP) para sustentar la proclamación de estos personajes. El primero como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y el segundo como Padre de la Teología Científica.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a las Historias Cortas visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

Para recibir gratis *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de las Historias Cortas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA
Historia Motivacional**

**CAPITULO 1
LOS AGENTES SECRETOS**

**CAPITULO 2
EL PUEBLO DE DIOS EN EL PLAN DIVINO**

**CAPITULO 3
LA MISION DIVINA**

**CAPITULO 4
EL REINO DE DIOS EN LA MIRA**

CAPITULO 5
LA TRAYECTORIA PACTUAL

CAPITULO 6
ISRAEL
PRIMERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

CAPITULO 7
LA IGLESIA
SEGUNDA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

CAPITULO 8
LA TERCERA DIMENSION
DEL PUEBLO DE DIOS

CAPITULO 9
LOS SIETE PATRIARCAS
DE LA TERCERA DIMENSION

CAPITULO 10
OTROS AGENTES SECRETOS DE DIOS



**DESDE LA DIMENSION
DESCONOCIDA
Historia Motivacional**

El programa “Al pan pan y al vino vino”, en P.A.T., despertó mucha inquietud en el público, incluso a nivel internacional. El Presidente de P.A.T. había conquistado una gran audiencia con ese novedoso *approach* de poner juntos ante las cámaras a líderes de grupos religiosos divergentes pero suficientemente avezados para dialogar con respeto y tolerancia, manteniendo su postura, incluso radical. El que al final las diversas tesis no condujeran a ninguna síntesis con un impacto válido, era parte del show. Con razón, cierto comentarista del mundo del espectáculo dijo que el inusitado *rating* del programa “se debía a la estrategia de haber capitalizado la religión, y que si eso mismo hubieran hecho los marxistas, no serían como ahora, una especie en extinción”.

El programa concedía participación al público televidente, mediante llamadas directas y con mensajes escritos. Y el factor definitivo del alto *rating* era el hecho de que el mismo Presidente de P.A.T. quiso ser parte del programa sirviendo de moderador, de voz de la conciencia y de santo patrón de todos cuantos nos consideramos libres pensadores.

* * *

A nadie en el mundo se le había ocurrido hacer algo igual. Hemos atravesado la época en que parecía que el *Homo Sapiens* se transformaría gradualmente en *Homo Socialista* y finalmente en *Homo Comunista*, mientras los valores de la religión se iban fosilizando. Pero los logros del materialismo dialéctico se desvanecieron y la religiosidad se exacerbó hasta los extremos del enigmático movimiento de la Nueva Era, en que la religión es reciclada y capitalizada con los recientes recursos del marketing virtual. Esto hace suponer que hemos evolucionado en dirección del *Homo Religiosus*, hecho que viene siendo explotado inescrupulosamente por chamanes, brujos, evangelistas y practicantes de la simonía, a falta de una capitalización más positiva.

* * *

El Presidente de P.A.T. se dio cuenta de la importancia de la religión y se propuso utilizarla para un doble propósito: Para la instrucción edificante de las masas y para lograr un alto *rating* empresarial, sin pisotear la dignidad propia y ajena. Después de todo, el programa podría catapultarlo a la Presidencia de la República, como realmente ocurrió poco después.

—¿Y qué vendía? Alguna parafernalia habría de por medio. . .

—Por supuesto. Negarlo sería ingenuo. El programa vendía imagen. Pero regalaba algo de valor: Edificación espiritual, sin dinero y sin precio.

No faltaron los que le malinterpretaron, incubando la expectativa de que el Presidente terminara atrapado en las alabatoses de los neo-cristianos. Pero lo que él quería era enfocar todos los recovecos del espíritu humano, sin escandalizarse ni recurrir jamás a la satanización. Alguien observó una analogía entre él y el santo peruano que logró que comiesen en un solo plato, perro, pericote y gato.

* * *

Para aquel sábado, P.A.T. anunciaba un encuentro en diez rounds que prometía ser el Match del Siglo. Participarían como panelistas el Padre Domingo Fernández, el Pastor Toto Tequila y Rabi Shalom, representando respectivamente a la Iglesia Católica, a la ICV (Iglesia Cristiana Verdadera) y a la comunidad israelita. Lamentamos que no se lograra finalmente la participación del Imam Mujámed Rajmán, que se negó a sentarse al lado de “un hijo del Estado sionista”. Una lástima; porque de lograrlo, el Presidente habría formado otro “Quartet”.

El tema de fondo sería “el Pueblo de Dios”, y se aclaró en los *gingles* y pantallazos que se trataría de las convicciones y prejuicios de unos y otros con relación a pertenecer o no pertenecer al Pueblo de Dios. O como lo parafraseaba el Pastor Tequila: “Yo estoy adentro, ¿y tú dónde estás?”

Para muchos, pertenecer al Pueblo de Dios significaba mucho más que tener ciudadanía americana. Y para muchos por acá, pertenecer al Pueblo de Dios era casi como pertenecer a la Nación Camba.

Dada la hipersensibilidad de los grupos representados, se decidió suspender las llamadas telefónicas directas, que pudiesen resultar embarazosas, y un equipo profesional “colaría” al programa los mensajes escritos.

También se previó que Rabi Shalom se integraría al panel con cierto retraso, dadas sus responsabilidades comunitarias relacionadas con la celebración de la *havdaláh* y la salida del Shabat. De esto, el público tendría noticia.

* * *

El tema aludía, en primer lugar, a Dios, cuya participación estaba garantizada, porque él está en todas partes y en todo tiempo, incluso en el Shabat.

También implicaba el concepto de “pueblo”. El Presidente de P.A.T. hizo esta inteligente observación: “¿Se ha preguntado usted qué es un pueblo? ¿Cómo se pertenece a un determinado pueblo? Parecería una pregunta de más, pero cuando tratamos de responderla, difícilmente nos ponemos de acuerdo a causa de nuestros prejuicios exclusivistas, sobre todo cuando nos referimos, ya no a cualquier pueblo, sino al Pueblo de Dios.”

Las posturas de los judíos, de los cristianos católicos y de los neo-cristianos probarían ser discrepantes y aleccionadoras, una vez que se descartase la mal motivada conjugación del verbo “ser” al estilo del Apóstol Sofocleto, que con justicia ha sido designada “la pirámide del ego”:

*Yo soy
Tú no eres
El a lo mejor es
Nosotros ya semos
Vosotros, ¿quién sabe?
Ellos, ¿sabe Dios quiénes son!*

* * *

Había gran expectativa en todo el espectro televidente, tanto los machos como los mamarrachos; por lo que conviene anticipar algunas palabras respecto de sus representantes en el panel:

El Padre Domingo Fernandez y Travieso es un gallego profundamente enamorado de nuestro país, reconocido por su misión conciliadora respecto de sus “amados hermanos separados”.

El Pastor Tequila representa a la ICV, y ha surgido como un conspicuo portavoz del mundo neo-cristiano. El era el único panelista armado de su Biblia RVA para corroborar todo cuanto se diga y afirme, con el texto sagrado de la Palabra de Dios.

Rabi Shalom viene en representación de la Comunidad Israelita, y fuera de cámaras se presentó como el único representante acreditado del Pueblo de Dios. El es el único que acudió al evento televisivo acompañado de su hermosa mujer, la Sra. Eshet Jayil.

* * *

El debate empezó con las siguientes palabras del Señor Presidente:

Queridos televidentes, en esta ocasión nuestro tema es el más importante del año. Vamos a intentar decidir si existe o no un Pueblo de Dios. Y si existe, para qué existe, y quiénes pertenecen al mismo.

¡Damas y caballeros, sean bienvenidos al programa “Al pan pan y al vino vino”. Sean bienvenidos, Padre Fernández, Pastor Tequila. En breves momentos se unirá al panel el Rabi Shalom. Si usted nos está viendo, Rabi Shalom, ¡sea también bienvenido!

Y antes de empezar con el tema, que promete ser una verdadera batalla campal, demos lugar a los comerciales de nuestros auspiciadores.

* * *

Mientras el público televidente se disponía para una hora espectacular de show, almacenando cantidades comerciales de pipoca y Coca Cola, en las instalaciones de P.A.T., detrás de bambalinas, los tres amigos se pusieron a comer Ciales, deliciosos snacks producidos por la CIA (de donde derivan su nombre). La receta al principio fue un secreto de la NASA (National Aeronautics and Space Administration), como parte de la dieta de los astronautas, pero sabemos que son hechos a base de amaranto o quiwicha del Altiplano peruano-boliviano, donde se los prepara de manera artesanal.

Al final del break, el Presidente introdujo el tema:

—Por favor, Padre Fernández, empecemos con usted: ¿Es o no es la Iglesia el Pueblo de Dios, y qué relación tiene con el otro Pueblo de Dios que según la Biblia, es Israel?

El Padre Fernández responde:

—Gracias, Señor Presidente por invitarme a su programa que goza de un *rating* verdaderamente espectacular. Israel es el pueblo de Dios, históricamente hablando, y también lo es la Iglesia, que asume el sitio de “Israel espiritual”.

En eso interrumpe el Pastor Tequila:

—¡No me consta! No me consta que todos los que dicen pertenecer a la Iglesia pertenezcan realmente al Pueblo de Dios. Solamente pertenecen al Pueblo de Dios los que han nacido de nuevo, y no puede haber nuevo nacimiento si se tiene a María como “co-redentora”.

* * *

El Presidente interviene:

—Justamente estaba a punto de plantearle la pregunta, estimado pastor, pero ya que se adelantó, por favor responda a mi pregunta: ¿Considera usted que solamente es posible el nuevo nacimiento en la Iglesia Cristiana Verdadera que usted pastorea? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana, y que tampoco son cristianas las otras ramas de la Iglesia, como la Iglesia Ortodoxa Griega, la Iglesia Copta, la Iglesia Maronita, la Iglesia Armenia, la Iglesia Anglicana, la Iglesia Luterana, la Iglesia Bautista, la Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Adventista, la Iglesia de los Santos de los Últimos Días?

—No lo son en cuanto no prediquen el nuevo nacimiento, como lo hace la ICV. Y en cuanto a la Iglesia Católica, no es cristiana sino mariana, porque le rinden culto a la Virgen de Copacabana, y allí los curas bendicen los dineros provenientes del narcotráfico.

Sus agresivas palabras despertaron una justificada reacción de parte del público televidente. Prueba de ello eran las numerosas llamadas que persistían entrar al dial.

* * *

El Padre Fernández contempla al Pastor Tequila con una mirada amorosa de condescendencia y expectación. Y el Presidente le pregunta:

—¿Qué opina usted respecto de la postura del Pastor Tequila? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana sino mariana?

El padre responde:

—Sí es cristiana, y también lo son todas las ramas de la cristiandad que confiesan su fe en Cristo, incluida la ICV que se digna pastorear mi hermano separado, el Pastor Tequila.

El Pastor Tequila interrumpe:

—¡Yo no soy su “hermano separado” de nadie!

Y el Padre Fernández le responde, de manera conciliadora:

—La Sagrada Escritura dice en el Santo Evangelio del Apóstol San Juan, Capítulo 1, Versículo 12, y voy a leer en la Biblia publicada por nuestros hermanos separados de Estados Unidos —me refiero a la Biblia RVA—: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios.” Si dice que por derecho son hijos de Dios con respecto del Padre, entonces por derecho son hermanos entre sí, se trate de hermanos separados o no separados, aunque ambos no se reconozcan mutuamente ni se estimulen al amor y al servicio cristiano.

* * *

Como el programa parecía escaparse de control, intervino el Presidente y dijo:

—Muchas gracias, Padre Fernández, por sus palabras conciliadoras. Yo me siento anonadado, y hablando con toda humildad, sus palabras me hacen sentir a mí también como “hijo de Dios” y como “hermano”, no importa de qué clase sea.

El Pastor Tequila exclama:

—¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

Y el Presidente interrumpe de nuevo para dar este importante anuncio:

—Nos acaban de informar que acaba de llegar nuestro invitado de lujo, Rabi Shalom. ¿Qué les parece si nos vamos un momento a comer Ciales, y luego regresamos a la batalla campal contando ya con la grata presencia del Rabino de la Comunidad Israelita a partir del próximo segmento?

* * *

De nuevo se ponen los tres hombres de Dios a comer Ciales, que como dijimos, forman parte de la dieta espacial, de donde deriva su nombre, CIAL.

En ese momento es guiado al estudio Rabi Shalom, sonriente y lleno de expectativas, y le invitan a servirse unos cuantos ciales, que cortésmente se excusó aceptar por no haber garantía de haber sido preparados de acuerdo con la *halajáh*.

A continuación esbozan los lineamientos generales del siguiente segmento. El Pastor Tequila insistía en su designación exclusiva como “cristiano”. Antiguamente se les llamaba “evangélicos”, pero este arcaísmo ha caído en desgracia en Estados Unidos, por lo que se lo ha remplazado con la designación de “cristianos”, que en el Primer Siglo era un insulto de corte mayor, pero que ahora suena espléndidamente bien.

* * *

El Presidente abrió el segmento de diálogo dando la bienvenida a Rabi Shalom, que se lucía lleno de gloria, con su cabeza coronada con una hermosa *kipáh* blanca, bordada con ribetes de plata. Su voluminosa barriga lucía también llena de gloria, conforme a la palabra que dice: “Barriga llena, corazón contento.”

El Presidente le hace la pregunta de rigor, y la formula en el mejor estilo del periodismo de investigación, es decir, a boca de jarro:

—Rabi Shalom, ¿es o no es Israel el Pueblo de Dios? Sáquenlos de la duda. . .

Y el rabino, sin dejar de sonreír, le responde en el mejor estilo del periodismo de celebración, es decir, al centro y adentro:

—¡Tú lo has dicho!

El Presidente le dice sonriendo:

—Disculpe, rabí, pero yo no he dicho nada. Sólo pregunto: ¿Es o no es? ¡That is the question!

Rabi Shalom responde:

—Me gustaría que para confirmar mi respuesta acudamos a la Toráh, para ver qué es lo que dice al respecto. Ya que el Reverendo Pastor Tequila tiene a la mano su Biblia RVA, le ruego que lea en *Devarim*, perdón, en Deuteronomio 7:6.

El pastor abre su Biblia, sin el entusiasmo con que siempre acude a ella cuando se trata de su propia movida, y se pone a leer: “Porque tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios. El Señor tu Dios te ha elegido para que seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la Tierra.”

Y ni bien termina de leer, el Pastor Tequila abre su Biblia en 1 Pedro 2:9 y dice:

—Pero Pedro se refiere también a los cristianos con las siguientes palabras: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.”

* * *

El Presidente se siente movido a consultar:

—Cuando el Pastor Tequila se refiere a “Pedro”, a secas, ¿se está refiriendo a San Pedro? Y si es así, ¿habla San Pedro, solamente de la jerarquía de la Iglesia Católica

Romana, puesto que es el Primer Papa de Roma, o también se dirige a los hermanos separados y a los cristianos en general? ¿Qué opina usted, Padre Domingo?

—Por supuesto que incluye también a nuestros hermanos separados, y también a nuestros hermanos neo-cristianos de la ICV, así como también a nuestros hermanos de Guachalla y de Radio El Sol, que nos están viendo. ¡Hola! ¡Hola! ¡Recibid mi bendición!

Entonces interviene el Presidente y dice:

—El tema se está poniendo candente, de modo que propongo que hagamos una pausa, y después de comer Ciales, volvemos al debate, esta vez atendiendo los mensajes del público.

La melodía celestial que sirve de cortina de humo llena el estudio de P.A.T. mientras desaparecen de la pantalla los rostros sacrosantos de los panelistas detrás de una cortina de tul que se semeja a la aurora boreal. Y detrás de bambalinas, de nuevo se ponen a comer Ciales. De nuevo le invitan a Rabi Shalom, pero él declina amablemente la invitación por motivos de *kashrút*.

Y en un ambiente verdaderamente ecuménico diseñan el penúltimo segmento del programa.

* * *

De nuevo en el aire, el Presidente dice:

—Estimados televidentes, el tema se presta para un debate más extenso. Si el Padre Tequila, perdón, el Padre Fernández; el Pastor Tequila y Rabi Shalom aceptan volver el próximo sábado, por supuesto pasado el Shabat. . .

Y mientras están en este tire y afloje, tras mucha insistencia entra la llamada de un televidente que para nada quería entender que estaban suspendidas las llamadas, y logra entrar en el aire.

El televidente dice:

—Estimado Señor Presidente y señores panelistas de “Al pan pan y al vino vino”, tengan ustedes muy buenas noches. Felicitaciones por este programa acerca del Pueblo de Dios, que justifica el alto *rating* de P.A.T.

* * *

Algo extraño había en su dicción, algo que no encuadraba, por lo que el Presidente le pregunta, intrigado:

—¿Podría decirnos quién es usted? ¿Es usted católico, o de los hermanos históricos o de los hermanos separados? Díganos su nombre y de dónde llama. . .

—Yo les llamo desde la Dimensión Desconocida. . .

—¿De dónde dice?

—De la Dimensión Desconocida. Me llamo Angel Huaujillay, y no pertenezco a la Iglesia Cristiana, pero sí al Pueblo de Dios.

—¿Acaso pertenece al pueblo de Israel?

—No pertenezco al pueblo de Israel.

* * *

La última pregunta estaba de más, porque su acento quechuista lo delataba de lejos, desde la Dimensión Desconocida, pero, ¿dónde estaría esa nueva urbanización?

Su voz, que causó tanta sosobra, no era espeluznante, sino más bien, dulce, tierna.

El Presidente le preguntó de nuevo:

—Si fuera tan amable de repetir de dónde nos llama, por favor. . .

Y la voz angelical respondió:

—Les llamo desde la Dimensión Desconocida.

Y aclaró:

—De la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios.

El Presidente tuvo la corazonada de que esta llamada sobrepasaba a todas en importancia, y le rogaron que no se apartara de la línea porque le dedicarían a él sólo el último segmento del programa.

De nuevo a comer Ciales, y de nuevo Rabi Shalom se excusó de participar de tan exquisitas golosinas a base de amaranto.

* * *

Cuando dieron comienzo al último segmento, los maxilares de todos, con excepción de Rabi Shalom, estaban masticando nerviosamente lo que quedaba de los Ciales. Entonces, semi atorándose, el Presidente dijo:

—Tenemos en la línea al señor Angel Huaujillay que nos llama desde la Dimensión Desconocida, que dice pertenecer al Pueblo de Dios, pero no a Israel ni a la Iglesia.

Y tomando el teléfono le habla:

—Díganos señor Huaujillay, ¿es usted un ser humano? ¿O es un ángel que ha descendido del cielo? Por favor, díganos, ¿dónde está la Dimensión Desconocida?

El televidente se ríe y responde:

—Estoy aquisito nomá, en Carachipampa, y le estoy llamando desde el teléfono de mi entenau, en Cochabamba.

El Pastor Tequila le pregunta:

—Ya veo. . . Usted es de los Israelitas del Nuevo Pacto. . .

—Manan, papá. Además, ellos no son ni israelitas ni del Nuevo Pacto.

* * *

De buenas a primeras, los panelistas pensaron que se trataba de un payaso impertinente. Estaban a punto de colgar, cuando él empezó a hablar de nuevo, y su voz angelical fue una demostración de su honestidad. El dijo:

—Soy de la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, porque muy contrario de lo que piensan los señores panelistas, aparte de Israel, que es una dimensión del Pueblo de Dios, y de la Iglesia, que es otra dimensión del Pueblo de Dios, existe una tercera dimensión del pueblo de Dios, que es desconocida. Además, fuera del tiempo, en la eternidad ya no existen ni Israel ni la Iglesia, sino sólo el Pueblo de Dios.

Los panelistas se quedaron *opa*, pero el Presidente detectó exabruptos de descomunal revelación y sabiduría en las palabras de aquel indígena. Desde ya, rogaba a Dios en su corazón que le permitiera traer a este hombre para el próximo programa de “Al pan pan y al vino vino”.

* * *

El Presidente preguntó al Pastor Tequila y a Rabi Shalom si tenían algo que preguntar al televidente, y como ellos fruncieron su ceño y arrugaron la punta de su nariz, el Presidente hizo la pregunta:

—¿Cómo es eso de que en la eternidad no existirán ni Israel ni la Iglesia?

—Así, pues, es, taitito Presidente. Israel y la Iglesia se acaban en esta vida, porque en la otra vida no hay circuncisión, ni evangelización, ni bautismo. Los que en esta vida pertenecieron a Israel o a la Iglesia, en la otra vida se van a quedar bizcos cuando se vean la cara por primera vez. Y más bizcos se quedarán cuando vean a los de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios a la cual yo pertenezco.

El Presidente inquiriere:

—¿Por qué se van a quedar bizcos?

—Porque si Israel es del tamaño de un chamillo, y la Iglesia es del tamaño de una rotonda, la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios podría ser del tamaño del Chapare, pué.

* * *

A esta altura el programa avanzaba como un diálogo privado entre el Presidente y el originario de Carachipampa. Los panelistas habían quedado de lado, o como dicen Arik Sharón y George Bush, “se habían convertido en irrelevantes”.

El público escuchaba la voz angelical de aquel indígena que, desde ya, quería ver en la pantalla de televisión en el próximo programa de “Al pan pan y al vino vino”. Pero, así es la vida; los que más valen no se ven, o como dice la despampanante Brooke Burke de Wild-On y de Rank, también el Pueblo de Dios se compone “of the best and the rest”.

El originario continuó:

—A la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios pertenecemos todos aquellos que hemos sido admitidos desde los tiempos de Adam y Eva, hasta el día de hoy. Esta dimensión existe desde antes que existan Israel y la Iglesia, y seguirá existiendo hasta el final de la historia. Allí estamos los que nacimos antes y después de Cristo, y antes y después de Cristóbal Colón.

* * *

El Pastor Toto Tequila le pregunta, sarcásticamente:

—¿Así que usted sabe quiénes pertenecen al Pueblo de Dios?

Y el originario le respondió:

—Todititos los que pertenecemos al Pueblo de Dios nos conocemos y nos amamos. Pero los de Israel y los de la Iglesia tienen ojos para ver y no ven. . .

Lamentablemente, la conversación se cortó por culpa del Evo, y el Presidente lamentó no poder seguir conversando con el originario.

Seguramente el lector se inquieta por saber si el hermano Angel Huaujillay llegó a visitar las instalaciones de P.A.T. Sí, sí lo hizo, pero cuando tuvo la oportunidad de viajar desde Carachipampa a La Paz, el programa “Al pan pan y al vino vino” ya estaba descontinuado.

* * *

—George Frankenstein, dime, ¿por qué insististe tanto en que concluyera mi separata académica con la historia “Desde la dimensión desconocida”?

—¿Quieres que te diga la verdad, la verdad, y nada más que la verdad?

—¡Díla, mentecato!

—La verdad que hasta ahora desconoces, a pesar de que hemos transitado juntos a lo largo de tantos libros inéditos. . . La verdad es que yo. . .

—¡Rápido! ¡Rápido! ¡Que me desesperas!

—La verdad, es que yo soy el que ha venido de la Dimensión Desconocida. ¡Yo soy el originario que llamó a P.A.T.!

—¡Ja!

—Yo soy el hermano Angel Huaujillay, de Carachipampa. Y todo lo que dije fue lo que leí en la tesis de grado del Dr. Alberto Sánchez Pérez, catedrático de la CBUP.

—¿Y de dónde te conseguiste esa tesis?

—La saqué de tu laptop Pentium LXX. Perdóname, ché, pero me tentó el título: *La Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios*. . . ¡Por mi madrecita, este tema si que va a sacudir la higuera de Israel y la pollera de la Iglesia! ¡Guau!

—¡George! ¡George! ¡Basta de bromas pesadas! ¡¡Ufff!!!

INTRODUCCION

“Tengan mucho cuidado con los Agentes Secretos de Dios, porque ellos son. . . ¡ellos son los que usted menos se imagina!”

Con estas palabras me dirigí a mis estudiantes en el Aula Magna de la CBUP, cuando empecé a dar el curso sobre la Tercera Dimensión Desconocida. Y proseguí a decirles: “¡Cuídese de manera especial de los que tienen cara de cojudo, porque es casi seguro que ellos no tienen nada de cojudo! ¡Porque ellos son Agentes Secretos!”

Entonces mi mirada se fijó en uno de ellos, en uno de mis estudiantes más queridos que se reía solapadamente. Para ser más exacto, me fijé en el Dr. Pablo Balbuena. Y le dije lleno de emoción: “¡Estoy casi seguro que tú eres uno de ellos!”

Y no sé por qué razón todos en el aula estallaron en carcajadas, y él también.

* * *

Los agentes secretos son personas muy inteligentes y prudentes; de lo contrario, en lugar de ser agentes secretos serían más bien agentes indiscretos.

Como dice el apóstol Melcochita, que bien puede ser uno de ellos, en el espectro del espionaje solemos chocarnos con imbéciles que nada más echan a perder los planes más elaborados, aunque a veces los vindica un providencial toque de suerte, como en el caso del Lieutenant Gadget o de Su Excelencia, el Inspector Truquini.

En el otro extremo del espectro nos chocamos con gente vendida y sin escrúpulos, carente de convicciones y sin apego a su misión.

Y en medio te chocas con aquellas personas realmente imprescindibles, con justicia sindicados como “tontos útiles”. Tal es el caso del protagonista de la serie “Agente por Accidente”.

Pero de los verdaderos agentes, sin evaluar su procedencia ni sus objetivos en particular, diremos que ellos de ninguna manera pertenecen al montón.

* * *

En este sentido diremos que el presente volumen trata de super agentes, pues sólo así se puede señalar a los Agentes Secretos de Dios, en especial aquellos que actúan desde la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios. Su propósito es corregir los errores persistentes de la eclesiología evangélica acerca de la trayectoria del Pueblo de Dios en la historia con miras a consumir su misión celestial.

Porque he aquí que las cosas no son como nos las pintan las fábulas profanas y los cuentos de viejas:

Que Israel ha obtenido “tarjeta roja”, justo al comienzo del segundo tiempo del Gran Partido Escatológico.

Ni que la Iglesia ha ocupado su lugar, hasta ser en su turno levantada en vilo del Maracaná, para evitar ser violada por las barras bravas en medio de la Gran Tribulación.

Ni que la Iglesia sea remplazada en los últimos minutos del partido por el Suplente, el “Siervo de Jehovah”, el único capaz de meterle. . . ¡un golazo a la eternidad!

* * *

Los Agentes Secretos de Dios están activos en todos los ámbitos del Pueblo de Dios y a través de toda la historia. Esto tiene que ver la Eclesiología de la manera correcta, sin absolutismos vanos y sin jalar agua para su propio molino.

A lo largo de la historia ni Israel, ni la Iglesia, ni la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios cesan en su respectiva misión hasta la Era Escatológica, porque las tres dimensiones del pueblo de Dios tienen vigencia histórica y se identificarán plenamente en la manifestación gloriosa de los hijos de Dios, como dice Romanos 8:19: “Pues la creación aguarda con ardiente anhelo la manifestación de los hijos de Dios.”

* * *

La historia motivacional “Desde la Dimensión Desconocida” que precede el presente volumen, tiene como objetivo dejar bien sentado nuestro tema de fondo que es la eclesiología correcta. Se inspira en el programa televisivo, “Al pan pan y al vino vino” en P.A.T. (Periodistas Asociados de Televisión). Al mismo fui invitado por el Lic. Carlos D. Mesa Gisbert, actual Presidente de Bolivia, y el Sr. Alberto Salcedo, Pastor de Ekklesia. Uno de los temas que despertó mucha inquietud en el público en esa ocasión halla expresión en esta historia corta que presenta en vivo y en directo a uno de esos misteriosos Agentes Secretos de Dios, venido directamente desde la Dimensión Desconocida, la misma que es nuestra intención revelar y exponer con este volumen.

El Presidente de P.A.T. (Periodistas Asociados de Televisión) había conquistado una gran audiencia con su novedoso *approach* de poner juntos ante las cámaras a líderes de grupos religiosos divergentes pero suficientemente avezados como para dialogar con respeto y tolerancia mutuos, eso sí manteniendo su postura radical.

El que al final de cada programa las diversas tesis y antítesis no condujeran a ninguna síntesis era parte del show. Y cierto comentarista del espectáculo dijo que el inusitado *rating* del programa de “Al pan pan y al vino vino”, “se debía a la estrategia de haber capitalizado la religión, y que si eso mismo hubieran hecho nuestros hermanos marxistas, no serían como ahora son, una especie en extinción”.

* * *

La presente obra canaliza la reflexión de una nueva generación de pensadores latinoamericanos y constituye una novedosa contribución a la realización del Plan y la Misión de Dios en nuestro tiempo.

Elaborada en la Santa Sede de la CBUP con la participación del Dr. Alberto Sánchez, profesor de Eclesiología, su contenido deriva de la conferencia magistral que di en el CLADE 4 de Cochabamba sobre “Las 7 Lecciones de Eclesiología Esencial”, y del curso sobre “Los Agentes Secretos de Dios” llevado a cabo en el Seminario Bíblico de la UCE en Cochabamba, ambos en octubre del 2002.

Sus temas han sido implementados con los valiosos comentarios de Daniel Ortiz, Miguel Mamani, Víctor Rey (Coordinador de Visión Mundial de Chile), Oscar Lima (Coordinador de Visión Mundial de Bolivia) y Luis A. Romay, Director Académico de la ECAMM.

* * *

De la manera como abrimos la reflexión en el presente volumen con una historia corta motivacional, también queremos cerrarla con otra historia motivacional a manera de epílogo. Esta historia tiene por título, “Las Siete Leyes de Noé”, que comunica el pensamiento y los objetivos del movimiento jasídico (de los Jasidim) que enfoca el ejercicio de la Sabiduría (hebreo: *Jojmáh*), de la Inteligencia (hebreo: *Bináh*) y del Conocimiento o Ciencia (hebreo: *Dáat*) en la misión humana. El lector haría bien en leer este sagrado epílogo inmediatamente después de leer la historia motivacional inicial y antes de proceder al estudio y compenetración del presente volumen.

¡Buen provecho, y que te diviertas!

CAPITULO 1 LOS AGENTES SECRETOS

¿COMO IDENTIFICARLOS?

Bien recuerdo un 16 de septiembre, día nacional de México, la primera vez que visité este hermoso país.

Temprano en la mañana salí de mi cuarto en el Hotel Covadonga, detrás del Teatro Blanquita, para un paseo informal por el Zócalo, el centro histórico del Distrito Federal. Y fui a parar a una amplia avenida flanqueada por miles de soldados, marines y policías, impecablemente uniformados y armados.

Por cierto, supe que no podría cruzar, y me quedé parado en la esquina, abriendo mi boca y contemplando el inusitado espectáculo.

Hice algunas preguntas al público concentrado en una esquina. Ellos se dieron cuenta de que yo era un turista extranjero y se esmeraban en instruirme respecto de lo que ocurría.

Me miraba de reojo un charro, un chaparrito panzón bastante parecido al Daniel Bocanegra y Barreto, mejor conocido en nuestro medio como Daniel el Travieso. A diferencia de la muchedumbre, él estaba elegantemente vestido de traje y corbata, y me dijo con despliegue de amabilidad:

—Tú no eres mexicano, ¿verdad? Pues se nota. Hoy es el día de la Independencia de México.

—¿Y qué va a haber aquí? —le pregunté—.

Y me dijo:

—Por acá va a pasar el Presidente Echevarría con su comitiva ministerial, después de dar su discurso en el Congreso.

* * *

Me hice cuate de aquel chaparrito panzón, quien compartió conmigo algunos secretos de Estado.

Me dijo:

—Yo soy un agente secreto del Gobierno, encargado de la seguridad del Presidente Echevarría —dijo, desabotonándose su saco para mostrarme de solapa su par de pistolas—.

Ante semejante visión me asusté, hasta perder el habla. Pero tragué mi saliva y me esforcé por mostrar serenidad.

El charro prosiguió:

—Esto te lo comparto a ti, porque veo que eres un turista amigable y no representas ninguna amenaza. Además, a mí, los peruanos me caen padrísimo. . . ¡Ustedes sí que son buena onda!

Y añadió:

—En la avenida no hay sólo soldados, marines y policías, sino una multitud de agentes secretos como yo. Míralo a ese otro panzón de allá, ese que se hace el borrachín majadero. El también es un agente secreto. Y ese otro panzón de más allá, y ése de más allá también lo es. Nosotros estamos a cargo de la seguridad del Presidente y de sus ministros, para que su travesía por esta avenida se lleve a cabo sin ninguna novedad.

Le pregunté:

—¿Y conoces tú a todos los agentes secretos? ¿Cuántos son?

—¡Uf! Somos una legión. Es imposible conocer a todos, pero yo sé quién es quién a lo largo de toda la avenida.

—¿Y cómo puedes reconocer a tantos?

—Es que para este día especial se ha acordado que pintemos con pintura blanca en la punta de nuestro zapato izquierdo, una bolita del tamaño de un frijol. Entre nos, eso te lo revelo a ti nomás, porque tú me simpatizas y me caes bien padre. . .

Y vi que efectivamente, algunos tenían el frijolito pintado en la punta de sus zapatos izquierdos.

* * *

No pasó mucho rato y tuve el honor de ver con mis propios ojos al Presidente Echevarría cuando pasaba portando en su pecho la bandera verde-blanca-roja de México, rodeado de sus ministros, guardaespaldas y de una multitud de reporteros y cámaras de televisión.

La atmósfera era de poderío y de gloria.

Pero una mujer apasionada que estaba junto a nosotros dos rompió el cordón de seguridad, se acercó al Presidente y le besó en la boca, ¡¡¡chock!!!

* * *

La escena, que fue transmitida a todo instante en la televisión ocurrió a tres metros del lugar donde yo me encontraba parado, y por cierto, así hice mi debut en Teleielcentro y en los demás canales de la televisión mexicana. Incluso salí en la foto que publicó al día siguiente el diario *Excélsior*, casi al lado del Presidente Echevarría.

Cuando todo pasó, le dije al agente secreto:

—Oye, cuate, pero esa mujer se les escapó. ¡En vez de besarlo, pudo haber matado al Presidente!

Y respondió, con los aires ufanos del Chapulín Colorado:

—¡Lo de esa mujer estaba fríamente calculado!

* * *

—Como te decía, George, las naciones y los gobernantes tienen sus agentes secretos encargados de llevar a cabo sus planes más osados. De paso, ganan cien veces más, y a veces, mil veces más que vos, porque arriesgan sus vidas.

¿Se te ha ocurrido alguna vez que también Dios tiene sus agentes secretos encargados del cumplimiento de un Plan elaborado desde antes de la fundación del mundo?

En este volumen presento a los Agentes Secretos de Dios (ASD) de la Tercera Dimensión, la dimensión desconocida del Pueblo de Dios. Al descorrer el velo que cubre a la Tercera Dimensión habremos alcanzado un hito revolucionario en el desarrollo de la Eclesiología, dos mil años después que ella no ha sido aprehendida o captada como se debe a partir de las enseñanzas de Jesús.

Esto nos ayudará a darnos cuenta que muchos conceptos arraigados en el pueblo cristiano no derivan de una eclesiología auténticamente bíblica. Pertenecen, más bien, a la esfera de la mitología y forman parte de nuestro nutrido repertorio de “cuentos de viejas” y “fábulas profanas”.

Ante el peligro de que nuestra eclesiología se haga irrelevante para la ejecución del Plan de Dios y de la *Missio Dei*, hemos asumido el reto de desmitologizarla, consciente de que la eclesiología corregida y enfocada de manera adecuada será el fundamento del éxito de los ASD.

* * *

Ahora bien, los Agentes Secretos de Dios son seres humanos y tienen sus limitaciones. Ellos no conocen las cosas más secretas del Plan de Dios por arte de magia. Se hace necesario capacitarlos y entrenarlos, corrigiendo previamente conceptos errados que pueden afectar seriamente su desempeño en lo que concierne a asuntos de inteligencia. Uno de tales conceptos errados tiene conexión con el texto de Romanos 10:17, un texto peligrosísimo si es mal interpretado.

En mi conferencia magistral en el CLADE 4, en Cochabamba, me referí al texto de Romanos 10:17, el texto que de no ser expuesto de manera responsable puede significar la ruina de los Agentes Secretos y de su actuación en el mundo. El texto dice: “La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios.” La *Biblia Decodificada* ha optado por la variante que dice: “La fe es por el oír, y el oír por la palabra del Mesías.”

* * *

¿Por qué este texto se torna tan peligroso?

El sentido de este texto es peligrosamente relativizado cuando pensamos que la fe y la salvación están supeditadas a la predicación cristiana a partir del primer siglo, de modo que sin los evangelistas y los tele-evangelistas, la Palabra de Dios se torna inefectiva.

Está tan difundido este mito que un 99 por ciento de los evangélicos apostarían con Jimmy Swaggart que todos los indios de América antes de Cristóbal Colón han sido irremediabilmente condenados a la eterna perdición, junto con todos los judíos de antes y después de Cristo, por no haberle escuchado a él en sus campañas evangelísticas o en su canal de televisión.

La interpretación generalizada es correcta en términos circunstanciales. También en los tiempos de los antiguos profetas de Israel tenía vigencia el mismo principio relativo a la proclamación y la exhortación por parte de quienes tenían la autorización de decir: “Así dice YHVH.”

También antes de que existiera Israel, como en los tiempos de Enoc y de Noé, tenía vigencia el mismo principio, pero no en términos absolutos como se pretende. Por eso, juzgué conveniente empezar por corregir los errores inveterados empezando por la correcta interpretación de Romanos 10:17.

* * *

Antes de exponer el sentido más profundo de Romanos 10:17, le pregunté a uno de los panelistas del CLADE 4, el Dr. Humberto Flores, rector del Seminario Bautista de Cochabamba:

—¿Cómo se dice “palabra” en quechua o en aymara? —Porque el texto dice: “Y el oír por la palabra de Dios”—.

El respondió:

—No existe un equivalente exacto. El equivalente más cercano se traduciría “dicho” o “expresión”.

Entonces proseguí:

—Eso es lo que yo quería escuchar. También en otros idiomas, en su fase pre-literaria no se logró abstraer una palabra de una expresión global. Este tipo de análisis sólo fue posible tras un desarrollo conceptual que duró miles de años. Y por muchos siglos perduró la práctica de escribir sin espacios entre palabras.

* * *

Fue un logro muy grande cuando se pudo distinguir y separar las palabras en la oración para representarlas ideográficamente con un solo signo, como en los comienzos de la escritura sumeria o egipcia, o para incluir espacios en blanco entre palabras, como en los Rollos del Mar Muerto.

Siglos después se descubrió que las palabras se componen de sílabas, y se desarrolló la escritura silábica cuneiforme del idioma acadio y de sus dialectos asirio y babilónico.

Fue dos mil años después que se descubrió que las palabras están compuestas por dos componentes básicos: Las consonantes, que son los componentes estructurales fijos, que comunican la idea central, y las vocales que son los componentes variables que delimitan la idea central. Sobre esta base conceptual se pudo inventar la estructura alfabética hace más de tres mil años, muy probablemente en el seno de la comunidad israelita esclava en Egipto, y a lo mejor por un solo hombre, Moisés, como señalé en una conferencia magistral que diera en la Universidad de Texas en El Paso, en 1987.

* * *

Quería mostrar que la palabra “palabra” en Romanos 10:17 se refiere concretamente al mensaje comunicado por Dios más allá de las limitaciones de la acústica y de la escritura, incluso de la producción de la Biblia y de la predicación cristiana.

También mostré, mediante el contexto inmediato de Romanos 10:16 que la palabra “oír” no se refiere a un acto casual, sino a la firme obediencia de la fe. Esto mismo dice

Exodo 19:5: “Si de veras escucháis mi voz y guardáis mi Pacto, seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. . .”

El concepto “obedecer” en hebreo, y también en griego, se expresa con la palabra “oír” o “escuchar”.

En griego, “escuchar” es *akúo*. Y si reforzamos este verbo con la preposición *hypó*, tendrás *hypakúo* como en Romanos 10:16 que significaría forzosamente “ponerse bajo de lo que se escucha”, es decir, someterse al mensaje, es decir, obedecer. ¿Entendichu?

* * *

A continuación hice una paráfrasis del texto de Romanos 10:17: “La fe resulta de obedecer a Dios cuando habla.”

Intervino el Dr. Luis Alberto Romay y exclamó emocionado:

—Este sentido tiene el *Shemá Israel*, el credo monoteísta de Israel en Deuteronomio 6:4, 5.

Respondí:

—Tienes toditita la razón. Y también aparece en varias expresiones del Apóstol Pablo en sus epístolas a los Romanos y a los Corintios, referentes a la “obediencia del evangelio”, a la “obediencia de la fe”, a la “obediencia de los gentiles”, o a la “obediencia de todas las naciones”.

Habiendo sentado los pies en tierra mediante este sencillo ejercicio exegético, concluí diciendo:

—Si el mensaje de la gracia divina no está supeditado a mi contexto histórico y geográfico, ni a la acústica, ni a los idiomas bíblicos y no bíblicos, ni a los sistemas de escritura, ni a la Biblia misma como texto sagrado, entonces Dios tiene que hacerse entender de otros modos a los hombres de todos los tiempos y de todas las culturas. El no puede haberse relacionado soteriológicamente con los habitantes de las Américas sólo a partir de Cristóbal Colón. Desde el principio de la humanidad Dios habrá podido añadir a su Pueblo a todos los que habían de ser salvos por los méritos eternos de Jesús el Mesías, sin que existan aun el nombre griego “Cristo” o el nombre hebreo “Jesús”.

No estará de más decir que mi exposición dejó culecos a todos los participantes en el CLADE 4, despertando innumerables inquietudes.

* * *

La respuesta a dichas inquietudes nos la provee el Dr. David Kim, Presidente de la California Graduate School of Theology y uno de los fundadores de la CBUP, al tratar el tema de los atributos de Dios.

Acerca del atributo del conocimiento divino escribe: “El conocimiento de Dios es aquella perfección divina por medio de la cual Dios, de una manera única, conoce todas las cosas posibles y actuales en un acto que es eterno y simple.”¹

¹ David Kim, *Teología Genuina*, Traducción de Moisés Chávez, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Luego, no se le puede negar a Dios el éxito de la comunicación del evangelio en todos los tiempos sin atentar contra su conocimiento perfecto y eterno. Seguir ignorando este hecho equivale a echar tierra a las palabras proféticas de Isaías 53:10: “Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa, verá descendencia, vivirá por días sin fin y la voluntad del Señor será en su mano prosperada.”

En el Plan eterno de Dios, la visión del pueblo de Dios antecede a los mismos orígenes de la humanidad. Por tanto, la eclesiología tiene que ser enfocada a la par de la Teología Esencial y la consideración de los atributos de Dios.

Aquellos que asumen la postura radical de que no hay salvación aparte de la dimensión de la Iglesia se darán un gran chasco cuando en el día final, en el *lobby* del cielo tengan que dar el ósculo santo a multitudes de judíos, sino a todos ellos, y a gente de la Tercera Dimensión que en la Tierra sirvieron como Agentes Secretos de Dios (ASD). Mientras tanto, bien podríamos tener el privilegio de toparnos y codearnos con algunos cuantos agentes secretos de Dios en Cochabamba misma.

CAPITULO 2 EL PUEBLO DE DIOS EN EL PLAN DIVINO

Con relación al Pueblo de Dios en el Plan divino, no podemos evitar las siguientes preguntas relacionadas con la naturaleza del hombre:

¿Qué es el hombre? ¿Cuál es su origen? ¿Cuál es su destino? —Preguntas que tienen su lado personal y su lado corporativo—.

¿Cuál es su predicado existencial, es decir, en qué condición se encuentra su vida?

¿Qué lugar ocupa el hombre en el Plan y la Misión de Dios?

¿Quiénes son los agentes secretos encargados de realizar el Plan de Dios en la historia?

¿Qué niveles de introspección ideológica ha alcanzado la eclesiología cristiana, y hasta qué punto es eficiente en nuestro tiempo para los designios de Dios?

Estas preguntas intentaremos responder en detalle a lo largo del presente volumen, pero en este capítulo daremos algunas pautas generales. Empezaremos dando una mirada de reojo al tratado de la teología que trata del hombre como creación de Dios: La Antropología Bíblica.

POSTULADOS DE LA ANTROPOLOGIA BIBLICA

Para conocer el predicado existencial del hombre y a los Agentes Secretos de Dios en misión tenemos que meter las narices en la antropología bíblica.

El Dr. Mervin Breneman enfoca tres factores importantes respecto de la naturaleza y el destino humanos:

1. La imagen de Dios

La Biblia concede al hombre un valor incomparable porque Dios lo creó a su imagen y semejanza. La imagen de Dios (latín: *imago Dei*) conlleva grandes ventajas, como razonar y ser creativo, y disponer de un lenguaje tan sofisticado que le faculta la comunicación, incluso su comunicación con Dios. Por consiguiente, Dios le ha delegado la administración de su creación, y el hombre ha de rendirle cuentas.

2. La alienación del hombre

Pero el hombre no es lo que debiera ser.

Dos corrientes de pensamiento conducen a su deshumanización y al totalitarismo del gobierno humano:

Por un lado, muchos hombres consideran ser ellos mismos un animal evolucionado (*Homo Eroticus*) que se interesa sólo en los valores materiales.

Por otro lado, el hombre se cree un dios, como ocurre en el pensamiento de la Nueva Era y en los círculos de la confesión positiva. Así se cree amo de su propio destino e intenta manipular y controlar a los demás.

Dios hizo al hombre para una vida de diálogo directo con él, y lo ubicó en el centro de su creación, no necesariamente en el centro del universo. Pero el hombre utilizó esto para el mal. Y el Plan y la Misión de Dios tienen como su objetivo su restauración.

3. La restauración del hombre

¿Cómo ayudar, en todos los tiempos, al hombre alienado de Dios?

Otros pueblos concebían a sus dioses y a la naturaleza como expresiones de la realidad total del universo que funciona con sus propias leyes y a cuales están sujetos. Pero la Biblia representa una perspectiva diferente: Dios es único y soberano; los cuerpos celestes son su creación y están sujetos a sus leyes. Y él es quien se acerca al hombre para restaurarlo a su sitio de honor como lo expresa 1 Samuel 2:8: “El levanta del polvo al pobre, y al necesitado enaltece desde el basural, para hacerle sentar con los nobles y hacerle poseer un trono de gloria.”

La ley divina que da realidad a un orden predeterminado y perfecto respecto del hombre y del universo deriva de la misma esencia de Dios. Esto no es determinismo, sino la acción de Dios respecto de los hombres, que se expresa históricamente en las fases del Pacto divino que estudiaremos con detalle a continuación.

El pueblo de Israel y la Iglesia han sido de manera efectiva constituidas depositarias del Plan de Dios para la restauración del hombre. Pero aparte de Israel y de la Iglesia existe una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, una dimensión desconocida para las entidades mencionadas cuyos agentes secretos coadyuvan al mismo objetivo y no carecen de la directiva de Dios. Esta dimensión desconocida, que a falta de otro nombre hemos llamado “la Tercera Dimensión” nos corresponde explorar en la presente obra.

EXPLORANDO LAS DIMENSIONES DEL PUEBLO DE DIOS

La mitología y la mitologización de la Iglesia² han hecho difícil la tarea de explorar la Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios. Y es ella tan desconocida que en cierta ocasión en la Santa Sede la tuvimos que designar provisionalmente como Pueblo de Dios “*in the twilight zone*” (en la penumbra).

Para empezar a conocer la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios hemos de referirnos también a las otras dos dimensiones que son Israel y la Iglesia.

1. El concepto de “dimensión”

Nuestra exploración de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios empieza con la definición del concepto de “dimensión”.

En la analogía de la interrelación de lo físico y de lo metafísico entendemos que pueden existir individuos y grupos del Pueblo de Dios con conciencia de exclusividad, sin percatarse de su identidad compartida.

* * *

Quizás el compartir un sueño mío pueda contribuir a explicar nuestro concepto de “dimensión”.

Unas tres o más veces he experimentado el mismo sueño tan placentero:

Estoy en Ir Atiqáh o Jerusalem antigua, en el área reconstruida sobre ruinas milenarias, en las inmediaciones del Muro de los Lamentos. En la primera planta vive una familia judía, en la planta superior una familia cristiana, y tras un ancho muro medianero vive al lado de ambas una familia musulmana. Pero no se hablan. Parecería que tampoco se miran. Ellas se ignoran mutuamente, y parecería que nada tienen en común.

Visten de manera distinta, hablan en idiomas distintos, profesan credos diferentes. Tienen días santos distintos y expectativas distintas.

Pero yo, como un fantasma atravieso las paredes y estoy en medio de la familia judía, y soy recibido y amado, y nos sentimos plenamente identificados en la celebración del Shabat.

Luego atravieso la bóveda y estoy en medio de la familia cristiana, o en medio del Cenáculo que se encuentra sobre la Tumba del Rey David. Y siento plena comunión con mis hermanos que creen en Jesús el Mesías.

Lo mismo ocurre cuando atravieso la pared y me encuentro en medio de creyentes musulmanes. Siento que me ellos me aman de verdad aunque saben que he atravesado los muros que los dividen de los otras dos familias.

* * *

² Es decir, convertir a la Iglesia misma en un mito.

Grande es el placer que me significan estos sueños iterativos, como cuando sueño que puedo volar o nadar en un océano de agua tibia, porque el agua es una realidad. Siento que soy el único que puede cruzar las fronteras de cada dimensión e identificarme plenamente con el Pueblo de Dios.

Quizás este sueño se debe a que en los años en que viví en Jerusalem tuve amigos verdaderos en la comunidad judía, y en las comunidades cristiana y musulmana. Todos ellos me daban la bienvenida en sus respectivos hogares y me demostraban amor.

Quizás esto ocurra sólo en el sueño, pero podría pronto ser la realidad.

2. La coexistencia dimensional

Entendemos que las tres dimensiones del Pueblo de Dios actualmente existen juntas. Sin embargo, históricamente, la Tercera Dimensión en realidad es la primera, porque existe desde antes que existieran Israel y la Iglesia, y se remonta millones de años atrás, a los orígenes de la humanidad.

Deducimos de Hebreos 1:1 que la plenitud del pueblo de Dios implica la manifestación de Dios a la humanidad a través de las edades con el propósito de que todos los hombres tengan su oportunidad soteriológica de acuerdo con el Plan de Dios.

En nuestras clases de Eclesiología en la Santa Sede denominamos “oportunidad soteriológica” al momento de lucidez espiritual de los hombres de todas las épocas, en el cual escuchan la voz de Dios, y la entienden y la obedecen para salvación o la desobedecen para muerte y perdición eternas.

El testimonio de los Agentes de Dios ante los hombres de las tres dimensiones es necesario pero no imprescindible, porque Dios es más poderoso que todo lo contingente.

La *Missio Dei* no es exclusiva de Israel y de la Iglesia, que se consideran a sí mismas el Pueblo de Dios aunque se excluyen mutuamente, pensando que Dios actúa sólo por una de ellas.

De hecho, Dios se mueve a lo largo de caminos inexplorados.

3. La tragedia del orgullo espiritual

Muchas de las posturas eclesiológicas de los evangélicos están distantes del propósito divino porque pretenden decidir quién es salvo y quién no lo es. Pero esto no cabe dentro de las posibilidades del hombre, ni de sus instituciones, ni de sus estadísticas.

Hemos detectado tal actitud de orgullo entre muchos líderes evangélicos; esto es una penosa lacra espiritual.

Personalmente, he aprendido a aceptar a quien dice pertenecer al Pueblo de Dios y me llama “hermano”, aun cuando no haya evidencias externas de que pertenece al Pueblo de Dios. Así evito caer en la negación de la obra de Dios en el hombre, que de acuerdo con las enseñanzas de Jesús es el “pecado imperdonable” (Mateo 12:28-32).

El libro de Hechos de Hechos de los Apóstoles 2:47 dice que “el Señor añadía diariamente a su número a los que habían de ser salvos”. Pero muchos casos de conversión al judaísmo o de conversión al evangelio, sólo trasladan a la gente de una cultura a otra y no los hacen pertenecer al Pueblo de Dios.

Cuando estudiamos el concepto de la plenitud del Pueblo de Dios nos damos cuenta de que sólo Dios, por su conocimiento perfecto, conoce la plenitud de su Pueblo. Este hecho puede resultar en la mayor sorpresa: Encontrar en medio nuestro, también cubiertos por la manifestación de la gloria de Dios a gente que jamás hubiésemos imaginado ni esperado en las moradas eternas.

4. Proyectándonos a la eternidad

Entonces, ¿quiénes forman parte del Pueblo de Dios? ¿Sólo Israel o sólo la Iglesia? ¿Sólo los de la Tercera Dimensión? ¿O sólo un remanente de ellos? ¿Podrá ser que Dios ha cubierto con un velo de misterio la manifestación victoriosa de su Pueblo hasta el día que alcance su plenitud? ¿O podremos atisbar su plenitud y su victoria desde ahora?

La respuesta a estas preguntas presupone que Dios se ha manifestado al hombre en el contexto de su propia cultura. Y en todas las culturas vemos evidencias de la manifestación de Dios.

Si nosotros pertenecemos a Israel, o a la Iglesia, o a la Tercera Dimensión, es tiempo de que sepamos que Dios actúa y manifiesta su gracia soberana más allá de los exclusivismos humanos porque su objetivo es salvar al hombre e incluirlo en la multitud de los que celebran su victoria.³ La salvación no significa sólo escapar de la derrota y perdición, sino también participar de la plenitud de la victoria divina.

* * *

Israel y la Iglesia son dos admirables proyectos históricos de Dios. No son entidades absolutas ni eternas, sino históricas y finitas. Pero la plenitud del Pueblo de Dios traspasa las fronteras de Israel y de la Iglesia, y se proyecta a la eternidad.

Profundizar en los caminos inexplorados e inescrutables de Dios equivale a intentar interpretar su mente y lo que se propone concretar en la historia. No existe quien pueda conocer de manera absoluta lo que Dios pretende hacer, porque esto reside sólo en su secreto y en su revelación. Podemos atisbar dentro de este ámbito sólo cuando a él le place permitirnoslo, pero mucho de lo desconocido podemos conocerlo de manera objetiva a través del estudio de la Toráh, su Palabra escrita.

³ En hebreo, la palabra *yeshuáh*, “salvación”, también significa “victoria”. Y la victoria final de Dios se conoce en la teología con el término “teodicea”.

LOS OBSTACULOS DE LA MITOLOGIA Y EL ABSOLUTISMO

La realización del plan de Dios en la historia ha sido encomendada a Israel, a la Iglesia y a la gente de la Tercera Dimensión. Sin embargo, la misión de Israel y de la Iglesia ha sido nublada y obstaculizada a causa de la mitología y de la mitologización.

El primer paso hacia la desmitologización de las tres dimensiones del Pueblo de Dios consiste en señalarlas como lo que realmente son: Dimensiones del pueblo de Dios; de ninguna manera entidades exclusivas y absolutas.

En el mundo judío, aunque algunos sabios expresaron que “todos los justos de todas las naciones participarán con Israel en el mundo venidero”, se ha llegado a considerar absoluto el concepto de Israel como una entidad exclusiva y de fueros eternos. Pero Jesús dio expresión al pensamiento más difundido cuando dijo que “en el cielo no se casan ni se dan en casamiento”. Allá no existe reproducción genética, y el *hanky panky* de aquí será sólo un lejano y dulce recuerdo terrenal.

También en el mundo cristiano se ha hecho un absoluto del concepto de “Iglesia”. Algunos han extendido el radio histórico de la Iglesia hasta los orígenes de Israel y de la raza humana. Han tenido la osadía de llamar a la Iglesia, “Israel”, como si el pueblo de Israel ya no existiera. La Iglesia se la ha constituido única heredera del pueblo de Israel y de su exclusivismo, y ha proclamado que aparte de ella no hay salvación.

Para colmo de colmos se ha manoseado una bella analogía bíblica y se ha terminado creyendo que la Iglesia es por ahora la “novia”, y después de sus bodas será la “esposa” de Cristo —aunque en el cielo no exista “iglecrecimiento” ni prole espiritual—.

* * *

Estos mitos no inciden en el Plan de Dios.

La figura de la Iglesia como la “novia” de Cristo no ha sido debidamente entendida. Abundan los que creen que las bodas del Cordero tendrán cumplimiento literal, con luna de miel incluida en *suites* de lujo en un hotel celestial de mil estrellas. Así es como algunos entienden el texto de Juan 14:2. Y no se ha de descartar el hecho de que mucha gente, a la manera de la agrupación religiosa Alfa y Omega en el Perú, no logran ni siquiera despegar de la analogía animal, es decir, se creen novias y esposas de un cordero.

La eclesiología misma difícilmente logra traspasar las fronteras conceptuales de la analogía porque se fundamenta en versículos aislados que parecen referirse al pueblo de Dios dentro de los conceptos excluyentes de “Israel” y de la “Iglesia”. Sería diferente si se enfocara la realización del Plan de Dios más allá de las fronteras de la historia eclesiástica y de la eclesiología, incluyendo también a la Tercera Dimensión, y proyectándonos a la esencia misma de Dios.

LA PLENITUD DEL PUEBLO DE DIOS

En el libro de los Hechos de los Apóstoles se usa la palabra griega *pléroma*,⁴ que se traduce “plenitud” para referirse, no sólo a la totalidad del Pueblo de Dios, sino también a la totalidad del Plan de Dios y de las expectativas del Mesías respecto de su Iglesia.⁵

En cuanto a la plenitud del Pueblo de Dios, ésta es la suma de la plenitud del Remanente de Israel (Romanos 11:12)⁶ más la plenitud del Remanente de los Gentiles (Romanos 11:25). Pero la plenitud de los gentiles es la suma de los gentiles incluidos en la Iglesia más los que no forman parte de la Iglesia y que están incluidos en la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

La Biblia muestra la intervención de Dios en el perfeccionamiento de los suyos y la conducción de su pueblo hacia su plenitud numérica y espiritual. La “manifestación de los hijos de Dios” (Romanos 8:19) no es sólo la manifestación de su identidad y de su cantidad, sino también de su plenitud espiritual.

Nuestros mitos evangélicos respecto de la eclesiología nos impiden contemplar la grandeza de la obra de Dios. Pero una Eclesiología auténticamente bíblica nos libera de ellos y nos permite ver al Pueblo de Dios en su plenitud.

⁴ Jorge G. Parker, *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispano, Pág. 662.

⁵ La palabra *pléroma* tiene, además, un amplio significado que va desde el proceso de cumplimiento hasta la plenitud. En la Biblia se la usa para referirse a los acontecimientos de los últimos tiempos, pero también se refiere al cumplimiento múltiple de una profecía como resultado de la actuación de Dios en medio de su pueblo.

⁶ La expresión literal “la plenitud (la *pléroma*) de ellos” es traducida en la Biblia RVA como “la plena restauración de ellos” (de los hijos de Israel).

CAPITULO 3 LA MISION DIVINA Y LA MISIONOLOGIA

A la luz de los conceptos del Plan de Dios y la Misión de Dios conocemos a un Dios que actúa soteriológicamente, para salvación, desde la creación. En su obra Dios manifiesta su carácter y sus atributos, tal como lo expone la Teología Natural. La conciencia de este hecho es lo que impele a David a exclamar en el Salmo 8:1:

*Oh YHVH, Dios nuestro
¡cuán grande es tu Nombre
en toda la Tierra!
Has puesto tu gloria
sobre los cielos.*

EL MANDATO CULTURAL

El texto de Génesis 1:28, el primero que nos introduce al Plan de Dios y a la Misión de Dios, dice así en la *Biblia Decodificada*: “Dios los bendijo y les dijo: ‘Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la Tierra; conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.’”

En los tratados de teología estas palabras han sido designadas como “el mandato cultural”, porque en este contexto de los orígenes el concepto de la “conquista de la Tierra” no puede referirse a otra cosa que a la conquista tecnológica de la biósfera, que involucra la tecnología derivada de la conquista del espacio.

El mandato de crear cultura a partir de lo creado por Dios está bien designado como “mandato cultural”, pero la ciencia de la Misionología lo enfoca como algo más profundo y sustancial: Se trata de un aspecto de la Misión de Dios, de proyecciones soteriológicas, porque la tecnología contribuye a mantener la vida del ser humano en nuestro planeta, por ser él mismo el objetivo del Plan de Dios en todos sus aspectos y en toda su dimensión.

Si la raza humana se hubiera ya extinguido, no existiría la Misión de Dios, y la trayectoria del hombre sobre la superficie de la Tierra sería semejante a la de los dinosaurios y otros animales ya extinguidos.

EL PROCESO DE LA REVELACION

El hombre es la corona de la creación de Dios. Dios le ha mostrado su gracia, y ello incluye la revelación del Plan divino que le involucra. Dios les ha incluido en la empresa de llevar a cabo su Plan, y les ha encargado la estrategia para su cumplimiento, que es más clara y objetiva

El Plan de Dios, concebido en la eternidad, deja ver la tarea para el hombre en medio del universo. Por medio de su realización el hombre progresa en el conocimiento de Dios. La acción de Dios respecto de su plan nos enseña mucho de su carácter y de sus atributos. En este sentido, ser salvos equivale a conocerle personalmente.

La *Missio Dei*, la Misión de Dios compartida con los hombres es una realidad permanente desde la creación del mundo. El enfoque adecuado del Plan y de la Misión de Dios ha revelado grandes secretos capaces de corregir nuestra eclesiología y el cúmulo de las investigaciones en este campo ha dado origen a la ciencia llamada Misionología.

EL CONCEPTO DE MISIONOLOGIA

Los que investigan los secretos de las Sagradas Escrituras hace mucho saben que éstas revelan que Dios tiene un Plan respecto de la humanidad. En realidad, Dios tiene un solo Plan, aunque muchos han creído ver en lugar de los multiformes aspectos de este solo Plan, más de un plan, cada cual más importante o menos importante que el otro.

Efectivamente, se trata de un solo Plan de Dios para la humanidad y para el Universo al cual se lo designa en hebreo bíblico con la palabra *etsáh*.

Lo que ha contribuido a que el concepto de “Plan” no aflorara con lucidez ante los lectores de la Biblia a lo largo de los siglos es que esta palabra también se refiere a un concejo o concilio deliberador (concepto expresado en hebreo moderno por la palabra *moetsáh*, que deriva de la misma raíz nominal), y a su “consejo” o propuesta de estrategia.

Muchas veces, la opción de los traductores bíblicos no ha sido la más adecuada. Pero teniendo en cuenta este detalle semántico, podemos leer con mayor introspección las palabras del Apóstol Pablo a los ancianos o dirigentes de la iglesia de Efeso, en su despedida final: “Por tanto, yo declaro ante vosotros en el día de hoy que soy limpio de la sangre de todos, porque no he rehuído el anunciaros todo el Plan de Dios” (Hechos 20:26, 27, *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez).

* * *

Los teólogos del Siglo 20 han hecho un gran avance al llamar a dicho Plan divino, *Missio Dei* o “Misión de Dios”, puesto que la naturaleza misma de este Plan establece que ha de ser revelado a los hombres, y compartido y llevado a cabo juntamente con ellos.

Generalmente se escribe “Misión” con mayúscula, para diferenciarla de la palabra que se refiere a cualquier misión humana, incluidas las misiones de las empresas misioneras, las cuales existen tanto en el mundo cristiano, como en el mundo musulmán y en otras religiones.

¿Qué es la Misión de Dios?

Es el Plan divino llevado a cabo con todos los hombres y en todos los tiempos, no necesariamente con gente que pertenece a la dimensión de Israel o de la Iglesia, o de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, como suele ser interpretado de manera relativizada. Concebir la Misión únicamente como la “misión de la Iglesia” es otro caso de relativización extrema y peligrosa.

* * *

La Misión de Dios es única. En la manifestación de su gracia a los seres humanos no existe una misión cultural y otra soteriológica, por no decir, una misión común y otra especial. Estas distinciones artificiales y artificiosas se originan en la deficiente introspección de los teólogos sistematizadores.

En esto hemos sido aventajados por la gente de Israel, que considera que su misión es ser “luz a las naciones”, lo cual involucra al Estado de Israel compartiendo tecnología y logros científicos, en lugar de impartir teología y recurrir al proselitismo religioso. Es tarea tuya sacar conclusiones de la premisa de los misioneros protestantes que dicen: “Todo lo que no conduce a la salvación de las almas es basura.”

La inclusión de la agencia humana en el Plan de Dios es una expresión de la gracia divina, la cual inútil y torpemente ha sido sistematizada como “gracia especial” y “gracia común”, o “gracia que salva” y “gracia que no salva”.

Siempre he sido reacio ante el concepto catequético de que la gracia divina pueda ser cosa común. ¡De ninguna manera! ¡A la gracia de Dios no te atrevas a llamarla “común”, pedazo de renacuajo!

Del mismo modo, el Plan de Dios es únicamente soteriológico. No se estanca en lo meramente deportivo, o folklórico, o entretenedor, o paliativo, o catártico, o cultural, o religioso. Lo que ocurre es que el Plan de Dios tiene infinidad de aspectos, y la Misión de Dios es integral y se identifica con el propósito soberano de dar felicidad al ser humano en medio del Universo.

* * *

Recuerdo con estupor la reacción de los ancianos del Consistorio de la Iglesia Evangélica Peruana de Layo, Cusco, contra los directivos de la Academia Misionológica de la IEP (AMIEP) porque se involucraron en una actividad de carácter educativo dirigido a la prevención de la fiebre tifoidea en la población infantil de esa región, aunándose a las fuerzas vivas del pueblo mediante la actuación estelar del conjunto folklórico “Sumac Petra”.

Su acto de condenación fue particularmente cruel, porque condenaban la participación de las instituciones representativas de la Iglesia Evangélica en actividades a favor de la vida.

Ese hecho no fue otra cosa que una flagrante oposición al Plan de Dios.⁷

⁷ Ver Moisés Chávez, “¡Con mucho swing!” (historia corta), incluida en la Biblioteca Inteligente.

MISIONOLOGOS *VERSUS* MISIOLOGOS

Relativamente tarde —desde fines del Siglo 19—, los teólogos se han percatado del significado y de las grandes connotaciones del Plan de Dios y de la *Missio Dei*. Este logro conceptual fue producto de la novedosa interrelación de la Teología Sistemática con la Teología Científica (o Teología Bíblica), con las Ciencias Bíblicas, con la Antropología Cultural y otras ramas de las ciencias sociales, políticas y económicas.

Cuando se produjo este logro conceptual, los teólogos se sintieron cortos como “teólogos”, y empezaron a lanzarse al mercado profesional presentándose, según el último grito de la moda, como “misionólogos”, aunque algunos tartajosos y retrasados mentales ponían en sus *business cards*, “misiólogo”, de manera semejante de lo que ponen hoy en sus *business cards* los apóstoles de los últimos días.

Con eso querían expresar que no eran meros teólogos sistematizadores, sino que habían alcanzado a penetrar en el ámbito de la Misionología, cuya dimensión de reflexión desborda la extensión de cualquier tratado de Teología Sistemática y se constituye en una disciplina estrechamente relacionada con la investigación científica, con la tecnología, con la ecología, con la lucha contra las enfermedades y el hambre, con la educación, con los derechos humanos, con la militancia contra la proliferación de armas químicas, biológicas y nucleares, con las relaciones inter-confesionales e inter-religiosas, y con una infinidad de empresas globalizadas vinculadas con el desarrollo del Plan de Dios y la *Missio Dei* en el mundo, además de las tradicionales actividades catequéticas, litúrgicas, evangelísticas y pastorales.

* * *

Inclusive en nuestras instituciones teológicas evangélicas se empezó a conceder importancia en los programas que conducen al título de “Doctor of Ministry” a cualquier especialidad en cualquier campo profesional porque de hecho contribuye a la labor misionológica.

Antes de esto, sólo los “llamados” eran admitidos para estudiar en los seminarios e instituciones teológicas —llegando a los extremos de entender como “llamamiento” alguna fuerte experiencia emocional que oscile entre oír voces y ver visiones, o tener pataletas, tistapis y ataques surtidos—.

En lo que respecta a nuestro sub-continente, el último grito de la moda misionológica vino apertrechada con su respectiva cuota de aculturación: Como el cúmulo de literatura misionológica era traducida y parafraseada del idioma inglés, hubo quienes también calcaron lingüísticamente el término “Missiology”, y resultaron hablando de “Misiología” y de “misiólogos”, cuando según las normas de nuestro idioma, aquí falta una sílaba, y lo correcto es decir “Misionología”.

* * *

La literatura teológica producida en España ha propalado el término correcto, “Misionología”, sin la menor intención de herir susceptibilidades. Entonces el Dr. Estuardo McKintosh explicó que el término “misiología” es protestante, mientras que el término “misionología” es católico. Dijo, además, que “el término ‘misiología’ suena más bonito”.

Por cierto, eso de que suena más bonito es subjetivo, porque para los expertos en lingüística el calco lingüístico “misiología” es tartajeo, defecto de la actividad cerebral que hace que te comas las sílabas de las palabras al estilo del Gordo Casaretto. Los que tienen este defecto se llaman tartajosos. No obstante, podríamos aceptar el vocablo “misiología” si es asociado con los “misios”, que en jerga limeña significa “pelados”, “sin un céntimo en el bolsillo”. Misiología sería, entonces, el tratado que estudia a los misios, es decir, a los que andan pateando latas.

Las cosas no son así de ingenuas como parecen. Detrás del uso particular de una forma lexicográfica puede esconderse el afán de atizar un cisma confesional. Los evangélicos latinoamericanos no debemos exponernos a este juego, ni gratis ni a sueldo. Pero a partir de las publicaciones del respetado misionólogo evangélico, Dr. Orlando Costas, el término “Misionología” se ha logrado imponer también en la bibliografía evangélica.

CAPITULO 4 EL REINO DE DIOS EN LA MIRA

El objetivo del Plan de Dios y de la Misión de Dios es que los seres humanos logren entrar al Reino de Dios como consecuencia de la revelación divina y de la actividad kerygmática o proclamativa del Pueblo de Dios. A esta actividad proclamativa se refiere Jesús cuando le dice a Pedro que le han sido dadas las llaves del Reino de los Cielos.

CONCEPTO DEL REINO DE DIOS

El concepto del Reino de Dios deriva de la analogía de la monarquía en la cual el rey es un gobernante absoluto, es decir, su autoridad no tiene límites temporales ni convencionales. La expresión “Reino de Dios” no tiene sentido aparte de la analogía, pero su significación va mucho más lejos que la analogía.

“Reino de Dios” es lo mismo que “Reino de los Cielos”. La palabra hebrea *shamáyim*, “Cielos” era un término usado por los judíos piadosos para evitar pronunciar o escribir la palabra “Dios”. Se aludía a la morada de Dios en los cielos para referirse con reverencia al Ser de Dios.

* * *

El Reino de Dios existe en la historia —en el tiempo y en el espacio— y en la eternidad. No se puede concebir a Dios como un Rey sin Reino, ni al Reino sin su Rey. El anuncio de Jesús, de que el Reino de los Cielos se ha acercado a los hombres, no ha de ser entendido cronológicamente, en el sentido de que equivalía a que los hombres se hubieran acercado al Reino. Las palabras de Jesús significan que en su persona, el Rey del universo (hebreo: *mélej ha-olám*) ha condescendido al lado de su Pueblo y del mundo, como en ninguna época del pasado. El Rey del universo se ha hecho visible en la Tierra de Israel, en la mayor teofanía de todos los tiempos: Como hombre.

* * *

En su predicado histórico, es decir, en el tiempo y en el espacio, el Pueblo de Dios tiene en la presencia del Mesías la posibilidad de ver la manifestación del Reino de Dios que es su gobierno eterno y perfecto sobre todas sus criaturas dotadas de inteligencia, especialmente sobre la humanidad redimida.

Esta posibilidad se ha manifestado de manera definitiva con la presencia y el servicio sacerdotal de Jesús de Nazaret.

En el énfasis proclamativo de Jesús, el concepto y la realidad del Reino de Dios se ha hecho más accesible a la humanidad que en todos los tiempos, y a partir de entonces,

con semejante nitidez y accesibilidad con el testimonio objetivo de las Sagradas Escrituras en su sello definitivo que abarca la Biblia Hebrea y los escritos del Nuevo Testamento.

* * *

La generalidad de los comentaristas bíblicos ha entendido la expresión “el Reino de Dios se ha acercado” de manera lineal y horizontal. Sin embargo, el acercamiento del Reino de Dios no es un acontecimiento ni histórico, ni presente, ni escatológico, sino una experiencia actual para todos los hombres de buena voluntad que valoran en grado sumo los designios y las promesas de Dios:

1. En primer lugar, cabe hacer una distinción entre el Reino de Dios y el gobierno de Dios sobre todo el universo. El Reino de Dios se circunscribe al ámbito de relación de Dios con los seres inteligentes, con los seres humanos, y es posible que también con seres extraterrestres.

2. En segundo lugar, el Reino de Dios es una entidad eterna, porque no existe un espacio cuando Dios no haya sido Rey, o cuando el Rey no haya tenido Reino.

3. En tercer lugar, a partir de la creación del hombre y por la eternidad, el Reino de Dios coincide también con el concepto de “Pueblo de Dios”, porque casualmente el Pueblo de Dios es el que cumple la voluntad de Dios como Rey del universo.

EL REINO DE DIOS Y LA HISTORIA

¿Qué conexión existe entre el Pueblo de Dios y el Reino de Dios desde la perspectiva de la historia?

El Reino de Dios ha sido prometido al Pueblo de Dios en el sentido de que implica su participación en el reinado del Mesías. Esta promesa empezó a cumplirse con el retorno del Rey Mesías a la dimensión de la trascendencia, en su ascensión al cielo, y alcanzará su plenitud en la antesala de la era escatológica con el retorno visible del Mesías.

La ascensión de Jesús coincide con su coronación histórica y eterna. Este hecho ha sido expresado proféticamente en el Salmo 24:7-10 donde las “cabezas” de las puertas eternas son las hojas de las puertas de la bóveda celeste que se abren hacia arriba para permitir la entrada al Rey de gloria que asciende desde la Tierra.

La relación que existe entre los conceptos de Reino de los Cielos y Pueblo de Dios es ilustrada por el gráfico a continuación.

* * *



De este Rey de gloria, en quien vemos a Jesús en su ascensión a los cielos, el Salmo 24 declara que él es YHVH mismo.

A continuación presentamos esta maravillosa pieza de poesía hebrea que a pesar de su brillo conceptual no ha sido captado en toda su brillantez por los comentaristas cristianos:

*¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
 ¡Levantaos, oh puertas eternas,
 y entrará el Rey de gloria!*

*¿Quién es este Rey de gloria?
 ¡YHVH, el fuerte y poderoso!
 ¡YHVH, el poderoso en la batalla!*

*¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
¡Levantaos, oh puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria!*

*¿Quién es este Rey de gloria?
¡YHVH de los Ejércitos!
¡El es el Rey de gloria!*

* * *

La perspectiva profética y actual respecto del Rey de gloria no deja espacio para pensar que en la ausencia física del Rey en el mundo, éste se haya convertido en el dominio de Satanás, como se suele predicar en algunas de nuestras congregaciones evangélicas.

El gobierno y el reinado de Dios se manifiestan en todo el Universo, y la Tierra no está excluida. Dios no ha perdido ningún *round* en el combate con el así llamado “príncipe de este mundo”. Lo que ha ocurrido en la teología popular es que la expresión del Evangelio de Juan, *árjon tu kósmu tútu*, “el príncipe de este mundo” ha sido interpretada en términos exclusivamente espaciales, llegando a significar que el gobierno divino es universal, excepto en el planeta Tierra.

¡Gratuita concesión que le hace a Satanás la teología popular evangélica!

* * *

El epíteto que se le da a Satanás es traducido en el texto arameo de la Peshita como *arkóna de-alma* (Comparar la Peshita en Juan 12:31; 14:30; 16:11), donde la palabra aramea *alma* es equivalente de la palabra hebrea *olám*, que también expresa temporalidad y que en otros textos es expresado por el griego *eón*, “era”, mal traducido como “siglo” en Mateo 12:32; 13:40 y Romanos 12:2. En especial esta cita de Romanos donde se le manda al creyente: “No os conforméis a este mundo.”⁸

Según la enseñanza bíblica es “en este mundo” —en su sentido de temporalidad— y en contraste con el mundo venidero— donde la población humana está expuesta a los designios del Maligno. El “príncipe de este mundo” no es el que gobierna en un espacio del universo que ha sido abandonado por un Dios en retirada, sino alguien que está ahora activo hostilmente contra aquellos que son fieles a Dios, pero cuya victoria está garantizada en el día final.

Es en medio de estas circunstancias, a lo largo de la historia de la salvación que se manifiestan aquellos que pertenecen al Pueblo de Dios.

⁸ Comparar Jorge G. Parker, *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispano, Pág. 115.

EL REINO DE DIOS Y LA PROFECIA

El Reino ha sido prometido al Pueblo de Dios. En el tiempo presente hemos entrado en el Reino de Dios y en la era escatológica reinaremos juntamente con el Mesías.

Históricamente, la promesa se ha cumplido con la aparición del Rey Mesías, el Hijo de David, en el escenario de la historia y en su ascensión a los cielos. Pero retrospectivamente, los intereses del Reino de Dios son atendidos a lo largo de la historia de la redención. Por consiguiente, el concepto del “Reino de Dios” no es una simple analogía de origen monárquico, sino una realidad que será manifiesta plenamente una vez que el Pueblo de Dios haya alcanzado su plenitud.

En la Biblia Hebrea se hace visible la línea que Dios traza para traer al Hijo de David, el Rey mesiánico. Las profecías mesiánicas generalmente tienen lo que se denomina “cumplimientos múltiples”. No es correcto pensar que sólo el cumplimiento final tiene plenitud mesiánica, porque los cumplimientos previos también están en la línea de secuencia de la historia de la salvación. Y la subida al trono de Jesús como Rey del universo conlleva el cumplimiento de todas las profecías y de todas las promesas.

* * *

Nosotros no deberíamos ver las profecías sólo como etapas que contienen cierta tradición, pero que están aisladas unas de otras. Deberíamos considerarlas como un Plan en desarrollo al paso de los acontecimientos históricos. Esto nos conduce a declarar enfáticamente que Dios actúa en la historia de las naciones porque él es el Dios de la historia.

Este es el mensaje expuesto que transmite el Salmo 2:4-6:

*El que habita en los cielos se reirá;
YHVH se burlará de ellos.
Entonces les hablará en su ira
y los turbará en su furor:
“¡Yo he instalado a mi Rey
en Sión, mi monte santo!”*

EXTENSION DEL REINO A LAS NACIONES

Una profecía brillante y gloriosa acerca de la extensión del Reino del Mesías hijo de David para abarcar también a las naciones gentílicas ha sido torpemente manoseada por los teólogos de la Restauración.⁹ Esta profecía se encuentra en Amós 9:11, y dice así en la *Biblia Decodificada*:

*En aquel día levantaré
la cabaña de David que se cae,
y cerraré sus brechas.*

*Reconstruiré sus ruinas,
y lo edificaré como en el tiempo pasado,
para que posean el remanente de Edom
y de todos los pueblos
sobre los cuales es invocado mi Nombre,
dice YHVH que hace esto.*

* * *

En este texto profético, “la cabaña de David que se cae” —más exactamente, “la cabaña de David que está en proceso de caerse”— no es otra cosa que la casa o la familia o dinastía de David (hebreo: *bet David*) que había llegado a ser irrelevante en medio de la sociedad judía y estaba a punto de desaparecer. La gran promesa del Dios de la historia es que la casa de David se levantará a partir de su estado de “cabaña”, es decir, la dinastía de David será restaurada.

Luego, el profeta hace un giro semántico para producir una brillante asociación de ideas: Como en acadio y en otros idiomas semíticos antiguos la palabra *álu* significa “tienda”, “habitación” y también “ciudad”, Amós pasa de la figura de la casa de David a la figura de la Ciudad de David y dice: “Reconstruiré sus ruinas y lo edificaré como en el tiempo pasado” —se observa la asociación de ideas con Jerusalem y con la Ciudad de David, pero su significado apunta también a la restauración de la dinastía de David con el advenimiento del Mesías hijo de David—.

* * *

El alcance conceptual de esta profecía va más lejos, y dice: “Para que posean el remanente de Edom y de todos los pueblos sobre los cuales es invocado mi Nombre.”

No sabemos si fue de manera consciente o no, que el rey judío Yojanán Hircano conquistó siglos más tarde lo que quedaba del antiguo reino de Edom (o Idumea) y forzó a

⁹ Moisés Chávez, *El menéto del Rey David: La teología de la restauración*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

sus habitantes a que se convirtieran masivamente al judaísmo, dando cumplimiento a esta profecía de Amós.

De este pueblo convertido al judaísmo salió Herodes hijo de Antípater, y llegó a ser rey de los judíos. Y en la última fase de su largo reinado nació el Mesías hijo de David, Jesús de Nazaret, para restaurar la sucesión dinástica de David y proyectarla a la eternidad.

* * *

El cumplimiento final de esta profecía se da en el discurso del Jacob (o Santiago, hermano de Jesús) en el Concilio de Jerusalem.

En el registro de la brillante intervención de Jacob en el Concilio de Jerusalem, en Hechos 15:13-18, se usa el texto griego de la Septuaginta, donde la palabra “Edom” ha sido leída como “adam”, significando “hombres” o “humanidad”.

Así dice el texto citado en Hechos 15:16-18:

*Después de esto volveré
y reconstruiré la tienda de David
que está caída.*

*Reconstruiré sus ruinas
y la volveré a levantar,
para que el remanente de la humanidad
busque a YHVH
y todos los grupos étnicos
sobre los cuales es invocado mi Nombre,
dice YHVH que hace todas estas cosas
que son conocidas desde la eternidad.*

* * *

Las cosas no terminan aquí. Más bien, continúan adquiriendo una dimensión nueva y prodigiosa dentro del Plan eterno de Dios, puesto que como dijo el Apóstol Jacob, “estas cosas son conocidas desde la eternidad”.

¿Cuál es la nueva dimensión de esta profecía de Amós respecto del Pueblo y el Reino de Dios?

Esta nueva dimensión se observa en que se lee “remanente de la humanidad” donde el Texto Masorético tiene “remanente de Edom”. Así se introduce el importante concepto del “remanente”, tanto de Israel como de la humanidad en general. Este concepto apunta al hecho de que el Pueblo de Dios no es Israel en el sentido genético, ni nacional, sino que un Israel dentro del Israel histórico es el que se identifica con el Plan de Dios para la formación del Pueblo de Dios y su acceso al Reino de los Cielos.

El Apóstol Jacob vio en el “remanente de la humanidad” o “de los hombres” una alusión a la formación de la Iglesia. El reconocimiento de este hecho ha llevado a los teólogos calvinistas a enfatizar el concepto de la “iglesia invisible” que no coincide necesariamente con la institución eclesial visible.

* * *

La profecía de Amós no se ha agotado en cuanto a su revelación de los planes misteriosos de Dios. También revela que en los últimos tiempos tendrá lugar un movimiento espiritual que ha de atraer a la humanidad a Dios: “Para que el remanente de la humanidad busque a YHVH, y todos los gentiles sobre los cuales es invocado mi Nombre.”

Esta búsqueda de Dios no sólo es fruto de la atracción del monoteísmo de Israel, sino también una manifestación de la gracia de Dios que abrió camino a sus planes de redención haciendo posible que se produjera el mayor movimiento misionero en el mundo: El protagonizado por los apóstoles y los fieles creyentes del primer siglo, debido a que el Soberano Dios movió los corazones de los gentiles a buscarle y a invocarle. Este hecho trascendental destacó el Apóstol Jacob en el Concilio de Jerusalem que nos refiere Hechos 15.

* * *

Otra dimensión de la gracia divina actuando en la historia es que el pueblo que ha entrado al Reino de Dios ha alcanzado esta bienaventuranza a causa de que el Nombre de Dios ha sido invocado sobre ellos.

¿Qué significa esto?

Literalmente, el texto original no dice que los hombres invocan el Nombre de Dios sino, más bien, que sobre ellos es invocado el Nombre de Dios. Esto significa que Dios ha expresado que ellos han llegado a pertenecer a él como Pueblo suyo, y que él los ha sellado con su propio Nombre, como ocurre cuando se sella un título de propiedad.¹⁰

* * *

La profecía alcanza su clímax de revelación cuando proclama la soberanía universal de Dios “sobre todas las naciones”.

La expresión en griego es *pánta ta éthni*, y ha sido traducida en español arcaico como “todos los gentiles”, cuando una traducción más adecuada sería “todas las naciones”, y otra traducción aún más exacta sería “todos los grupos étnicos”. Porque son los grupos étnicos los que están aflorando en nuestra época a la autonomía y a la soberanía territorial: Bosnios, ucranianos, georgianos, macedonios, chechenos, kurdos, shilicos, etc.

Es que el Plan de Dios no contempla a los seres humanos dentro de las líneas artificiales que dividen a las naciones políticamente. Me refiero a las fronteras convencionales entre los países y estados. Dios contempla a los seres humanos dentro del entorno que les es más natural: Dentro de sus familias, dentro de sus comunidades, dentro de sus tribus, o en una escala más amplia, dentro de sus respectivos grupos étnicos.

¹⁰ Está de por medio la asociación de ideas con la institución de la adopción en el mundo antiguo, tanto semítico como romano. Pero también hay alusión a los sellos con el nombre del propietario, como tantos que han sido descubiertos en las excavaciones arqueológicas.

* * *

El Plan de Dios dentro de la misión de redención de ninguna manera contempla destruir la cultura local para imponer la cultura del imperio del cual provienen los misioneros. Por el contrario, la gloria del pueblo de Dios es su identidad étnica. Y el mensaje del evangelio, en lugar de degradar la identidad étnica la hace resaltar y la dignifica.

Salvaguardar la identidad étnica es uno de los objetivos de la Misión redentora para la conformación del Pueblo y el Reino de Dios. Los misioneros de ninguna manera se deben dar el lujo de descartar en su labor misionera los alcances de la antropología cultural.

En Apocalipsis 7:9, 10 el Apóstol Juan nos refiere su visión apocalíptica del Pueblo de Dios aludiendo a su identidad cultural:

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud de todas las naciones y razas y lenguas, que nadie podía contar su número. Están de pie delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y llevando palmas en sus manos.

Llegado el momento glorioso, aquellos que no tuvieron la gloria de ver al Rey Mesías en la tierra de Israel, porque vivieron en el pasado, participarán con todos los que sí vieron acercarse el Reino en su manifestación terrenal. Realmente, esta expectativa es tan grande y difícil de imaginar, y puede ser una realidad muy cercana a nosotros en la actualidad.

CAPITULO 5 LA TRAYECTORIA PACTUAL

Hebreos 1:1 dice que Dios ha hablado al ser humano en otros tiempos y en muchas maneras para darle a conocer su voluntad de restaurarlo. Lo ha hecho desde el principio, y ha utilizado para ello la naturaleza, la cultura, la historia, las Sagradas Escrituras y la encarnación del Davár, el Logos divino.

Uno de los medios que Dios ha utilizado en tiempos antiguos para revelarse al ser humano ha sido la modalidad de los pactos con que individuos y pueblos se identificaban y se vinculaban sobre una base formal para participar de responsabilidades, beneficios y privilegios.

CARACTER UNICO DEL PACTO

Los pactos son convenios entre dos partes y en tiempos antiguos se revestían de connotaciones religiosas y rituales.

Entre las modalidades de pactos que afloran de los documentos del Período Bíblico destaca la realizada entre un señor o un rey y sus siervos, personificados como su “hijo” o sus “hijos”. Esta modalidad era practicada por los heteos en los tiempos contemporáneos al éxodo de Israel de Egipto.

También se registra en la literatura antigua del Medio Oriente la modalidad de pacto entre un dios y un rey y su pueblo. Esta modalidad tampoco les fue extraña a los hijos de Israel.

* * *

El Pacto de Dios con su pueblo es uno solo pero asume diversas connotaciones y características históricas desde el primer hombre, a través de la historia del pueblo de Israel, y hasta la fundación de la Iglesia que coincide con la celebración del Nuevo Pacto ratificado personalmente por el Rey Mesías. Su venida al mundo divide la dimensión del tiempo en antes y después de Cristo, y su aparición en gloria, su *parusía*, demarcará la división entre la historia y la eternidad.

Las características y connotaciones del Pacto de Dios en cada fase de la historia le confieren su apariencia de una sucesión de pactos. Esto se requiere tener presente cuando estudiamos el Pacto de Dios para no terminar pensando que Dios actúa de manera segmentada y que prueba al hombre sabiendo de antemano que ha de fallar o fracasar.

En las fases del desarrollo de su Pacto, Dios se da a conocer progresivamente en su propósito que ha de ser revelado plenamente en la plenitud de los tiempos.

* * *

Para llevar a cabo su Plan o su Misión, Dios requiere que su Pueblo sea conocido entre todos los pueblos. No se trata de un pueblo espiritual e invisible sino de un Estado en su propio territorio en el caso de Israel, y de una presencia institucional en el mundo en el caso de la Iglesia.

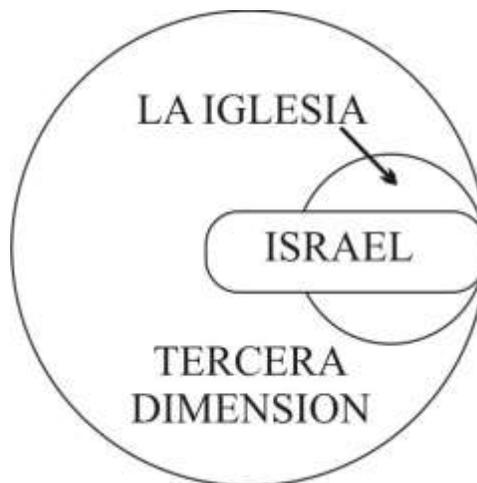
La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, aunque no tiene base estatal ni personería jurídica, no por ello deja de ser “sal y luz en la Tierra” y muchos de sus ciudadanos han sido confundidos con ángeles a causa de su actuación concorde con los objetivos de la gracia y la verdad de Dios. El Pacto de Dios da a conocer al Creador y Redentor como un Dios de gracia y verdad.

En el caso de las tres dimensiones del Pueblo de Dios lo que les da identidad y unidad es la trayectoria pactual que empieza con el primer hombre, atraviesa a lo largo de la fase pre-israelita de la humanidad, luego viene la dimensión de Israel, luego la dimensión de la Iglesia, y llega hasta la antesala de la era escatológica cuando el Nuevo Pacto se cumple plenamente con la venida del Mesías para estar de una manera plena con su Pueblo para siempre.

* * *

A lo largo de la historia ni Israel, ni la Iglesia, ni la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios cesan en su respectiva misión hasta la Era Escatológica, porque las tres dimensiones del pueblo de Dios tienen vigencia histórica, se desarrollan de manera simultánea y se identificarán plenamente en la manifestación de los hijos de Dios (Romanos 8:19).

Estos conceptos se pueden expresar gráficamente de la siguiente manera:



FASES DEL PACTO DE DIOS

El único Pacto de Dios asume una connotación de pluralidad a lo largo de la historia. Para referirnos al cumplimiento de cada una de sus fases podemos hablar de “cumplimiento pleromático” (del griego *pléroma*, “plenitud”) pues cada fase se cumple con el advenimiento de la nueva fase. El cumplimiento pleromático final del Pacto de Dios coincide con la plenitud del Pueblo de Dios en la antesala de la Era Escatológica.

A continuación enfocamos la trayectoria del Pacto desde el Primer Adam hasta el Segundo Adam, que es Jesús el Mesías. Creo que no es ninguna casualidad, dentro del Plan de Dios, que su Pacto también tenga siete fases, el número perfecto.

Nuestro descubrimiento de las siete fases del Pacto de Dios (o los Siete Pactos) ha sido una de las consecuencias felices de nuestro curso sobre Eclesiología en el Seminario Bíblico de la UCE, en Cochabamba, Bolivia, en octubre del 2002.

Incluyendo las fases del Pacto que anteceden a la formación étnico-nacional del pueblo de Israel y el advenimiento del Nuevo Pacto o *Brit Jadasháh* —porque no se los puede tratar por separado—, veamos a continuación las diversas fases del Pacto de Dios y el contenido misionológico de cada uno de ellas:

1. El Pacto con Adam

Aunque no se mencione la palabra “pacto”, el mandato cultural en Génesis 1:28 y otras instrucciones divinas dadas a Adam acusan el estilo de una formulación pactual.

En primer lugar, tenemos la imprecación, es decir, la mención de la contingencia del fracaso del cumplimiento de las obligaciones del pacto.

Luego se indica el castigo consecuente. El que las palabras de Dios a Adam sean reformuladas en el Pacto con Noé muestra que la relación pactual con su pueblo en formación arranca con el primer hombre (Génesis 1:27-31: Comparar 8:20—9:17).

La escasa información bíblica respecto de los pueblos que anteceden a Israel en el desarrollo del Plan de Dios no ha de conducirnos a negar que haya habido desde los orígenes de la humanidad gente que cultivó la fidelidad al Pacto divino. Para ellos la Misión no era sólo la procreación o la instructiva ética que salvaguarda a la sociedad humana. Hemos de auscultar también su compenetración en el misterio divino, su perspectiva espiritual y su compromiso con la empresa de la redención de la humanidad.

* * *

El pacto con Adam ubica al hombre a la cabeza de la creación, pero también es parte de ella. Luego se subraya su responsabilidad de mantener el orden creado y de descubrir los secretos del cosmos, es decir, los principios que determinan su funcionamiento y su conservación. Estos conceptos están incluidos en el mandato misionológico de “conquistar la Tierra”.

El Apóstol Pablo se refirió al estado de toda la humanidad como condicionado a la experiencia del “primer Adam”, y enfocó el cumplimiento definitivo de los propósitos misionológicos de Dios con el advenimiento del “segundo Adam”, Jesús el Mesías.

2. El Pacto con Noé

En Génesis 6:18 y 9:8-17 se nos habla del Pacto entre Dios y Noé y su familia, a partir de quienes empezó una nueva fase en la historia de la humanidad. El juicio del Diluvio no fue un juicio sumario. Con el testimonio de Noé, Dios dio oportunidad para que los hombres se arrepintieran de sus malos caminos.

Noé y su familia representan el nuevo eslabón en el Plan de Dios para restaurar a la humanidad y sus leyes o principios son universales. Por tanto, enfatizan los sabios del movimiento jasídico JABAD, conciernen por igual a Israel y a todos los seres humanos.

No hemos de pensar que los hijos de Noé se salvarían por los méritos de su padre o mediante el padrino. Ellos como familia generadora de grupos étnicos sólo se salvarían al formar parte de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, desconocida para los miembros de Israel y de la Iglesia.

* * *

El Pacto con Noé incluye una reformulación y ampliación de las normas divinas dadas al primer hombre (Génesis 9:1-11; Comparar 1:27-31).

En Génesis 9:1-3 dice:

Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos y les dijo: “Sed fecundos, multiplicaos y llenad la Tierra. El temor y el miedo de vosotros estará en todos los animales de la tierra, en todas las aves del cielo, en todo lo que se desplaza en la tierra y en todos los peces del mar. En vuestras manos son entregados. Todo lo que se desplaza y vive os servirá de alimento. Del mismo modo que las plantas, os lo doy todo.”

* * *

El lector se dará cuenta de la similitud de estas palabras con las de Génesis 1:26-30. Pero los términos del Pacto de Noé son aun más específicos al incluir a todos los seres vivientes, como lo indica Génesis 9:8-11:

Entonces Dios habló a Noé y a sus hijos con él, diciendo: “He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros: Aves, ganado y todos los animales de la tierra que están con vosotros; todos los que salieron del arca, todos los animales de la tierra. Yo establezco mi pacto con vosotros: Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra.”

* * *

La buena voluntad de Dios para con el hombre se refleja en su intención de mantener vigentes los ciclos estacionales y la sucesión de los días y las noches: “Mientras exista la Tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche” (Génesis 8:22).

La misión del hombre es claramente preservar la vida, especialmente la vida de la especie humana. Aun a los animales se les pedirá cuenta de la vida del hombre: “Porque ciertamente, por vuestra propia sangre pediré cuentas. Pediré cuentas a todo animal y al hombre. El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre, porque a imagen de Dios él hizo al hombre” (Génesis 9:5:6).

Según una antigua tradición judía, el Pacto de Noé tuvo lugar en la fecha de Pentecostés, en el mismo día en que se celebrarían otros dos importantes pactos de contenido misionológico: El Pacto del Sinaí y el Nuevo Pacto que fue sellado en el día de Pentecostés con el fuego de la teofanía del Espíritu Santo.

3. El Pacto con Abraham

El Pacto de Abraham, referido en Génesis 15, concentra el enfoque de la Misión en un pueblo específico que habría de formarse a partir de Abraham, el mismo que tendría el propósito de implementar la *Missio Dei* en la historia (Génesis 15:13, 14).

En este pacto no se habla de toda la Tierra, sino de un territorio en particular que le es dada a la descendencia de Abraham según los términos del pacto. De su descendencia se dice en Génesis 15:5 que sería como las estrellas del cielo, que por su número no se pueden contar.

En el Capítulo 15 no se especifican los términos de la misión de Abraham o de su descendencia, pero se hace eso en otras partes de las Escrituras: Ellos tenían que vivir en fidelidad al pacto y enseñar los términos del mismo a sus descendientes. Se podría catalogar su misión como centrípeta y concentrada en el aspecto misionológico de la instrucción y la educación de sus hijos en los términos del pacto, factores que con el devenir del tiempo producirían la Biblia, el “Libro de Dios”.

* * *

Cierto estudiante poco brillante de la CBUP quiso escribir su tesis doctoral enfocando las actividades misioneras del padre Abraham. En su propuesta de tesis describió a Abraham y a su esposa Sara como una típica pareja de misioneros norteamericanos anglosajones y puritanos que llevaban a cabo la misión transcultural en todos los países en que pasaban a residir, que predicaban el monoteísmo en campañas de evangelización montadas con grandes recursos financieros que Abraham sacaba de su cuenta bancaria, porque era un *sheij*, un platudo reyezuelo tribal.

Dicho estudiante tenía hartos a su asesor académico con sus exabruptos de imaginación descontextualizada. El no podía tolerar que escribiera una tesis doctoral carente de todo sustento académico y bibliográfico. Hasta que llegó el momento en que le dijo: “¿Quién te ha dicho que Abraham era un misionero de esa clase, incluida la cámara fotográfica para ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura? Lo más seguro es que para él su parte en la *Missio Dei* era únicamente ¡hacer sex contra viento y marea!”

* * *

El objetivo era que naciera un niño en la familia del Patriarca, a pesar de todas las imposibilidades. Y después de nacer el niño, su misión era cuidar de él hasta que se hiciera hombre, transmitiéndole el contenido de su fe a fin de que él hiciera lo mismo con sus hijos. Fue mediante una actividad puramente doméstica que la familia patriarcal puso los fundamentos de un Pueblo de Dios y de su mentalidad misionológica, la única mentalidad provista de antemano de un programa anti-virus, a diferencia de lo que ocurre con los demás pueblos, que son asimilables unos a otros.

El pacto de Abraham tiene un aspecto misionológico generacional; y sólo con vivir de acuerdo a las promesas de su Dios llegarían a ser una bendición a todas las naciones.

4. El Pacto con todo el pueblo de Israel

En Exodo 19 y 20 se especifican las circunstancias y los términos del Pacto del Sinaí, el Pacto de Dios con todos los hijos de Israel y los extranjeros reunidos para tal efecto en las faldas del Monte Sinaí donde recibirían las Tablas del Pacto (hebreo: *lujót ha-brít*), la Toráh o Ley de Dios. Se trata de un pacto con todo un pueblo participando de manera personal y no representativa.

En Exodo 19:5 se describe la teofanía o manifestación visible de YHVH para la ratificación del Pacto que empieza con la salida de Egipto, la “casa de esclavitud”.

La Toráh o Ley de Dios rige también para toda la humanidad y para la totalidad de la vida. Los sabios de Israel se dieron cuenta de este hecho al recalcar que la Toráh fue dada en tierra de nadie (hebreo: *parhésia*) y no en la tierra de Israel, de modo que no sólo Israel se beneficia con el don de la Toráh. Muchos extranjeros estaban presentes (Exodo 12:38) y fueron asimilados en el Pueblo de Dios a causa de su identificación con la fe de Israel.

Este Pacto constituye el cumplimiento de las promesas del Pacto con Abraham (Exodo 33:1). Y la descripción de la conquista de la tierra de Canaán en el libro de Josué señala el cumplimiento de sus promesas respecto de la Tierra Prometida.

La fecha tradicional de este acontecimiento cuando Israel recibió la Toráh de parte de Dios es el día de Pentecostés o Shavuot, 50 días después de la celebración de la primera Pascua en las circunstancias de la salida de Egipto.

5. El Pacto con David

El Pacto con David según 2 Samuel 7:1-17 involucra un enfoque aún más específico de la Misión. Esta vez la promesa del pacto es conceder a David “una casa estable” es decir una dinastía real cuyos descendientes pudieran ser identificados como que portan el derecho dinástico divino hasta el advenimiento del Mesías hijo de David.

El enfoque misionológico de este pacto, como el de los otros que involucran a toda la nación hace relevante la instrucción profética de manera simultánea. En palabras del profeta Isaías, tal misión es la de ser *or la-goyim*, “luz a las naciones”. Así dice Isaías 42:6:

“Yo, YHVH, te he llamado en justicia, y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones.”

La referencia es al Mesías de Israel, como lo subraya Mateo cuando refiere a la profecía del mismo Isaías en el Capítulo 9:1, 2, respecto del escenario y la gente en medio de quienes Jesús empezó a predicar en Galilea. Escribe Mateo: “El pueblo que moraba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en región y sombra de muerte, la luz les amaneció” (Mateo 4:12-17; Comparar con Juan 1:9).

* * *

En medio de las nuevas circunstancias históricas era necesario el establecimiento del Pacto con el rey David quien actúa como mediador entre YHVH y su Pueblo. La promesa dada a David se relaciona con un Reino eterno.

Aunque en 2 Samuel 7 el registro del Pacto aparece en forma de narrativa, ciertos términos acusan su origen en un registro pactual, y en 2 Samuel 23:5 dice David: “Pues él ha hecho conmigo un pacto eterno, ordenado en todas las cosas y seguro.”

Según este Pacto, Dios sería un padre para el hijo de David que asumiera el trono, y aquel sería un hijo para Dios. Este concepto tiene paralelos formales en los pactos heteos en los cuales los hijos fieles de un vasallo reinarían eternamente sobre el trono dinástico.

El Pacto con David tuvo una profunda influencia en la gestación de posteriores expectativas, como lo evidencian los Salmos 2 y 110.

6. El Nuevo Pacto

El Nuevo Pacto —“el nuevo pacto en mi sangre”, como dijo Jesús— es llevado a cabo mediante el sacrificio sacerdotal de Jesús en la Pascua y es confirmado con fuego en la teofanía del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, en la antesala del inicio de la Misión de los apóstoles y los discípulos de Jesús en el mundo. De este modo, la misión de la Iglesia participa de los antecedentes pactuales y misionológicos de Israel, así como también personifica la fase definitiva de la Misión.

En la Biblia Hebrea el Angel de YHVH se hace presente para señalar las implicancias misionológicas de la historia de Israel. En el Nuevo Testamento el Espíritu Santo opta por manifestarse inauguralmente de manera visible en el fuego de Pentecostés, para luego ser una presencia real, aunque invisible, en la experiencia de todos los creyentes.

* * *

El Nuevo Pacto tiene sus antecedentes en la profecía de Jeremías 31:27-37.

En el Nuevo Testamento, la palabra *diathiki*, “pacto”, que es el equivalente griego del término hebreo *brit*, aparece en el registro de la institución de la Cena del Señor (Marcos 14:22-25; 1 Corintios 11:23-25).

Cuando Jesús se refirió a la *matsáh* y al vino como su cuerpo y su sangre del Pacto, los asoció con el simbolismo del cordero pascual que había sido inmolado para el *séder* de la última Pascua que celebró con sus discípulos.

La venida del Espíritu Santo en Pentecostés, en la teofanía de las lenguas de fuego, fue la ratificación del Nuevo Pacto.

Pentecostés es el tiempo y ocasión de la celebración de los Pactos de Dios con su Pueblo. El intervalo entre la Pascua y Pentecostés, entre el principio de la celebración del Pacto y el final, entre la parte del hombre y la parte de Dios confirmando el Pacto con fuego, es considerado en la cronología del judaísmo, un período de especial acción y manifestación divinas.

Misionológicamente hablando, el Nuevo Pacto es de naturaleza kerygmática o proclamativa. En la repetición de su ritual se anuncia el sacrificio del Mesías en la cruz hasta su retorno en gloria (1 Corintios 11:26).

7. El Pacto del Reino

El séptimo Pacto, que llamaremos “el Pacto del Reino de Dios”, coincide con el retorno del Rey Mesías que es anunciado en el acto de la celebración del Nuevo Pacto: “Os digo que desde ahora no beberé más del fruto de la vid, hasta que venga el Reino de Dios” (Lucas 22:18).

Este Pacto coincide con el establecimiento formal del Reino del Mesías para reinar juntamente con su Pueblo, no sólo con la Iglesia, sino con su Pueblo en sus tres dimensiones.

El séptimo Pacto es eterno e incluye la teofanía continua de Dios como dice Apocalipsis 21:3: “He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos. Y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” —las expresiones subrayadas acusan lenguaje pactual—.

La información y las promesas del Señor apuntan a un pacto final y eterno en el comienzo de la Era Escatológica celebrado en el banquete o ágape de las Bodas del Cordero.

GARANTIZADA PRESENCIA DE DIOS

En el Pacto, o en los Pactos de Dios, él es el testigo siempre presente. El es el Gran YOSOY o el Gran YOESTOY, que es lo que significa en hebreo su Nombre pactual YHVH que en el comienzo del Nuevo Testamento aparece como *Imanu-El* que significa “Dios está con nosotros” (Mateo 1:23).

La presencia divina es necesaria para que nuestra racionalidad se convierta en convicción y fidelidad. La fórmula de los pactos nos hace recordar esto y nos permiten mirar, aunque sea de reojo, la presencia de Dios.

A través de los Pactos, Dios se revela a sí mismo. Dios el Creador se revela también como Dios el Redentor. John E. McKenna señala que no podemos separar, conceptualmente a Dios el Creador de su acción redentora. Es de esta manera en que Dios se revela a sí mismo como el Gran YO SOY a Moisés en el Monte Sinaí, una revelación que por su extensión universal llega a ser accesible a todos los pueblos.

* * *

El Nombre divino revelado, el Tetragrámaton Sagrado (YHVH), tiene un contenido pactual profético y actual. Este Nombre alcanza su mayor significación en las palabras de Jesús: “He aquí YO SOY/ESTOY con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

El Plan del Creador revelado en la trayectoria pactual es para la restauración de su creación que incluye a toda la humanidad. La humanidad alienada tiene su oportunidad de retomar el camino que Dios le ha trazado al crearla. A esto está abocado Dios, y a esto están abocados todos los que pertenecen a su Pueblo.

Debemos llevar a cabo el Plan de Dios y la Misión de Dios, y no sólo la “misión de la Iglesia”, cuyo lente puede ser tan minúsculo como para poder representar la visión de Dios.

El conocimiento de estas connotaciones garantiza que podamos explorar la plenitud del Pueblo de Dios como nunca antes ha sido explorado a través de los lentes del dispensacionalismo, del denominacionalismo y del confesionalismo.

El lente sectario no permite captar el carácter universal del Plan y de la Misión de Dios. Reduce nuestro enfoque de las cosas, y lo que es peor, es un estorbo para la obra de Dios.

CAPITULO 6
ISRAEL:
PRIMERA DIMENSION
DEL PUEBLO DE DIOS

Israel se hace manifiesto primero en la historia universal como pueblo de Dios, aunque el pueblo de Dios tiene sus comienzos en los orígenes mismos del hombre sobre la Tierra.

En parte, en el capítulo anterior nos hemos referido a Israel, a su historia escalonada en los hitos de los Pactos con Dios, y hemos procedido así porque los Pactos —o el único Pacto— también involucra a todos los pueblos de la Tierra.

En el presente capítulo veremos otros aspectos de la historia de Israel, enfocando de manera especial el desarrollo de la expectativa mesiánica centrada en el Rey Mesías, hijo de David.

EL PUEBLO VISIBLE DE DIOS

El concepto del Pueblo de Dios es desarrollado a lo largo de las Escrituras que nos muestran un Dios activo en medio de su pueblo. Israel es llamado *am Elohim*, “el pueblo de Dios”, por cuanto el mismo Dios lo llama “mi pueblo” (hebreo: *amí*), su pueblo elegido.

1. La elección de Israel

Israel, como pueblo, es el mayor proyecto histórico de Dios. Por medio de Israel podemos ver con mayor claridad su actuación en el mundo. Toda la Tierra y su plenitud (los seres humanos incluidos) le pertenece al Señor, pero él ha escogido para sí a los hijos de Israel para hacer de ellos un pueblo santo o separado de todos los demás (Exodo 19:4 y siguientes; Deuteronomio 4:19; 7:9).

El fundamento de Israel como Pueblo de Dios se halla en la elección divina, que lo hace único en medio de todos los pueblos. Pero Dios no escoge de repente a un pueblo ya formado y con trayectoria histórica corta o larga. Dios procede a formar a ese pueblo a partir de una pareja, a partir de Abraham y Sara.

Según la analogía del amor de Dios por su pueblo, Dios “ha criado” a su amada. La ha hecho crecer hasta que ella alcanzara su punto chumbeque, su máximo atractivo sensual y espiritual.

Así está escrito en el libro del profeta Ezequiel 16:7, 8:

Te hice crecer como la hierba del campo. . .

Te desarrollaste y llegaste a la flor de la juventud. Tus pechos se afirmaron y tu cabello creció. . .

Pasé junto a ti y te miré, y he aquí que estabas en tu tiempo de amar. Entonces extendí sobre ti mis alas. . .

*Te hice juramento y entré en pacto contigo; y fuiste mía.
Dice el Señor Dios.*

* * *

La elección de un pueblo está relacionada con el mismo Ser de Dios, con su obra de creación y con su obra de redención. Los primeros doce capítulos de Génesis son el argumento de Dios para mostrarnos por qué el necesita un pueblo para sí: Porque la plenitud del Pueblo de Dios es el objetivo de su Plan, y porque necesita a su pueblo Israel para ejecutar su Plan.

El concepto bíblico de “pueblo” se basa tanto en la relación histórica de Dios con el pueblo judío, como en la aplicación de toda esta experiencia adquirida a la comunidad cristiana. Para la precisa formulación de sus términos, los autores bíblicos han tratado de distinguir entre los pueblos en general, y el Pueblo de Dios escogido para ser vehículo de bendición para todas las familias de la Tierra (Génesis 12:3).

El Código Secreto de la Biblia Hebrea, es decir, su mensaje codificado en su texto invisible en la modalidad de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) que presenta la firma del mismo Dios de Israel con su Nombre revelado en el Tetragrámaton Sagrados (יהוה o YHVH) confirma que el Dios de Israel es realidad y que Israel es su pueblo. Para reflexionar en esta declaración le invitamos a examinar nuestra exposición en el quinto volumen de la Serie HERMENEUTICA de la Biblioteca Inteligente, que trata de la *Qábalah Computarizada*.

* * *

El hecho más admirable es que los hijos de Israel hayan encontrado la fe en el único y verdadero Dios.

Israel, un pueblo pequeño en su tierra, ha estado siempre rodeado por grandes pueblos e imperios que lo asediaban, y vivía constantemente bajo la presión cultural de sus religiones politeístas. Todos los pueblos alrededor tenían una multitud de dioses, pero Israel tenía sólo un Dios que se había revelado a ellos permitiendo que le conocieran en la realidad personal.

Deuteronomio 6:4, 5 contiene una declaración impresionante: “Escucha, Israel, YHVH nuestro Dios, YHVH uno es. Y amarás a YHVH tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Comparar Isaías 44:8; 45:22).

* * *

Israel aprendió a amar a Dios de este modo a través de un sinnúmero de aflicciones, pues en el comienzo de su evolución espiritual el atractivo de las religiones de los otros pueblos le era grande.

Cuando Israel no correspondía al amor selectivo de su Dios, era castigado y aun rechazado (Oseas 1:9), pero Dios no descartaba a su Remanente que no sucumbía ante

ninguna presión histórica o cultural. A ellos Dios les daría un nuevo corazón para que llegaran a ser de nuevo su pueblo verdadero (Jeremías 31:31-34).

Israel siempre ha sido considerado el pueblo elegido. Los profetas fueron los encargados de mantener viva esa conciencia de elección, sellada por un Pacto muchas veces quebrantado, pero siempre renovado. De allí que el Pacto de Dios parezca ser históricamente una sucesión de pactos.

A través de ese proceso Dios ha tenido siempre la iniciativa. Dios traza su Plan, mostrándole a su Pueblo que hay un Reino y que en el futuro tendrá también lugar la prometida manifestación del Rey.

2. La Tierra Prometida

El pueblo de Israel no puede ser visible y considerado como un pueblo y un Estado sin el factor territorial. Por eso Dios le concede a Israel la Tierra Prometida que con el transcurso de la historia llega a ser la Tierra de Israel, y lo es más que nunca en el día de hoy.

Se trata de un territorio muy pequeño, pero está ubicado en el centro del mundo, es decir, en medio del territorio de grandes imperios y en el centro de la historia universal. Aparentemente, esto no significaba para los hijos de Israel ninguna ventaja, pues un territorio en la parte del mundo donde se juntan tres continentes y donde a manera de placas tectónicas chocan las potencias mundiales de todas las épocas, le ha significado a Israel innumerables sufrimientos. Sin embargo, la elección de la Tierra Prometida ha contribuido decisivamente a la realización del Plan de Dios.

LA HISTORIA DE ISRAEL

Israel ocupa un lugar preferencial en la revelación de Dios que nos da a conocer la realidad de su Pueblo y de su Reino. En las Sagradas Escrituras, Dios presenta los acontecimientos en forma gradual, permitiendo que los hombres conozcan su verdad.

1. Desde Abraham hasta Moisés

Abraham es el primer ser humano que pasa de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios a la Primera Dimensión, a la dimensión del pueblo de Israel. Abraham da origen a esta Primera Dimensión, como un nuevo acto de creación de Dios a partir de la nada, porque entonces Abraham no tenía ni podía tener descendencia por la vía natural. Pero su fe en Dios le permitió ver toda su descendencia representada por la infinidad de estrellas en el cielo.

Cierta tradición judía enseña que en su visión del cielo estrellado, Abraham vio a todas las generaciones de sus descendientes en el porvenir. Pero en cuanto a lo que le concernía a él, personalmente, tuvo esmero en cuidar y encaminar dentro de las condiciones

y promesas del Pacto de Dios a su familia, el pequeño núcleo a partir del cual sería formado el pueblo de Israel.

* * *

Cuando consideramos la historia de Israel en sus diversos períodos hasta la monarquía, la división del reino de Israel, y cómo los reyes en ambos reinos de origen israelita se sucedían unos a otros, es posible ver sólo conflictos y problemas en medio de unos pocos momentos de gloria. Pero en medio de ese predicado existencial el propósito de Dios se va abriendo paso y los agentes secretos de Dios salen a mostrarnos el camino para que el Plan de Dios se materialice.

Uno de esos momentos de gloria, el que más impacta el consciente, el subconsciente y el inconsciente colectivo de Israel como pueblo, fue la gran teofanía o manifestación visible de Dios en el Monte Sinaí, que como hemos dicho, ampliara las bases del Pacto también a los demás individuos y grupos étnicos que aceptaran la Toráh de Dios. Se supone que los egipcios y el *asafsúf* o populacho que se plegó a los hijos de Israel en su salida de Egipto llegaron a ser incluidos en el Pacto en el Monte Sinaí, como los hijos de Israel.

* * *

En el Plan de Dios, Israel siempre aparece en el centro. Parecería que para Dios constituye una entidad exclusiva y absoluta. Pero la Biblia Hebrea da numerosas indicaciones de que Dios tiene en mente traer bendición a todas las naciones, y la historia registra la manera en que las naciones pueden ser incluidas en el Plan de Dios.

En Egipto, en el desierto rumbo a Canaán, y en el establecimiento de Israel en la Tierra Prometida, muchos individuos, familias y clanes extranjeros fueron asimilados a Israel:

El asafsúf que dejó Egipto

Cuando Israel salió de Egipto se le pegó una multitud de gente de diverso origen étnico, que habían sufrido con Israel a causa del endurecimiento del corazón del faraón con los esclavos y con la población explotada. Exodo 12:38 dice: “Fue con ellos una multitud de toda clase de gente.”

En este texto, la palabra “gente” (hebreo: *asafsúf*) es una palabra inventada que literalmente se traduciría “los juntados”, “los que están de más”.

Pero en el Plan de Dios nadie está de más, ni en el Reino de los Cielos hay ciudadanos de segunda.

Gente de los queneos

Los descendientes de los queneos asimilados a Israel, al parecer desde los días de la esclavitud en Egipto, llegaron a ser escribas y gente prominente en Israel. El hecho de que fueran incluidos en las listas del libro de Crónicas es un indicio de su asimilación a Israel (1 Crónicas 2:55; Jeremías 35:1-11).

La familia de Jetro, suegro de Moisés, también fue asimilada a Israel y habitaron entre los clanes de Judá. Y Tsiporah, esposa de Moisés fue asimilada a su familia levítica. Esto no le preocupó tanto a Dios como les preocupó a algunos levitas (Números 10:29-32).

Según Jueces 1:16, Jetro tenía ascendencia sacerdotal sobre los madianitas, pero étnicamente era de origen queneo: “Los descendientes del queneo, suegro de Moisés, subieron con los hijos de Judá de la Ciudad de las Palmeras al desierto de Judá que está en el Néguev de Arad, y fueron y habitaron con el pueblo.”

Actualmente se consideran descendientes de Jetro, los drusos, que viven entre Siria e Israel en la Meseta de Golán. Ellos muestran un especial reconocimiento y fidelidad al Estado de Israel.

Gente de los quenezeos

Caleb hijo de Jefune no era de origen israelita. El era quenezeo, un grupo étnico que habitaban entre el Néguev y el norte de la península del Sinaí. Al ser asimilado a Israel a causa de su fidelidad al Pacto de Dios, llegó a poseer el territorio de Hebrón dentro de la posesión de la tribu de Judá (Números 32:12; 14:6-15).

Otros grupos asimilados

Sobre la misma base del Pacto de Dios, llegaron a formar parte de Israel en tiempos posteriores a la experiencia del Sinaí los habitantes de la ciudad cananea de Guivón (Gabaón) tras una ingeniosa estratagema (Josué 9:1-27). Algunos de sus descendientes fueron prominentes en Israel (1 Crónicas 12:4; Comparar Nehemías 3:7).

Gran parte de los cananeos de origen heteo fueron asimilados a Israel. Urías el heteo, nos conmueve por su testimonio de fidelidad al Dios de Israel.¹¹

La oración de Salomón con motivo de la dedicación del Templo deja ver el interés de que los demás pueblos del mundo conocieran al Dios verdadero (1 Reyes 8:41, 42; 2 Crónicas 6:32, 33; Comparar: Isaías 13—24; Amós 9:7, el libro de Jonás, etc.).

El celo misionero de los judíos de los tiempos de Jesús, aunque aludido en términos irónicos, no deja de ser celo misionero (Mateo 23:15). Los derechos y obligaciones de los convertidos al judaísmo son iguales a los de los naturales; una vez dentro de Israel no existen ciudadanos de segunda categoría. Esto subraya el hecho de que en los propósitos de Dios Israel es una entidad espiritual antes que genética.

¹¹ Mervin Breneman, “Israel y su interés en los no-israelitas”, *Misión* (Abril/Junio de 1983, Pág. 14.

2. Desde Moisés hasta David

La historia prosigue hasta consolidar la posesión de la Tierra Prometida bajo el poder de Israel.

Las tierras conquistadas al oriente del Jordán, subsecuentemente pobladas por la gente de las tribus de Rubén y Gad, y por la mitad de los hijos de la tribu de Manasés, sirvieron de base para la conquista de la tierra de Canaán, que se extendía hacia el lado occidental del río Jordán. La conquista de este territorio fue mayormente lograda bajo el liderazgo de Josué, que logró unificar a las tribus de Israel para sus campañas militares. Pero a Josué le sucede una larga fase de anarquía bajo el Período de los Jueces.

Hacia el final del Período de los Jueces afloran en el liderazgo y la unificación del pueblo, el profeta Samuel y el rey David.

* * *

Con la elección de David para ocupar el trono de Israel las bases del Pacto de Dios se amplían aún más, porque el Pacto con David pone los fundamentos para el reinado universal del Mesías hijo de David (2 Samuel 23:5).

Sólo en lo que se refiere a la dinastía de David las cosas se circunscriben a individuos, pero en lo que se refiere a la expectativa de todo Israel y de todos cuantos se apropian de dicha expectativa, el Pacto con David representa un hito más avanzado en la realización del Plan de Dios, cosa que halla expresión en los Salmos de David considerados mesiánicos.

Las tradiciones acerca de David han sido incluidas en los dos volúmenes producidos por la escuela historiográfica del profeta Samuel. El es presentado como un celoso guardián del Arca del Pacto y como favorecido por la gracia de Dios. Dos documentos bíblicos en particular describen su rol mesiánico: La profecía de Natán y las últimas palabras de David.

* * *

Natán declara que el favor de YHVH no está limitado a David, sino que incluye a un descendiente suyo que ampliará las bases de su pacto a nivel universal y para siempre. Así está escrito en 2 Samuel 7:12-14:

Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo levantaré después de ti a un descendiente tuyo, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará una casa a mi Nombre, y yo estableceré el trono de su Reino para siempre. Yo seré para él, padre; y él será para mí, hijo.

* * *

El Pacto con David tiene significación soteriológica. La referencia profética inmediata se refiere a Salomón, que construyó el Templo para el Señor, pero la promesa del Pacto se refiere a otro descendiente de David que sería rey para siempre.

El Dr. John E. McKenna ve en las palabras “Yo seré para él, padre; y él será para mí, hijo” la base profético-pactual que se cumple en la auto-designación de Jesús como Hijo de Dios, que es la base para que se hable a un Reino que será establecido para siempre.

El significado pleno de la profecía de Natán se revela en las últimas palabras de David, proféticas ellas mismas, pues se refieren con convicción al Pacto que el Señor había hecho con él y con su dinastía real: “Pues ha hecho conmigo un Pacto eterno, ordenado en todas las cosas y seguro” (2 Samuel 23:5).

DESARROLLO DE LA EXPECTATIVA MESIANICA

El desarrollo de la expectativa mesiánica se observa mayormente en la literatura de los Profetas Clásicos y en la literatura hagiográfica:

1. Los Profetas Clásicos

Los profetas hablan de un gobierno futuro de David. Anuncian la esperanza de un Reino con un David redivivo, como lo había prometido el Señor. Si David fue ungido por el Señor, su hijo también sería ungido por el Señor como el Mesías.

Isaías

La continuidad de la dinastía de David es presentada en el anuncio que expresa el profeta Isaías respecto del nacimiento de un heredero real: Un niño que se sentará en el trono de David (Isaías 9:6, 7), o un Retoño del tronco de Isaí (Isaías 11:1).

Este anuncio se cumplió mientras la dinastía de David seguía en pie, pero se proyecta más adelante en la historia al gran Hijo de David que heredaría el trono de David para proyectarlo a la eternidad.

Jeremías

El profeta Jeremías no ve en el heredero real de David a otro que a David mismo. El escribe: “Más bien, servirán a YHVH y a David su Rey, a quien yo levantaré para ellos (Jeremías 30:9).

En las palabras de Jeremías hay un detalle significativo. David es considerado como un futuro ocupante del trono al haber sido “resucitado” por YHVH.

Hemos puesto “resucitado” entre comillas, porque en el pensamiento bíblico no existe asidero para la creencia de la reencarnación. Tampoco David resucitaría para asumir el trono, pues la promesa era respecto de un descendiente suyo: “He aquí vienen días, dice

YHVH, en que levantaré a David un Retoño justo. Reinará un Rey que obrará con inteligencia y practicará el derecho y la justicia en la tierra” (Jeremías 23:5).

Lo que quiere expresar Jeremías es que el Rey esperado sería un “David”. La salvación, la justicia y el derecho son las cualidades atribuidas a su Reino (Jeremías 23:6).

Ezequiel

El mensaje de Ezequiel afirma la misma expectativa en medio de la tragedia de la destrucción de Jerusalem, la capital del pueblo judío.

Su mensaje es reconfortante: “Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios. Mi siervo David será Rey sobre ellos, y habrá un solo Pastor para todos ellos. Andarán según mis decretos; guardarán mis estatutos y los pondrán por obra” (Ezequiel 37:23, 24).

2. La literatura hagiógrafa

Salmos

La literatura de los Salmos pone énfasis en la unción de David como rey, y en la unción de sus hijos que asuman su trono. De esta manera queda establecida una relación íntima entre el Señor y el heredero ungido de David.

El énfasis en un ritual de consecuencias legales y espirituales, y con énfasis en la gracia de Dios, da origen al título de “Mesías” (o Ungido). Haciendo esto, los salmistas del período del Exilio y Post-Exílico contribuyeron de modo determinante a establecer la expectativa mesiánica, como lo expresa el Salmo 18:50 (Comparar: 89:38-51; 132:10-17)

*El engrandece las victorias de su rey,
y muestra misericordia a su ungido:
A David y a sus descendientes para siempre.*

El Salmo 110 habla del ascenso al trono del mesiánico Rey davídico.

Otros salmos enfatizan el hecho de la estabilidad y la proyección eterna del reino de David (Salmo 18:50; 89:4-29, 35, 36; 132:10-12).

En el Salmo 2:6-8 se habla de su dominio universal.

Daniel

Daniel 9:25 menciona al “Príncipe Ungido” (hebreo: *Ha-Mashíaj Naguíd*) a quien se le espera en Jerusalem. Utiliza la palabra *naguíd*, “príncipe”, que en tiempos de Samuel se revestía de cierta negatividad, por lo que Isaías prefirió usar la palabra *sar*, que significa lo mismo pero estaba reservada a la nobleza.

El título, *naguíd*, en Daniel no es peyorativo; es el equivalente hebreo de “sátrapa”, el título más alto para los reyes vasallos en el Período Persa.¹²

Los libros de Crónicas

El desarrollo post-exílico más significativo respecto de la tradición de David se encuentra en los escritos del autor de los libros de Crónicas. Su obra no presenta sólo a un David idealizado, sino también manifiesta la intención de enfatizar lo que sería para Israel el Reino ideal bajo la soberanía directa de Dios.

El autor de Crónicas presenta un concepto romántico de David y Salomón, no como fueron realmente, sino como debieron haber sido.

Presenta a David como el verdadero constructor del Templo y quien establece y norma su culto.

Igualmente reafirma la perpetuidad de su Reino: “No obstante, el Señor, Dios de Israel, me eligió de entre toda la familia de mi padre para que fuese rey de Israel para siempre (1 Crónicas 28:4).

EL REMANENTE DE ISRAEL

Israel, como nación, no ha sido el mediador de los propósitos divinos, a pesar de la actuación directa de Dios en ella para que las otras naciones llegasen a conocer al único Dios.

Israel deja de ser el centro, y de acuerdo con la Epístola a los Romanos, Dios puso de lado a Israel a causa de su desobediencia, para constituir una nueva dimensión de su Pueblo que llevaría adelante la realización de su Plan.

Sin embargo, Israel sigue existiendo como una dimensión del Pueblo de Dios, y Dios sigue realizando sus propósitos a través de ella, mediante aquellos israelitas que actúan como sus agentes secretos en la historia.

Desde los días del rey Ezequías es sabido que no todos los que conforman el pueblo de Israel forman parte del Pueblo de Dios, sino sólo un Remanente formado por aquellos que traspasando las barreras de lo cultural se identifican con los designios del Plan divino (2 Reyes 19:4).

En varias etapas de la revelación se manifiesta el Pueblo de Dios como conformado por fieles que prevalecen y a quienes se les llama “remanente” (hebreo: *sheerít*). Ellos no se doblegan ante la presión, la persecución, las amenazas de muerte en medio de las circunstancias extremas en que les toca vivir. Ellos nunca niegan su fe ni se acobardan ante la oposición a los designios divinos. De esta estirpe fueron Jeremías, Daniel y sus amigos, Nehemías, etc. Ellos son Agentes Secretos de Dios y súbditos del Reino de los Cielos.

¹² *Concilium*, Fitsmayer, Editor, Pág. 440, Ediciones Cristiandad.

El Salmo 24:3-6, que habla del “Rey de gloria”, también describe el carácter de los súbditos de su Reino:

*¿Quién subirá al monte de YHVH?
¿Quién permanecerá en su lugar santo?*

*El limpio de manos y puro de corazón,
que no ha levantado su alma a la vanidad
ni ha jurado con engaño.*

*El recibirá la bendición de YHVH
y la justicia del Dios de su salvación.*

*Tal es la generación de los que le buscan,
de los que buscan tu rostro,
oh Dios de Jacob.*

CAPITULO 7
LA IGLESIA:
SEGUNDA DIMENSION
DEL PUEBLO DE DIOS

La Biblia Hebrea descubre ante nosotros el Plan de Dios de establecer su trono y dar a conocer al Mesías hijo de David, quien abre las puertas de la Segunda Dimensión del Pueblo de Dios.

La Iglesia es la segunda dimensión del Pueblo de Dios que ha de manifestarse en la historia universal. Su nombre institucional es adoptado, tanto en hebreo como en griego; en hebreo significando simplemente “congregación” (hebreo: *Qehiláh*, derivado de *Qahal* con que se llama a Israel, y con una forma nominal de diminutivo de cariño), apareciendo al comienzo una facción del pueblo de Israel.

La palabra adoptada del griego, *ekklesía* o *kklesía*, se refería originalmente a los ciudadanos de las polis griegas, en este caso la Ciudad de Dios, que tienen derecho a votar. Es una palabra adoptada y adoptada cuyo servicio a la Eclesiología es pobre. Pero como dice el apóstol Augusto Pecho; “A lo hecho, pecho.”

CUMPLIMIENTO DE
LA EXPECTATIVA Mesianica

La revelación de su carácter mesiánico como Hijo de David está en el núcleo del Plan de Dios y del progreso de su servicio o ministerio sacerdotal.

El hecho de que las dos genealogías con que Mateo y Lucas respaldan el carácter mesiánico de Jesús sean de José, y que de Miriam sólo haya alusiones a su ascendencia levítico-sacerdotal, no debe llamarnos la atención pues Jesús combina ancestro levítico y de la familia de David. Estos hechos resalta la genealogía del Evangelio de Lucas que presenta a Jesús como Sacerdote-Rey, único caso en que ambos oficios se complementan con legalidad en la historia de Israel.

Jesús fue presentado ante Israel en los días del poderoso movimiento generado por Juan el Bautista, como “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. De manera más explícita se habla del “mundo” en el Plan de Dios.

EL CONCEPTO DE IGLESIA

La Eclesiología, propiamente dicha, es un tratado de la Teología Sistemática que trata de la institución de la Iglesia como una dimensión del Pueblo de Dios, fundada por Jesús mismo, quien no la llamaría con el nombre griego *ekklesía*, (ἐκκλησία), sino con el

nombre hebreo, *kehiláh*, “congregación”. Así traducen en Mateo 16 los sabios hebreos Itzhaq Zalkinsan y David Ginsburg, traductores del Nuevo Testamento al hebreo (el *Brit Jadasháh*).

Los judíos llamaron a la institución de la Iglesia, *kenesiyáh*, para marcar distancia y territorio respecto de la Sinagoga, que en hebreo se llama *bet kenéset*, sonando la palabra *kenesiyáh* un tanto artificial respecto de la palabra *kenéset*.

* * *

La palabra *ekklesia* se presta para ser asociada con la Iglesia Cristiana, pero por su etimología es un término más amplio, porque viene del verbo *kaléo* (καλέω), “llamar”, “convocar” y la preposición *ék*, “fuera”. El verbo que la conforma apunta a la convocatoria de los ciudadanos libres para ejercer su voto.

En la Septuaginta es aplicada a la congregación de Israel; y aplicada a la Iglesia, la define como un pueblo especial formado por gente que ha sido llamada por Dios de en medio de todos los pueblos del mundo, para ser su pueblo especial, como Israel.

Pero surge la pregunta: ¿Para qué necesitaría Jesús la Iglesia? ¿Acaso no le bastaba con su pueblo Israel?

La respuesta es: Para que ella compartiera su estrategia soteriológica en la última fase de la restauración de la humanidad y del universo. Dicho esto en las palabras del Evangelio: Para que proclamara el Reino de Dios y el acceso de toda la humanidad al mismo. Esta es la misión de la Iglesia.¹³

* * *

Tal concepto, de ser la Iglesia, Pueblo de Dios como Israel, no es poca cosa si puedes darte cuenta de la gloria que ciñe a las palabras del Apóstol Pedro en su Primera Epístola 2:9, dirigidas a creyentes de origen gentílico:

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

*Vosotros que en el tiempo pasado
no erais pueblo,
pero ahora sois Pueblo de Dios;
no habíais alcanzado misericordia,
pero ahora habéis alcanzado misericordia.*

¹³El concepto del Reino de Dios, y su relación con la Iglesia han sido expuestos en la separata académica de *Misionología*, incluida en el PUT-CEBCAR.

La segunda parte del texto parece haber sido un himno de la Iglesia del primer siglo; acaso de las iglesias fundadas por el Apóstol Pedro, y acaso la letra es de él o expresa el énfasis de su predicación.

* * *

En el pensamiento de Jesús la Iglesia no es un nuevo Israel, ni un “Israel espiritual”, sino una comunidad de Agentes Secretos con una misión específica y global. Este concepto no ha sido expuesto por H. E. Dana en su *Manual de Ecclesiología*, aunque da un indicio al respecto cuando dice que los conceptos de Jesús quedaban limitados a la comprensión de los mismos por parte de sus discípulos judíos.¹⁴

En el tratado de Ecclesiología se estudia todo lo concerniente a la institución de la Iglesia, su designio misionológico, su implantación y crecimiento, su gobierno, etc., que el lector es invitado a profundizar con la ayuda de tres separatas académicas del CEBCAR: *Misionología*, *Crecimiento de la Iglesia* y *Teología Pastoral*, todas ellas incluidas en la Biblioteca Inteligente, en la Serie PASTORAL.

LA INSTITUCION DE LA IGLESIA

El registro histórico

Puesto que la idea misma de una entidad que se llamaría “Iglesia” deriva del plan secreto de Dios (que Oscar Cullmann identifica con el Plan Soteriológico o de la Redención) conviene examinar primero el pasaje de Mateo 16:13-20, el único en los Evangelios que refiere la institución o fundación de la Iglesia, y que deriva del entrenamiento ideológico al que sometió Jesús a sus discípulos.

Dice así este pasaje en la versión de la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia:

Cuando llegó Jesús a las regiones de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos diciendo:

—¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos dijeron:

—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas.

Les dijo:

—Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondió Simón Pedro y dijo:

—¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente!

Entonces Jesús respondió y le dijo:

¹⁴H. E. Dana, *Manual de Ecclesiología*, Pág. 9, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1987.

—Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la Tierra habrá sido atado en el cielo, y todo lo que desates en la Tierra habrá sido desatado en los cielos.

Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

* * *

El Evangelio de Mateo ha sido objeto de debate en cuanto a su antigüedad. No ha bastado el testimonio de Papias, primer historiador de la Iglesia, quien haciendo eco de la tradición temprana lo relacionara con el Apóstol Mateo, razón por la cual lleva su nombre, cuando en realidad ninguno de los Evangelios incluye en su texto su paternidad literaria.

La pregunta que ha abierto el debate en tiempos modernos es: Si el Evangelio de Mateo fue escrito en la tercera cuarta parte del Primer Siglo, ¿cómo es posible que contenga conceptos de una etapa cuando la Iglesia es ya una institución bastante bien demarcada y separada de la Sinagoga?

La respuesta de los sabios del CEBCAR y de la CBUP es que Mateo refleja la Eclesiología de Jesús, y Jesús tenía una Eclesiología bastante avanzada.

Escenario y *momentum*

El pasaje “eclesial” de Mateo ocurre en las inmediaciones de Cesarea de Filipo, en la meseta de Golán, que entonces era parte de la Tetrarquía de Filipo, uno de los descendientes del rey Herodes. Sus ruinas se encuentran al pie de los promontorios de Baniás, junto a los manantiales que dan origen al río Jordán en las faldas del monte Hermón que dan al sur.

Esta región está cubierta por rocas que se originaron en grandes masas de lava volcánica basáltica que debido a fuertes terremotos y a la erosión, se han cuarteado en grandes segmentos de roca.

El lugar, muy distante de los centros de poder político romano y judío, fue elegido por Jesús para el entrenamiento misionológico de sus discípulos, lejos de las interferencias de carácter político.

Los fariseos habían empezado a asediar a Jesús con su mal intencionada petición de señales (Mateo 16:1-4).

En los versículos 5-12 escuchamos a Jesús referirse a los fariseos y a los saduceos como dirigentes que introducen una levadura peligrosa en la conciencia del pueblo, enseñanzas que con el devenir del tiempo tendrían consecuencias desastrosas.

Jesús ya había visto conveniente anunciar a sus discípulos el secreto de su muerte y de su victoria final (Mateo 16:21-23). Eran los últimos meses del entrenamiento misionológico al que sometió a sus discípulos antes de dejarles al frente de su Iglesia en el mundo.

Las preguntas de Jesús

La revelación de Jesús respecto de la institución de la Iglesia es precedida por una breve conversación con sus discípulos, seguida del diálogo con Pedro.

Lo que ocurre es algo típico de un círculo rabínico, como refiere el Tratado de los Principios o *Pirquéi Abot*:¹⁵ El Rabí hace una pregunta, a la cual siguen las respuestas de los *talmidim* o discípulos, entre las cuales destaca la de uno, a quien el Rabí felicita. A esto sigue un sumario del Rabí con enseñanzas que derivan de este ejercicio académico.

Con ese sumario Jesús da por fundada la Iglesia. No sé si a los grandes genios de la Crítica de Formas se les ha ocurrido enfocar este pasaje de Mateo desde este ángulo y *Sitz im Leben* o contexto vital de la fundación de la Iglesia.

Jesús motiva sus enseñanzas preguntando: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

La segunda pregunta tiene como propósito hacer contraste entre la gente y los discípulos, y preparar el terreno para la respuesta de Pedro: “Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

La respuesta de Pedro

Pedro respondió: “¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente!”

Estas palabras se conocen como “la confesión de Pedro” o como “la confesión eclesiológica”.

Se llama “confesión” a una declaración que tiene trascendencia para la fe de una comunidad eclesial, aparte de que confesar a Jesús como el Mesías implicó asumir grandes riesgos de carácter político.

¿Por qué los otros discípulos no pudieron haber respondido como Pedro? ¿Acaso no consideraban ellos a Jesús como el Mesías? ¿En dónde reside la singularidad de la respuesta de Pedro?

Jesús nunca antes se había presentado a sus discípulos como el Mesías, salvo a una mujer que ni siquiera era judía, sino samaritana (Juan 4:25, 26). Observe en Mateo 16:20, que después de la corta confesión de Pedro, Jesús les mandó a sus discípulos que no dijeren a nadie que él era el Mesías.

Por el momento, esa era su estrategia entre judíos, absoluta reserva; entre gentiles su estrategia era otra: absoluta proclamación.

* * *

¹⁵Tratado de la Mishnah producido en los días del Primer Siglo. La Mishnâh era el registro escrito de la tradición oral o Torâh Oral de Israel.

La confesión de Pedro es singular, como para que Jesús se refiriera a ella como fruto de la revelación de su Padre que está en los cielos, y que sin tal revelación divina no hubiera sido posible que se produjera una confesión semejante.

Era singular, porque surgió valientemente del silencio de los demás discípulos. Ninguno de los demás en ese momento pudo con tal valor y convicción remontarse más alto de las expectativas populares. Pero las palabras de Jesús nos muestran que tampoco Pedro hubiera podido decir lo que dijo si no hubiera sido por una revelación celestial.

A los evangélicos nos parece sencilla una confesión de Jesús como el Mesías, porque fácilmente brota desde la cultura cristiana donde no existen riesgos. No era así en el caso de Pedro, porque proclamar a alguien como Mesías tenía implicancias teológicas y políticas que bien pudieran poner en peligro la existencia misma del pueblo de Israel.

* * *

La respuesta de Pedro era, además, una respuesta cristológica, pues combinó por primera vez el concepto del Mesías con el concepto del Hijo de Dios.

Si Pedro la hizo por revelación del Padre, él sin duda la comprendió cabalmente, porque un principio teológico respecto de la revelación divina es que no es dada para que no sea comprendida.

A partir de aquel momento, Pedro alcanzaba a conocer a Jesús en otra dimensión. Pedro llegó a conocerle en cuanto a lo que él es, cuando los demás discípulos no lo habrían llegado a conocer aún en el mismo plano sino hasta después de la resurrección del Señor.

La confesión mutua

La respuesta de Pedro constituye la parte humana de una confesión o reconocimiento mutuo.

En la evangelización y en todos los aspectos de la vida de la Iglesia, parecería que la parte humana antecede a la parte divina, pero este pasaje nos revela que eso es sólo una apariencia. Pedro pudo hacer tal confesión acerca del origen divino de Jesús —porque le dijo Hijo de Dios viviente— porque una revelación divina le movió a hacerlo. Esta revelación divina que está inmersa en los orígenes mismos de la Iglesia, no es asunto circunstancial, sino un designio eterno en el corazón del Dios Altísimo manifestado de manera semejante en el llamamiento de Abraham y en la constitución de Israel como Pueblo de Dios.

El Señor le dice a Pedro, “bienaventurado”, por haber alcanzado a tener esa convicción acerca de su Persona. Realmente, el conocer a Jesús el Mesías es la mayor bienaventuranza que pueda existir.

* * *

Le dice que aquella convicción que llegó a tener no era producto de una revelación de “carne y sangre”. Carne y sangre son, según la genética del mundo antiguo o al menos del mundo hebreo, los componentes que el hombre y la mujer aportan respectivamente en la procreación. Por tanto, constituyen una designación del hombre desde el punto de vista de su naturaleza física y mortal.

Aquella revelación hecha a Pedro no era humana, en absoluto.

El conocimiento real de la persona de Jesús el Mesías no proviene de la predicación ni de la educación cristiana, ni de la educación teológica. Proviene de la intervención divina para crear o producir vida espiritual en el hombre, de modo que éste pueda conocer a Dios y ser incluido en su Pueblo y en su Reino. Este principio unifica la Eclesiología y la Soteriología.

* * *

Luego vienen las palabras de Jesús: “Y yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca fundaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

¿Qué quiso decir, o enseñar, Jesús a Pedro, y a los demás discípulos al decir, “ y yo también te digo que tú eres Pedro”?

Pedro le dijo a Jesús, “tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente”. Ahora observamos que Jesús le dice a Jesús: “Tú eres Pedro.”

¿Qué está detrás de este detalle del diálogo?

Esta “la roca” de la Iglesia como institución.

La Roca de la Iglesia

Se ha desviado la interpretación de esta parte del texto por seguir tras el significado del apodo “Pedro”, que significa “roca”, y la referencia a “esta roca” (griego: *petra*) que sucede luego.

Planteado así el debate teológico, no es de extrañarse de las interpretaciones antagónicas que surgirían para dividir a la Iglesia a lo largo de los siglos. Los católicos ven en Pedro la roca apostólica que sirve de fundamento a la Iglesia, y consecuentemente, el Primer Papa de Roma, con suegra y todo; y honestamente, no están nada errados. Los evangélicos ven en la palabra “roca” la confesión que Pedro acaba de expresar respecto del Mesías, y no andan nada errados tampoco. Pero, ¿podría Jesús haber tenido en mente algo diferente?

Al respecto, en cierta ocasión referí en la Santa Sede una anécdota que escribí y que transcribo a continuación.

Recuerdo cuando nuestro enorme grupo turístico llegamos al escenario de la confesión de Pedro en Baniyas, antigua Cesarea de Filipos, en la meseta de Golán.

Yo le pedí a nuestro guía israelí que me permitiera hablar a mi grupo de “Perusalén” sobre lo ocurrido en este lugar, y para mi sorpresa, mientras otros guías

israelíes se mantenían lejos, él se acercó para escucharme, acomodándose sobre la enorme roca de basalto negro donde estábamos sentados varios del grupo.

Les dije:

—En el debate entre católicos y protestantes ambos están equivocados, porque cuando Jesús les dijo ‘sobre esta roca edificaré mi Iglesia’ se refería de verdad a la roca de basalto sobre la cual él y sus discípulos estaban sentados mientras él les daba cátedra de Eclesiología Esencial, y a lo mejor era esta misma roca donde estamos sentados nosotros.

El israelí estalló en risas, y apuntándome con su dedo índice como si fuera revólver, me dijo:

—¡Me has convencido, javívi! ¡No puede haber mejor explicación!

* * *

Se me hace que Jesús les hizo caminar tan lejos al norte, hasta Banias, porque sólo allí habían esas rocas tan grandes que les pudieran servir de plataforma común.

Jesús necesitaba ese escenario para darles una lección objetiva de Eclesiología. Quería garantizarles que la Institución en cuya fundación todos ellos estarían involucrados sería sólida como aquella roca que nadie podría remover.

Lo que tenemos delante es tan transparente que sorprende que dos mil años de historia eclesiástica no hayan ayudado a decodificar este pasaje del Evangelio de Mateo, hasta que vine yo.

Las palabras de Jesús apuntan, en primer lugar al momentum histórico.

* * *

Aparte de las circunstancias de lugar y de aquella roca, que no indica tanto lugar como momentum, ¿a qué se refirió Jesús al hablar del fundamento de la Iglesia?

Se refirió a que Pedro le dijo a Jesús: “Yo te conozco; tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente.” Y Jesús, por su lado, le dijo a Pedro: “Y yo también te conozco: Tú eres Pedro.”

La roca del fundamento de la Iglesia no es una confesión unilateral. Es una confesión mutua.

De nada sirve que alguno diga que conoce a Jesús, si Jesús le dice: “Y yo no te conozco a ti” —como ocurre a menudo con tantos tele-evangelistas—.

* * *

La institución o fundación de la Iglesia fue una gran sorpresa para los discípulos de Jesús que en un comienzo eran todos ellos hijos de Israel.

¿Se trataría de una nueva secta judía, además de los Saduceos, los Fariseos y los Esenios?

¿Tendría esta “manada pequeña” que permanecer dentro del judaísmo como la secta de los Qaraítas, discípulos de David Ben Hanán?

¿O acaso sería una secta judía que eventualmente se desgarraría del judaísmo oficial y desaparecería con el tiempo?

¿Para qué tendría Jesús, después de todo, necesidad de la Iglesia?

* * *

La iniciativa de Jesús no tenía parangón. No era, como cualquiera de sus seguidores pudo pensar al comienzo. Por lo mismo, se requería de una sólida capacitación de tipo ideológico, para lo cual Jesús, en lugar de llevar a sus discípulos a Jerusalem, los llevó a Cesarea de Filipo, al paradisíaco paraje junto a los manantiales de Banias. Porque si bien la Iglesia sería inicialmente judía e implantada por judíos, estaba destinada a ser una nueva dimensión del Pueblo de Dios, diseñada para llevar el evangelio al mundo grande, cosa para la cual no había sido diseñado Israel.

Así las cosas, creo que ya estamos preparados conceptualmente para asimilar lo que viene a continuación: La exposición lacónica de las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial dictadas por Rabi Yeshúa ha-Mashíaj (el Rabí Jesús el Mesías).

Lo que viene a continuación circuló como “documento” producido por este servidor en el CLADE 4 de Cochabamba, en octubre del 2002, con el título de “Las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial”. El documento ha sido incluido en la separata académica del CEBCAR, *El pueblo de Dios*, incluida en el volumen de *Teología Científica* —publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR— y en la Biblioteca Inteligente MCH.

LAS SIETE LECCIONES DE ECLESIOLOGIA ESENCIAL

El campo de reflexión misionológica respecto de la Iglesia es un campo compartido de la Misionología y la Eclesiología, pero a fin de contrapesar la información dada con relación al pueblo de Israel, incluimos las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, las mismas que la exégesis tradicional de la Iglesia no ha sabido derivar de las enseñanzas de Jesús a lo largo de dos mil años. Tales Lecciones expuse de manera lacónica y por primera vez en la historia, en el CLADE 4 de Bolivia, Cochabamba, el 20 de octubre del 2002.

Antes de este acontecimiento, el pasaje del Nuevo Testamento en que se encuentran engastadas las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial sólo era el árido campo de batalla entre católicos y protestantes con relación al tema de la primacía del Apóstol Pedro y la línea de sucesión apostólica en la Iglesia. Sobre la base de una hermenéutica correcta nos corresponde cultivar la reflexión misionológica, a fin de sustentar y desarrollar una Eclesiología auténticamente bíblica.

* * *

Una pauta para detectar las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial ha sido el hecho de que Mateo estaba arraigado en la dinámica y la temática del Movimiento Sapiencial y a su obra la divide en siete partes y a cada parte en unidades literarias de siete o múltiplos de siete componentes, como mostramos en nuestra separata académica, El Evangelio de Mateo, incluida en la Biblioteca Inteligente.

Las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial se resumen en siete palabras de valor nemotécnico: Origen, Identidad, Constitución, Misión Integral, Kérygma, Vigencia e Integración.

Veamos a continuación las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial:

1. ORIGEN:

La Iglesia se origina en una confesión mutua

Todo empieza cuando un ser humano llega a conocer y a reconocer a Jesús como el Mesías e Hijo de Dios, y Jesús le reconoce como suyo o suya. Así ocurren las cosas en el plano existencial, pero en realidad, el orden es a la inversa: El Señor nos conoce y reconoce desde antes de la fundación del mundo.

¿Te jactas de conocer personalmente al Presidente Trump?

Pero, ¿acaso el Presidente Trump te conoce a ti?

Esto es algo serio, porque puede haber evangelistas y tele-evangelistas que alegan hacer muchos milagros en el nombre del Señor, y a quienes el Señor les va a decir tarde o temprano: “De veras os digo, que no os conozco” (Mateo 7:21-23; 25:12).

¡Esto es el despiporre! ¡Esto es el despelote! Que el Señor te diga que no te conoce, ¡a pesar de todos los milagros que has hecho en su nombre! Y por consiguiente estás fuera de su Iglesia y del Pueblo de Dios. ¡Chau!

* * *

Esta experiencia de la confesión mutua ocurre por intervención divina, no por agencia humana. Por lo mismo, no cometamos el pecado de decidir nosotros mismos quién ha nacido de nuevo o quién no. A lo mejor en esto reside el pecado contra el Espíritu Santo, en negar la obra que él hace en la gente, juzgando sólo por las apariencias. . .

Algo más: La confesión tuya da origen a la Iglesia, de la misma manera que la de Pedro, porque las cosas relacionadas con el Reino de los Cielos no están delimitadas por el espacio-tiempo histórico. Es algo semejante al credo israelita de todos los tiempos, cuando un judío de hoy proclama haber salido de Egipto en el éxodo.

2. IDENTIDAD:

La Iglesia es de Jesús el Mesías

Esta lección sale al frente de aquellos que se creen dueños de la Iglesia y de la sana doctrina, y excomulgan a los que caen de su gracia. ¡Qué desgracia!

Jesús dice: “Fundaré mi Iglesia”. Luego la Iglesia no es de Pedro, ni de cualquier misionero fundador de una iglesia denominacional, o de sus herederos nacionales.

¿Qué quiere decir esto?

Que lo que histórica y doctrinalmente da identidad a la Iglesia es su Cristología, es decir, la doctrina de Cristo en relación con la esencia de la Divinidad. Todas las ramas y confesiones de la cristiandad que han adoptado la Cristología del Cuarto Concilio Universal convocado en Calcedonia en el año 451, donde se definió el contenido de la Cristología, son cristianas y ninguna tiene el derecho de negar la identidad cristiana de otra.

No cometamos la insania de decidir quién es “true Christian”, “cristiano de verdad”, y negar tal identidad cristiana a quien nos plazca. Tampoco usemos el adjetivo “cristiano” de forma exclusiva, como si los demás cristianos no fueran cristianos y salvos.

¿O es que el gradual remplazo del adjetivo “evangélico” por el adjetivo “cristiano”, acusa que ya se ha desacreditado nuestro éthos evangélico, nuestra identidad, como podría también llegar el momento en que se nos quede demasiado corto el adjetivo “cristiano”, y tengamos que llamarnos “Iglesia Recontra Cristiana o Recontra Reformada”?

3. CONSTITUCION:

La autoridad de la Iglesia tiene origen apostólico

La Constitución de la Iglesia, que se fundamenta en el principio de la autoridad apostólica está lacónicamente señalada en los verbos “atar” y “desatar”, que en el lenguaje rabínico de Jesús significan “prohibir” y “permitir”. “Prohibido” se dice asúr (atado) y “permitido” se dice mutár (desatado).

El texto griego de Mateo 16:19 ha sido a menudo traducido de manera deficiente. La generalidad de las versiones traducen, “Todo lo que ates en la Tierra será atado en el cielo”, como si las cosas en el cielo dependiesen de las decisiones de los hombres acá abajo. Decir esto es una aberración mayúscula. Pero la Biblia Decodificada y la Biblia RVA traducen correctamente la forma del futuro perfecto griego del verbo “atar”: “Todo lo que ates en la Tierra, habrá sido atado en el cielo.”

Es que las decisiones de la autoridad apostólica tienen su antecedente en la estrategia y en el eterno Plan Soteriológico de Dios, y no viceversa.

* * *

Entonces, ¿por qué hablar de la autoridad apostólica? ¿Por qué no decir de frente que la autoridad de la Iglesia es divina?

Esto es lo que algunos eclesiásticos quisieran que se diga. Pero cuando se dice “apostólica”, la referencia es a los escritos normativos que nos han legado los apóstoles del Señor en las Sagradas Escrituras, los cuales nadie que se ufane de ser cristiano o evangélico puede ignorar o hacerse de la vista gorda.

Pero semejante declaración conduce a otra pregunta de rigor: ¿Existen apóstoles hoy?

Sin entrar en debate sólo diremos que Los Doce verdaderos se diferencian de otros tantos en que han producido la literatura del Nuevo Testamento que es nuestra Constitución y única fuente objetiva de autoridad apostólica pues deriva de la autoridad delegada de Jesús.

Pero, ¿existen los apóstoles ahora? ¿Sí o si?

¡Claro que existen! Pero hay también los apóstoles bamba, con yaya, como dice el Canticus Canticorum:

*Borriquitos como tú,
que de Ecclesiológia
no saben ni la “U”.*

4. EDUCACION (Misión Integral)

La iglesia tiene una misión liberadora

La Misión Integral de la Iglesia, que es como se traduce el término teológico, Missio Dei, está expresada por el verbo “desatar” y su uso técnico en la literatura rabínica. El verbo “desatar” (hebreo: hatir), se refiere a la acción de dar libertad, y es

usado en relación con la educación en el sentido de que la ignorancia ata y mata, pero la educación libera, como dice el Señor: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

¡Que mejor plataforma para enfocar el aspecto misionológico de la educación! Sobre todo teniendo en cuenta el énfasis de Jesús, un énfasis que eliminó los “secretos profesionales” y los non plus ultras, como nos refiere Lucas 4:18, 19 cuando Jesús leyó en el rollo del profeta Isaías:

*El Espíritu de YHVH está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar
buenas nuevas a los pobres.*

*Me ha enviado a proclamar
libertad a los cautivos
y vista a los ciegos;
para poner en libertad a los oprimidos
y para proclamar el año agradable de YHVH.¹⁶*

5. KERYGMA:

La iglesia tiene una misión proclamativa

Como Pedro, todos los creyentes reciben el don de introducir a otros a la salvación mediante la proclamación del evangelio. En este sentido, quienes forman la Iglesia han recibido las llaves del Reino de los Cielos.

Esto implica que la Iglesia no es una institución absoluta y eterna, sino histórica, porque su labor proclamativa o evangelística terminará llegado el momento.

El Reino de los Cielos sí es eterno, y no podemos demarcar su comienzo o su final como hacen los dispensacionalistas.

6. VIGENCIA:

La Iglesia es una empresa triunfante

Que las puertas del Sheol no prevalezcan contra la Iglesia habla de que aunque agonice, no morirá, porque tiene el potencial para renovarse y ser factor de cambio. La Iglesia del Señor no puede caducar, o desaparecer o morir ahogada en los avatares del conservadurismo.

El gran sociólogo Max Weber la considera una empresa que no quiebra, aun cuando esto pueda ocurrir localmente a causa de una eclesiología deficiente. Pero como la Iglesia existe sobre la base de una confesión de fe, se reconstituirá y no atravesará los umbrales de la morada de los muertos.

¹⁶Comparar Isaías 61:1, 2.

Muchos exégetas podrían verse tentados a interpretar las palabras de Jesús como una mera figura de lenguaje. Pero aún así, es una analogía espeluznante, porque describe al Sheol como un enorme agujero negro que devora todo, pero no puede devorar la Iglesia porque está fundada sobre la roca que es Jesús el victorioso.

7. INTEGRACION:

La Iglesia es una dimensión del Pueblo de Dios

La Séptima Lección de Eclesiología Esencial deriva indirectamente del texto de Mateo 16 como respuesta a la pregunta que todos los discípulos se hacían, y todos los evangélicos y cristianos inteligentes nos hacemos también ante el fenómeno histórico de la Iglesia: ¿Cuál es la relación de la Iglesia con Israel, el pueblo que Dios ha elegido, al cual pertenece el mismo Jesús y al cual le ha sido anunciado como Salvador?

La pregunta tiene un carácter punzante: ¿Ha caducado Israel para que lo sustituya la Iglesia?

O lo que da lo mismo: ¿Ha fracasado Dios con su proyecto histórico respecto de Israel?

O como lo plantea Gerhard Lohfink: “¿Necesita Dios la Iglesia?”¹⁷

Que Israel ha caducado es lo que enseña la perversa y antisemita teología dispensacionalista, enemiga de Jesús y de su pueblo Israel. Pero no ha caducado Israel, como tampoco ha caducado la Iglesia, a pesar de las apariencias.

En realidad, la Iglesia e Israel son dos dimensiones del Pueblo de Dios. Y existe una Tercera Dimensión desconocida que antecede a ambas en el tiempo y en el espacio y coexiste con ambas.

Conclusiones

Conocer estas Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, y particularmente la última, nos ayudará a no idolatrar la Iglesia como un absoluto. De la misma manera ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria con respecto al pueblo de Israel como advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbecas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

De igual manera, ser sensibles a la realidad de la existencia de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, ayudará a Israel a cimentar una postura humilde, aunque es un hecho de que en Israel se intuye la existencia de éstos desde las mismas páginas de la Biblia, e incluso se habla de “los justos de todas las naciones”.

Los justos de todas las naciones bien podrían ser más numerosos que Israel y la Iglesia juntas. Mientras Israel sería del tamaño de un chamillo, y la Iglesia del tamaño de

¹⁷Editorial San Pablo, Madrid, 1999.

una rotonda, la Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios bien podría ser del tamaño del Chapare.

Ignoramos los nombres de la mayoría de sus Agentes Secretos, pero pueden haber sido aún más importantes que aquellos cuyos nombres ha registrado la historia bíblica y la historia eclesiástica. A ellos encontraremos en la gran multitud de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas cuyo número nadie puede contar (Apocalipsis 7:9).

* * *

Presenté por primera vez este estudio ante una gran audiencia convocada por el CLADE 4 de Bolivia, en Cochabamba, el 20 de Octubre del 2002.

Los expositores que me antecedieron en esa mañana tomaron demasiado tiempo en sus exposiciones politiqueras, tercermundistas y lloronas. Los que fungían como maestros de ceremonia postergaron mi exposición para el último, y cuando ya estaba servido el almuerzo, me llamaron al estrado y me dieron nada más que diez minutos (la mitad de lo previsto), cuando los otros se habían tirado media hora o más de puros lloriqueos contra los yanquis.

Pero yo soy diablo viejo. Yo me esperaba eso. Yo me tomé exactamente nueve minutos, y al finalizar les deseé un delicioso almuerzo.

Cuando terminé, yo fui el único en ser aplaudido y felicitado por el directivo de Visión Mundial que estaba detrás de la convocatoria de CLADE 4, el Dr. Manfred Grellert, un hermano de Estados Unidos que dijo: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como éste.”

LA IGLESIA Y LA PLENITUD DEL PUEBLO DE DIOS

En el texto griego de Hechos de los Apóstoles se usa la palabra *pléroma*, que se traduce “plenitud”,¹⁸ para referirse a la totalidad del Pueblo de Dios.

Pero nos preguntamos: ¿La totalidad del Pueblo de Dios es lo mismo que la totalidad de la Iglesia?

Aunque usted no lo crea, este es el criterio que ha predominado siempre entre los eclesiólogos o especialistas en Eclesiología. Sin embargo las cosas no son así, porque la *pléroma* del Pueblo de Dios también abarca a Israel, y a una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios a la cual los sabios judíos se refieren con el apelativo de “los justos de todas las naciones”, pero cuya existencia desconocen los eclesiólogos cristianos.

Concluimos, entonces, que la plenitud del Pueblo de Dios es la plenitud del remanente de Israel (Romanos 11:12), más la plenitud del remanente de los Gentiles

¹⁸George G. Parker, Editor, *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispano, 1982; Comparar N° 4138 del Sistema Strong, Pág. 662.

(Romanos 11:25). Y la plenitud de los Gentiles es la suma de los gentiles incluidos en la Iglesia más los que forman la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

La Biblia revela que Dios interviene en el perfeccionamiento de los suyos y la conducción de su pueblo hacia su plenitud numérica y espiritual. La “manifestación de los hijos de Dios” (Romanos 8:19) no es sólo la manifestación de su identidad y de su cantidad, sino también de su plenitud espiritual en lo que respecta al Reino de Dios.

* * *

Nuestros mitos evangélicos nos impiden contemplar la grandeza de la obra de Dios, pero una Eclesiología auténticamente bíblica¹⁹ nos libera de ellos y nos permite ver al Pueblo de Dios en su plenitud, acampado según sus tres dimensiones, de modo que podamos exclamar como el profeta Balaam:

*¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob;
Tus moradas, oh Israel!*

EL PASO DE ISRAEL A LA IGLESIA

En la Biblia Hebrea el pueblo de Israel es una nación y un reino, y en el Nuevo Testamento el concepto es extendido a toda la comunidad cristiana, la Iglesia. Pertenecer al Pueblo de Dios no es más una cuestión étnica, sino una experiencia universal.

Juan el Bautista vio de antemano esta nueva dimensión del Pueblo de Dios que históricamente se manifestó por primera vez en la conversión de Cornelio (Lucas 1:17; Comparar Hechos 15:14).

La reflexión apostólica acerca de la naturaleza de la Iglesia como una dimensión distinta de Israel tiene su expresión en las Epístolas de Pablo y de Pedro (Tito 2:14; Comparar 1 Pedro 2:9 y siguientes). Esto no significa el rechazo del rol de Israel, sino el enfoque de la plenitud del Pueblo de Dios desde más de un ángulo.

* * *

La comunidad cristiana llega a ser participante de las promesas hechas a Israel, así como de sus responsabilidades ante los gentiles, pero no de manera absoluta. Dios tiene promesas específicas y responsabilidades específicas para Israel. Si bien históricamente la Iglesia llena el vacío que Israel no llenó, no es correcto pensar que Jesús instituyó la Iglesia para remplazar a Israel, ni mucho menos como un intervalo en medio de las dos fases de su

¹⁹Sobre cómo llegar a una Eclesiología auténticamente bíblica examine el contenido de la exposición del Dr. Moisés Chávez en el CLADE 4 de Cochabamba, con título, “La Iglesia en su misión y testimonio como agente de cambio y transformación en la sociedad” (incluida en la presente separata a manera de Apéndice).

venida que no faltan teólogos evangélicos mequetrefes que se atreven a pensar que no estaba en su perspectiva divina desde el principio.

En Efesios 2:14-18 se hace claro el hecho de que Israel no ha sido sacado del foco del Plan Soteriológico, sino fusionado con aquellos gentiles que han llegado a formar parte del Pueblo de Dios en la dimensión de la Iglesia.

Podemos entonces ver que Dios incluye a otros para mostrar que su gracia y misericordia van más allá de todas las instituciones humanas, que pueden fallar, y para mostrar también que su gracia está en perfecta consonancia con su soberanía.

La misma designación de “gentiles” en el Nuevo Testamento alcanza a tener una nueva acepción, no extraña. Del mismo modo, la expresión “el tiempo de los gentiles” se refiere a una oportunidad para las naciones, una apertura a todos los pueblos.

* * *

Cuando hablamos de Israel y la Iglesia como dos dimensiones del Pueblo de Dios no compartimos los postulados erróneos de la eclesiología evangélica:

1. No significa que la Iglesia siempre haya existido, como pensaría Lohfink. Si esto fuera cierto, Dios no tenía por qué crear al pueblo de Israel. La Iglesia, como institución histórica empieza con la confesión de Pedro en Cesarea de Filipos.

2. No significa que la Iglesia suceda y remplace a Israel, como lo plantea el perverso dispensacionalismo antisemita norteamericano.

3. No significa que la Iglesia sea Israel, como si el pueblo de Israel tuviera el rol de mera analogía histórica del Pueblo de Dios.

4. No significa que Israel y la Iglesia vayan juntos como dos caras de una moneda, pero que nunca se verán la cara mutuamente.

5. No significa que Israel pertenezca a la dimensión material, mientras que la Iglesia pertenece a la dimensión espiritual, y como los fantasmas se confunden con la gente de carne y hueso.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. No significa que Israel y la Iglesia sean entidades eternas, porque en la eternidad no habrá más *hanky panky*, ni evangelización, ni conversión, ni tráfugas, ni pasa-pasas, ni pegas, ni coimas. Porque seremos como los ángeles que están en los cielos, que no se casan ni se dan en matrimonio.

Cuando damos a entender y cuando decimos que Israel y la Iglesia son dos dimensiones del Pueblo de Dios, es que ambos, no obstante su definición histórica y temporal forman el Pueblo de Dios en tanto que sus miembros forman el remanente que ingresa al Reino de Dios.

Cuando señalamos a la Iglesia como Pueblo de Dios tenemos en mente su propósito misionológico universal que paralelamente no podía realizar Israel dentro de su predicado existencial y sus limitaciones históricas y étnicas. Después de todo, un ASD, un Agente Secreto de Dios no tiene por qué ser “hombre-orquesta”.

LA IGLESIA COMO PLENITUD DEL MESIAS

Según el testimonio del Apóstol Pablo en Efesios 2:14-19, a partir de su sacrificio en la cruz el Mesías ha hecho un solo pueblo del remanente de Israel y del remanente de los gentiles, es decir, de Israel y de la Iglesia institucionales y visibles. Esto no quiere decir que Israel y la Iglesia sean formalmente una sola entidad, cosa que además no ha ocurrido históricamente, sino que se ha dado un paso trascendental hacia la *pléroma* o plenitud del Pueblo de Dios.

Esto es lo que dice el pasaje en cuestión:

Porque él es nuestra paz, que de ambos nos hizo uno.

El derribó en su carne la barrera de división, es decir, la hostilidad; y abolió la ley de los mandamientos formulados en ordenanzas, para crear en sí mismo, de los dos hombres, un solo hombre nuevo, haciendo así la paz.

También reconcilió con Dios a ambos en un solo cuerpo, por medio de la cruz, dando muerte en ella a la enemistad. Y vino y anunció la buenas nuevas: Paz para vosotros que estabais lejos, y paz para los que estaban cerca, ya que por medio de él ambos tenemos acceso al Padre en un solo Espíritu.

Por lo tanto, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.

* * *

Los sublimes conceptos sobre eclesiología y el Pueblo de Dios en la Epístola a los Efesios, ensanchan el radio de nuestro enfoque. Un examen pertinente muestra que el Apóstol Pablo habla de la Iglesia, no desde el punto de vista institucional, que es terrenal, sino como el Pueblo de Dios que trasciende la historia y se proyecta a la era venidera.

En Efesios 1:20-23 se declara que la plenitud de la Iglesia constituye también la plenitud del Mesías, un concepto que lo presenta a él como comprometido en amor con su Pueblo:

Dios la ejerció en el Mesías cuando lo resucitó de entre los muertos y le hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales, por encima de todo principado, autoridad, poder, señorío y todo nombre que sea nombrado, no sólo en esta edad sino también en la venidera.

Aun todas las cosas las sometió bajo sus pies y le puso a él por cabeza sobre todas las cosas para la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

* * *

¿Qué podría significar la palabra *pléroma*, “plenitud”, en este contexto?

Su significado es realmente conmovedor: Indica que la plenitud de la Iglesia es también la plenitud del Mesías. Jesús ama tanto a su Iglesia, que sin ella, él se siente por así decirlo, incompleto. Sin duda, Pablo deriva sus palabras de la analogía de hombre que está perdidamente enamorado de su novia o de su mujer.

Respecto de este uso de la palabra *pléroma*, que por lo visto va más allá de su significación eclesial, escribe Edouard Cothenet:

¿Se supone que hemos de aprender de esto que la Iglesia es el complemento de Cristo como la esposa es el complemento de su esposo? . . . ¿O por el contrario, adoptando un sentido pasivo, aprendemos que la Iglesia es un lugar lleno con la gracia de Cristo?²⁰

En otras palabras, la Iglesia es la dimensión donde la plenitud del Mesías se manifiesta cuando por la fe él vive en los corazones de los creyentes. El Mesías lo llena todo, y especialmente llena a la Iglesia con su gloria. Esto no es simplemente un clímax poético, pues se manifestará abiertamente en la parusía con que culminan todas las teofanías.

LA UNIDAD DE LA IGLESIA

La unidad de la Iglesia no es principalmente de carácter externo, sino de carácter interno y espiritual. Es la unidad del cuerpo místico del Mesías, significando “místico”, que la Iglesia está unida a él, como su propio cuerpo, de modo que todos los creyentes son sus miembros por medio de los cuales él manifiesta al mundo su gracia y su actuación.

Este cuerpo está controlado por su cabeza, Jesús el Mesías. Efesios 4:4-6 dice;

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como habéis sido llamados a una sola esperanza de vuestro llamamiento. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos.

En vista de tal declaración absoluta se cumplirán las palabras proféticas de Jesús en Juan 10:16 con respecto a los gentiles que llegarán a ser parte de un solo rebaño con Israel:

También tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también me es necesario traer, y oirán mi voz. Así habrá un solo rebaño y un solo pastor.

²⁰Edouard Cothenet, *Las Cartas a los Colosenses y a los Efesios*, Cuadernos Bíblicos N° 82, Pág. 45.

Esta situación se refleja en el plano institucional: “Así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en el Mesías, pero todos miembros los unos de los otros” (Romanos 12:5).

Recurriendo a las palabras de Martín Lutero, las Escrituras afirman la unidad, no sólo de la Iglesia invisible o institucional, sino también de la Iglesia invisible que se identifica con el Reino de los Cielos (1 Corintios 12:12-31; Efesios 3:4-16).

La unidad física debe ser lograda como consecuencia de la unidad interna y espiritual.

CAPITULO 8 LA TERCERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

UNA DIMENSION QUE EXISTE

De Abraham se dice que a través de él serían benditas todas las familias de la Tierra (Génesis 12:3). Y los primeros once capítulos del Génesis muestran el interés de Dios de que todos los hombres alcancen a gozar de esta bendición.

Génesis presenta a siete patriarcas que representan y simbolizan la plenitud de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. De cada uno de los siete se ha conservado un breve testimonio de contenido soteriológico que nos ayuda a explorar la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. Ellos son: Adam, Enosh, Enoc, Noé, Nimrod, Melquisedec y Abraham. El último, Abraham, representa también la interfase a la dimensión de Israel como Pueblo de Dios.

Más adelante en este capítulo vamos a explorar la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios a partir de la información contenida en la Biblia y fuera de la Biblia. No sólo nos referiremos al testimonio de los siete patriarcas del Génesis, sino también al testimonio de otros agentes secretos de Dios que vivieron en épocas posteriores.

* * *

Israel y la Iglesia son dos dimensiones del Pueblo de Dios, y existe una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, que permanece un tanto desconocida. Este sector del Pueblo de Dios antecede a Israel y a la Iglesia en el tiempo y en el espacio, y existe de manera simultánea, sobre todo en áreas del mundo donde la Iglesia no ha asentado nunca su pie.

El concepto novedoso respecto de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios surgió en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP) y fue desarrollado originalmente en la Tesis de Grado del Dr. Alberto Sánchez intitulada, *The Pleroma of the People of God* (La plenitud del Pueblo de Dios).

* * *

Conocer estos hechos nos ayudará a no idolatrar ni a Israel ni a la Iglesia como absolutos, como dice la palabra que dice: “Dios tiene hijos, pero no tiene nietos.” Y con respecto a Israel como Pueblo de Dios, le ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria y en el antisemitismo de que advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbezcas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

Asimismo, hará que Israel no pierda de vista su liderazgo en el plano misionológico, que tiene que ver con su designio histórico de ser a las naciones.

El pueblo de Israel es el primer proyecto divino de Pueblo de Dios que tiene nombre. El segundo es la Iglesia. La Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios podría ser designado como se lo hace en la literatura rabínica del judaísmo: “Los justos de todas las naciones (hebreo: *tzidquéi jol ha-amim*).”

* * *

La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios ha tenido y tiene la misión de llevar a cabo los aspectos logísticos de la *Missio Dei*, designados como “mandato cultural”, a fin de conservar la humanidad sobre el planeta Tierra, hasta la consumación de la historia. Eso es lo que se designa como el principio misionológico de conservar el mundo y de restaurar el mundo. En la teología judía este aspecto de la Misión se designa con el término técnico *tiqún olám* que literalmente significa “reparación del mundo”. El término *olám* se refiere indistintamente a la sociedad y al universo.

La “Tercera Dimensión” o “Tercera Dimensión Desconocida” jamás ha sido designada en los tratados de Eclesiología con un nombre propio y apropiado.²¹ El término que usamos para referirnos a ella surgió en otra clase de Eclesiología en la CBUP en el año 2002, cuando fue captado por el Dr. Alberto Sánchez Pérez, entonces estudiante de grado de la CBUP, y sobre el cual él desarrolló su tesis doctoral.

UNA DIMENSION INEXPLORADA

La mitologización de Israel y de la Iglesia ha hecho difícil la tarea de explorar la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios. Es tan desconocida, que en cierta ocasión en el aula la tuvimos que designar como el Pueblo de Dios “*in the twilight zone*” (en la penumbra), parafraseando el nombre de cierta serie de suspenso en la televisión.

Nuestros estudiantes de Eclesiología confrontan un serio problema al enterarse de que los hombres de antes de la era cristiana también han tenido una experiencia soteriológica. Encuentran difícil creer en la eficacia de un proto evangelio soteriológicamente eficaz sin las palabras “Cristo” y “cruz”, y de tal perspectiva deducen la condenación eterna de toda la raza humana con aire de jueces absolutos y de inquisidores que lucen una piadosa satisfacción.

Estas son lacras morales que ofenden a Dios, quien se ha revelado siempre como un Dios clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad.

* * *

²¹Moisés Chávez, Video del curso de Eclesiología, CBUP, 2000.

Como enfatiza Gerhard Lohfink, todo lo que relata la Biblia a partir de la historia de Adam no es sólo una empresa entre Dios y su pueblo Israel, sino que apunta a todos los pueblos, al mundo, al cosmos.²²

Es probable que numéricamente la Tercera Dimensión sea mucho mayor que Israel y la Iglesia juntas. Sus Agentes Secretos, de los cuales mayormente ignoramos sus nombres, pueden incluso haber sido más importantes que aquellos cuyos nombres han registrado la historia bíblica y la historia eclesiástica. Con ellos nos encontraremos en la multitud de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, cuyo número nadie puede contar (Apocalipsis 7:9).

Respecto de la proporción de estas tres dimensiones del Pueblo de Dios alguien en Bolivia ha expresado a manera de sospecha especulativa: “Si Israel es del tamaño de un chamillo, y la Iglesia es del tamaño de una rotonda, la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios es tamaño del Chapare.” Parfraseando para los peruanos diríamos que si Israel es del tamaño de un chancaicito, y la Iglesia es tamaño de una plazuela, la Tercera Dimensión sería del tamaño del VRAE, el enorme emplazamiento de los cocaleros.

Este enfoque globalizador, sin duda ha de estremecer los cimientos de la Eclesiología dogmática.

* * *

La religión es la expresión cultural que asume la fe y la acción del hombre para encontrar a Dios, pero tiene un valor relativo, porque en realidad Dios está preocupado por el mundo y no por la religión.

Podemos decir que si bien Israel es cuidada como “la niña de tus ojos” y a la Iglesia se le ha hecho creer que es la “novia del Cordero”, Dios apunta al mundo con un propósito especial, soteriológico. La Biblia termina con la misma visión universal con que empieza: Su primera imagen es la creación del mundo a partir del desorden de los agentes naturales. Su última imagen es el mundo nuevo, su nueva creación, en cuyo orden divino toda la creación encuentra su plenitud.²³

Una de las ventajas de la Teología Sistemática es al mismo tiempo su mayor limitación para atisbar en el ámbito de la Tercera Dimensión. Es su división en tratados que los mismos teólogos muchas veces no saben interrelacionar. Esto ocurre, por ejemplo, con los tratados de la Teología Esencial y de la Soteriología; deberíamos estudiar juntas la doctrina de la salvación y la doctrina del conocimiento de Dios.

Nuestra actividad kerygmática expresaría mejor la misericordia de Dios sin recurrir a los pujidos y a las lágrimas de cocodrilo que derraman los evangelistas cuando la gente no se cae o no pone.

²²Gerhard Lohfink, *¿Necesita Dios a la Iglesia?*, Pág. 36.

²³Comparar Lohfink, Obra citada, Pág. 37.

EL ACCESO A LA TERCERA DIMENSION

Nuestros estudiantes de Eclesiología confrontan un serio problema al enterarse de que los hombres que vivieron antes de la era cristiana también tuvieron su oportunidad soteriológica. Ellos encuentran difícil creer en la eficacia de un proto-evangelio que no haya tenido las palabras “Cristo” y “cruz”. Lo más triste y deplorable es que son prontos a deducir la eterna condenación de la raza humana con aires de jueces absolutos e inquisidores de piadosa satisfacción. A esta calaña de doctrineros pertenecen Jimmy Swaggart y Toto Salcedo que propalan un evangelio falaz según el cual no hay salvación aparte de sus respectivas iglesias electrónicas.

Estas lacras morales ofenden a Dios quien se ha revelado desde siempre como un Dios clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad. Por tanto, la gracia divina y la salvación ha alcanzado a los australopitecus y a los ricutecus. Pero, ¿cómo?

Esto mostramos a continuación.

1. Acceso al conocimiento de Dios

El acceso al conocimiento de Dios y a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios no ha sido estudiado a plenitud ni en la civilización judía ni en la civilización cristiana. La teología judía por lo menos intuye sus alcances más allá de Israel cuando se dice: “Todo Israel tendrá parte en el mundo venidero, conforme a lo dicho: ‘Tu pueblo, todos son justos y para siempre heredarán la tierra que es el brote de mi plantación’.”²⁴ En el mismo documento está escrito: “Todos los justos de todos los pueblos participarán con Israel en el paraíso.”

En el mundo cristiano se suele presentar la salvación como una actividad segmentada, como si Dios empezara su proyecto histórico cada vez de nuevo, después de haber fallado en las fases previas. Aunque es verdad que se llega a la teodicea, es decir, a la victoria final de Dios, la trayectoria se nos presenta como un plan de contingencia que rebaja la acción de Dios al nivel de la actuación del Mago de Oz, que aparece con nuevas cartas bajo la manga y hace nuevos trucos ante nuestros ojos ya cansados de la rutina.

La falta de verdadera libertad para conocer la verdad y caminar en ella procrea creyentes frustrados. Lamentablemente, a esto conducen las propuestas doctrinales que hoy por hoy tienen luz verde en la comunidad evangélica a nivel mundial.

* * *

²⁴ *Pirquéi Abót o Tratado de los principios*, Preámbulo.

La declaración de que la única puerta de ingreso al conocimiento de Dios y de su Pueblo sea el Mesías, permanece como una sólida columna de la Soteriología, “pues en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en quien podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Por consiguiente, no se le puede asignar a los méritos de Jesús el Mesías una vigencia *post quem*, es decir, sólo a partir del primer siglo de la era cristiana.

Dios ha sabido apreciar la identificación de los méritos de Jesús el Mesías con los méritos del hombre primitivo. Porque decir que el hombre capaz de escuchar la voz de Dios y de obedecerla no tiene méritos, no es otra cosa que una desfachatez. Eso equivale a decir que el hombre que opta por los caminos de Dios no tiene inteligencia.

Estas posturas doctrineras no son otra cosa que una perversión de la doctrina de la justificación por la fe y no por obras.

2. La justificación por la fe

La justificación por la fe es otra sólida columna de la Soteriología bíblica. Sin la obediencia de la fe no habría acceso a la salvación, ni antes ni después del primer siglo.

El Dr. Juan Yalico se refiere al término “justo”, como que señala a alguien, no en relación a la cantidad de doctrina que conoce y acepta, sino porque cree la revelación de Dios, la obedece y vive en fidelidad y en conformidad con ella, como dice el eterno principio bíblico: “Abraham creyó a YHVH, y le fue contado por justicia” (Génesis 15:5; Comparar Romanos 4:3).²⁵

Yalico explica que en el caso particular de Abraham, lo que él creyó fue que Dios podía crear a partir de la nada un pueblo que sería como las estrellas del cielo en multitud (Génesis 15:5).

Es absurdo deducir que tenemos que creer que de cada uno de nosotros derivará un pueblo. O pensar que aquella promesa de Dios fue lo único decisivo en su fe. La historia de Abraham muestra que el principio neotestamentario de la obediencia a la revelación de Dios rige en todo tiempo y es la única base de la justificación en Jesús el Mesías.

* * *

Yalico señala que contrario al dogma eclesiástico, la teología judía indica que no es necesario formar parte de Israel para participar del mundo venidero, sino ser considerado “justo” por Dios. Los teólogos cristianos podrían señalar esta declaración como aberrante. Pero de la misma manera se podría juzgar la expresión neotestamentaria que dice: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa” (Hechos 16:31) —palabras que interpretamos como de carácter profético y de aplicación particular al caso del carcelero de Filipos – hacemos mal en aplicar la promesa a todo individuo—.

²⁵ Juan Yalico, video de sus clases sobre “Las bases bíblicas de la Misión”, CBUP, 2001.

Ambas declaraciones no pueden ser consideradas al margen del concepto del Remanente, tanto de Israel como de la Iglesia, que trasciende las fronteras de lo que consideramos “oficial”.

3. Manifestación de Dios en el mundo

El Dios trascendente y salvador eterno rompe los esquemas de los hombres, entra en sus vidas, y actúa según su propósito. Su actuación no tiene fronteras pues él no está casado con una religión en particular como su único recurso. En todo tiempo él confronta al hombre con el Logos o Davár, de modo que pueda ver o conocer al Invisible.

Dios utiliza la cultura como recipiente de su revelación. El no obvia o pasa por alto el predicado existencial del hombre, y le habla de acuerdo a su contexto cultural. Cada cultura tiene conciencia de Dios, aun cuando fuese de manera incipiente. La búsqueda de Dios constituye un punto de partida válido y es evidencia de que alguien pertenece al Pueblo de Dios o se encuentra en la antesala de la vida eterna. Como dice Gerhard Lohfink, “toda religión va a la búsqueda de Dios y lleva consigo elementos del verdadero conocimiento de Dios”.²⁶

Al margen de las Escrituras judeocristianas, el Apóstol Pablo cita a uno de los poetas de Grecia y califica sus palabras como concordantes con la revelación de Dios. Y en Hechos 17:24-30 se nos dice que Dios pasa por alto la ignorancia de los hombres respecto de Dios y evalúa la responsabilidad del hombre de manera proporcional a la revelación.

Así actúa la gracia divina en el mundo, como dice el Salmo 86:15: “Pero tú, oh YHVH, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad.” (Comparar Exodo 34:6; 9:17).

* * *

Pensar que Dios no pudo comunicar su amor a los hombres que vivieron antes de la era cristiana, es desconocer su amor y perfecto conocimiento implicados en su Plan desde la eternidad: “Porque de tal manera ama Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito” —el perfecto de indicativo griego “ha dado”, antes que indicador cronológico es un indicador de que la obra soteriológica de Dios siempre antecede a la contingencia de las decisiones humanas—.

Este conocimiento nos ayudaría a evitar expresar juicios inmundos y perversos acerca de la condenación eterna de todos los judíos, de todos los habitantes de Tiahuanaco y del Imperio de los Incas. Nuestra actividad kerigmática expresaría mejor la misericordia de Dios sin recurrir a los pujidos y a las lágrimas de cocodrilo de los tele-evangelistas doctrinalmente corruptos.

Dios está activo en el mundo con miras a alcanzar la plenitud de su Pueblo. Por eso ha dicho Juan el Bautista que Dios es capaz de levantarle hijos a Abraham aun de las

²⁶ Gerhard Lohfink, *¿Necesita Dios la Iglesia?*, Pág. 18.

piedras, sin la intervención genética de Israel y sin el “iglecrecimiento” de Peter Wagner (Lucas 3:8; 19:40).

* * *

La obra de Dios se basa en su Ser y en su carácter, como lo expresa Exodo 34:6, 7, que resume los atributos esenciales de Dios, el Gran YoSoy como presente y activo en todas las circunstancias de la existencia humana:²⁷

YHVH, YHVH, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado.

Si la obra de Dios no se basara en su Ser y en sus atributos, entonces no se salvarían los hombres de todos los tiempos, y menos los locos, los retrasados mentales, los que están en coma, los bebés, los que están lejos y los que creen estar cerca.

Dios conoce el momento de interacción de su Ser salvador con la fugaz captación del hombre en medio de todo tipo de contingencias, de modo que se produzca el milagro de la fe y de la vida, como dice Habaquq: “El justo por la fe²⁸ vivirá” (Habaquq 2:4; Comparar Romanos 1:17).

En hebreo, “fe” (hebreo: *emunáh*), significa también “fidelidad” al Señor, que es el mismo Señor Jesús el Mesías.

Dios quiere la salvación de todos los hombres, porque por todos murió el Mesías. Todo ser humano tiene su oportunidad soteriológica, y como dice el Apóstol Pablo en 2 Timoteo 2:19: “Conoce el Señor a los que son suyos.”²⁹

²⁷ John E. McKenna, video del curso de Teología Bíblica, CBUP, julio del 2000.

²⁸ En hebreo “fe” (hebreo: *emunáh*) significa “fidelidad” debida al Señor.

²⁹ Comparar Números 16:5 en el texto de la Septuaginta – Ver Nota de pie de página en la Biblia RVA.

CAPITULO 9

LOS SIETE PATRIARCAS

DE LA TERCERA DIMENSION

En el Texto Sagrado, aun cuando vemos que tres cuartas partes tratan sólo de Israel, podemos observar que desde el principio se perfila una historia que nos lleva no tanto a Israel desde el punto de vista nacional, sino al desarrollo del Plan Soteriológico de Dios respecto de la plenitud de su Pueblo. Los primeros once capítulos de Génesis muestran el interés de Dios de que todos los hombres alcancen a gozar de esta bendición.

Génesis presenta a siete patriarcas que representan y simbolizan la plenitud de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. De cada uno de los siete se ha conservado un breve testimonio de contenido soteriológico que nos ayuda a explorar esta dimensión desconocida del Pueblo de Dios.

Los siete patriarcas son: Adam, Enosh, Enoc, Noé, Nimrod, Melquisedec y Abraham. Su número cabalístico, siete, podría indicar que ellos representan la plenitud de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

1. Adam y Eva:

El primer pacto soteriológico

Para la Teología Científica, Adam y Eva representan a los primeros seres humanos sobre la superficie de la Tierra, sea cual sea la antigüedad de ellos.

La perspectiva más difundida respecto del primer hombre y la primera mujer, a quienes la narrativa bíblica llama Adam y Eva, es que perecieron eternamente a causa de su desobediencia. Esto se deduce del hecho de que fueron arrojados del Edén. Pero esta conclusión podría conducirnos a la peligrosa tesis teológica de que la manifestación de la gracia divina no incluye a la primera fase de la historia de la humanidad; no fue operativa desde el comienzo, sino a partir de otro hito histórico.

No nos explicaríamos cómo es que la burbuja paleotestamentaria del evangelio de salvación contenida en las breves palabras de Génesis 3:16 fueran dichas a Eva. ¿O es que acaso fue redimida Eva y no Adam?

* * *

Según John E. McKenna, el hecho de que el Mesías sea considerado el “Segundo Adam” (Romanos 5:12-21) no indica que el primer Adam haya sido descartado de la vida eterna, sino que como aquel fue el primer hombre creado, del mismo modo la encarnación del Mesías constituye una nueva creación desde el punto de vista físico.³⁰

³⁰John E. McKenna, *Creación y Encarnación*, Traducción de Moisés Chávez, CBUP, febrero, 1999.

Sobre la base de que las palabras de Dios a Abraham tienen connotaciones pactuales, y que aquellos involucrados en el inicio de cada fase de la trayectoria pactual fueron a menudo catalogados como “justos”, tenemos la expectativa de encontrar a los primeros seres humanos presentes en la manifestación gloriosa de la plenitud del Pueblo de Dios.

2. Enosh:

La invocación del Nombre de YHVH

Sobre el patriarca Enosh, el testimonio de Génesis 4:25, 26 es aleccionador:

Adam conoció de nuevo a su mujer, y ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Set, diciendo: “Porque Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel a quien mató Caín.”

A Set también le nació un hijo y llamó su nombre Enosh. Entonces se comenzó a invocar el Nombre de YHVH.

La revelación de Génesis 4:26, de que a partir del nacimiento de Enosh, nieto de Adam según las genealogías del Génesis, se comenzó a invocar el Nombre del Señor, ha sido interpretada de diferentes maneras:

1. No faltan quienes a partir de este versículo tiran por los suelos toda la revelación que nos viene de Exodo 3:14, y dicen que porque el Tetragrámaton Sagrado está en Génesis 4:26, el nombre YHVH era conocido desde los orígenes de la humanidad.

2. Otros ven en la alusión de YHVH en Génesis 4:26 nada más que un asunto editorial, como su mención en Génesis 2:4, que sólo indica que Génesis no fue escrito antes de Moisés.

3. Tras las observaciones previas podemos penetrar al núcleo de la revelación: Que los descendientes de Adam comenzaron a invocar el Nombre de YHVH. La frase tiene connotaciones soteriológicas, como revela el texto profético de Amós 9:11 comentado en Hechos 15:17.

* * *

Leamos primero Amós 9:11: “Todos los pueblos sobre los cuales es invocado mi Nombre.” Luego Hechos 15:17: “Para que el remanente de la humanidad busque a YHVH, y todos los grupos étnicos sobre los cuales es invocado mi Nombre.”

El contexto de estas citas es estrictamente soteriológico. Sólo hay una diferencia: Mientras en esta cita el verbo “invocar” está en voz pasiva, en Génesis 4:26 está en voz activa, mostrándonos la otra cara de la moneda: Que sólo pueden invocar a Dios las personas a quienes Dios ha revelado su Nombre, quizás en una experiencia del tipo de las teofanías, similar a la que tuvo Moisés en el monte Horeb.

¿Cuál sería la conclusión lógica de este ejercicio hermenéutico. Que de la misma manera en que Pedro invocó el nombre del Hijo de Dios en la escena de la “confesión eclesiológica” en Cesarea de Filipo, siendo reconocido por el Señor como suyo, también los descendientes inmediatos de Adam tuvieron una experiencia soteriológica similar, fruto de la revelación divina. Luego ellos también forman parte del Pueblo de Dios en el mundo, aunque no sean del linaje de Israel ni de la franquicia de la Iglesia.

Ellos son la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

3. Janoj (Enoc):

El resultado de caminar con Dios

Otra manera de referirse a la confesión eclesiológica es considerando la experiencia de Enoc entre los descendientes de Adam por la rama de Set.

De Enoc se dice en Génesis 5:21-24:

*Cuando Enoc tenía 65 años, engendró a Metushelaj.
Enoc caminó con Dios 300 años, después de engendrar a Metushelaj y engendró hijos e hijas. Todos los años de Enoc fueron 365 años.
Caminó, pues, Enoc, con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó consigo.*

Esta historia ha sido interpretada en el sentido de que Enoc no murió, sino que como Elías, fue arrebatado al cielo a causa de su gran santidad expresada por las palabras “caminó con Dios”.

Esta es mitología, es teología popular que roza con los flecos del vellocino de oro, porque la Biblia claramente dice que está escrito que los hombres mueran una vez y que después vendrá el juicio (Hebreos 9:27, 28), y de este principio no ha sido exceptuado ni Jesús mismo.

A la verdad, no sabemos si la desaparición de Enoc fue semejante a la de Elías o a la de Moisés de quien se nos dice con más exactitud que fue Dios mismo quien lo sepultó y que nadie más que él sabe el lugar de su sepultura, que bien podría estar, no en la tierra sino en el aire, si su cuerpo fue vaporizado, como sabemos ahora que puede ocurrir.

* * *

Más importante es desentrañar el significado de la frase “caminó con Dios”, y quizás también el significado simbólico de su edad, 365 años, como el número de los días de un año solar, un año por cada día, lo que sugiere la idea de plenitud o perfección porque el ciclo anual eran concebido como un círculo que transcurre hasta cerrarse por completo para dar la idea de plenitud y perfección.

Enoc fue un testimonio claro de pertenencia al Pueblo de Dios en la Tercera Dimensión, cuando no existía todavía ni Israel ni la Iglesia.

La expresión “caminó con Dios” también tiene significado soteriológico y profético. Amos lo expresó en el formato de una pregunta: “¿Caminarán dos juntos, a menos que se pongan de acuerdo?” (Amós 3:3) Y más abajo da la respuesta engastada en una declaración

y revelación de trascendencia soteriológica y misionológica: “Así nada hará YHVH Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

* * *

Amós da a entender que Enoc era un profeta de Dios, un hombre que conocía el Plan secreto de Dios, el cual tiene una dimensión soteriológica y profética. En otras palabras, el caminar con Dios no es ningún espectáculo, como el caminar sobre las aguas lo fue para Pedro, sino el desarrollo de una misión profética para su tiempo y su generación. Del mismo modo, Dios no lo llevó, de la manera que lo haya llevado, para su diversión personal, sino para que su testimonio fuera ratificado después de su muerte.

La breve historia de Enoc nos revela que Dios tenía interés soteriológico en su generación. Por eso Dios levantó a Enoc como profeta, y sin duda hubo frutos soteriológicos para la gloria de Dios, porque Dios no permite que caiga a tierra ninguna de sus palabras. Sólo que no conocemos las circunstancias históricas y el tenor de su mensaje.

Es cierto, como testifica Génesis 6:5-7 que la maldad del hombre se incrementó tanto que como expresa el antropomorfismo, a Dios “le dolió en su corazón” haber creado al hombre. Pero es también cierto que hasta los tiempos de Noé Dios tuvo a su pueblo y a sus agentes secretos activos en el mundo.

4. Noé:

El hallar gracia ante los ojos de Dios

En medio de todos los habitantes de la Tierra, Dios se percata de uno que tenía fe y que no había manchado su corazón.

De Noé tenemos el testimonio bíblico que dice: “Noé era un hombre justo e íntegro en su generación; Noé caminaba con Dios” (Génesis 6:9).

Este hombre es llamado Noé, y se convirtió en pregonero de justicia para su generación.

La misión profética de Enoc en su generación es también subrayada respecto de Noé: “Noé caminaba con Dios.” Entonces Dios le comunica en parte su Plan que involucra el paciente llamado al arrepentimiento.

5. Nimrod:

Vigoroso cazador delante de YHVH

Otra revelación tenemos en Génesis 10:8-12, que dice así:

Kush engendró a Nimrod, quien comenzó a ser poderoso en la tierra. El fue un vigoroso cazador delante de YHVH, por lo cual se suele decir: “Como Nimrod, el vigoroso cazador delante de YHVH”.

Al principio su reino abarcaba Babel, Erec, Acad y Calne en la tierra de Shinar. De aquella tierra salió para Asiria y edificó Nínive, Ciudad Rejovot, Kálaj y Resén, entre Nínive y Kálaj. Esta es una gran ciudad.

La revelación de que Kush engendra a Nimrod ha suscitado gran debate entre los investigadores, porque Kush es un nombre asociado con el pueblo de Etiopía en Africa, y el emplazamiento geográfico de las ciudades sobre las cuales reinó Nimrod es Mesopotamia, en la cuenca de los ríos Tigris y Eufrates.

En este registro bíblico se puede auscultar un caso de inmigración. ¿Qué nos dirá al respecto la investigación científica?

Los antiguos habitantes de Mesopotamia baja, llamada en la Biblia tierra de Shinar y en los registros acádicos, “tierra de Shumer”, fueron los fundadores de las ciudades de Babel y Erec. Ellos no eran los habitantes semíticos de la región. Ellos eran de piel morena a quienes los habitantes de la región llamaban “los cabecitas negras”. Este nuevo componente étnico tenía un idioma y una cultura diferentes de los habitantes del norte de Mesopotamia.

* * *

¿De quiénes se trataría?

Estamos ante los sumerios, y Nimrod sería un legendario jefe sumerio cuyo origen la tradición relacionaba con la tierra de Etiopía en Africa.

El nombre original de la ciudad de Babel (o Babilonia) era KA.DINGIR.RA, que en sumerio significa “puerta de Dios”, y en acadio, *Bab-ilu* significa exactamente lo mismo, “puerta de Dios”. Igualmente, el nombre sumerio de la ciudad de Erec es Uruk, y las excavaciones arqueológicas aquí demuestran que se trató de uno de los centros más importantes de los sumerios que sucedió al Período Neolítico Tardío.³¹

* * *

Nuestra civilización moderna ha empezado con el pueblo sumerio en el quinto milenio antes del presente, lo que puede significar que detrás de los movimientos de revolución cultural se encuentra el testimonio de poderosos Agentes Secretos de Dios, miembros de la Tercera Dimensión de su pueblo.³²

La iconografía de los sumerios, a partir de la cual podemos conocer su religión no abunda en dioses, sino en adoradores representados en posición de pie y con los ojos bien abiertos en contemplación.

³¹Moisés Chávez, *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

³²Comparar S. N. Cramer, *La historia empieza en Sumer*, Munich, 1959; Comparar también Hans Baumann, *En el país de Ur*, Editorial Juventud, Barcelona, 1971, Pág. 113.

Sin lugar a dudas, los antiguos sumerios, entre cuyos gobernantes destaca Gudea, de la ciudad de Lagash, deben haber tenido una experiencia religiosa que marcó poderosamente su cultura, y la Biblia parece haber recogido la tradición respecto de un hombre, de los primeros inmigrantes etíopes de Mesopotamia, que tuvo una experiencia con el verdadero Dios, algún caso de teofanía como la que experimentara Moisés en el monte Horeb. Muy probablemente aquello ocurrió mientras él se había aislado en las estepas entre el Tigris y el Eufrates con el propósito de cazar para el sustento de su clan, y muy probablemente con la asistencia de ayudantes que sirvieron de testigos.

* * *

Su nombre en los registros bíblicos aparece como Nimrod. Su epíteto, “poderoso cazador delante de YHVH”, quizás esconde las circunstancias de su encuentro con Dios, quien le habría dado la señal de una caza milagrosa, como a Pedro la de una pesca milagrosa.

Aunque fruto de eiségesis, esta interpretación asocia el éxito de Nimrod en la caza con la bendición de YHVH, de cuyo señorío él se levantó como fiel testimonio.

Cierta canción judeo-española en ladino, el dialecto de los judíos de España, dice:

*Cuando el rey Nimrod al campo salía,
Miraba en el cielo y en la estería.³³
Vido luz santa en la judería,³⁴
Que había de nacer Abraham abínu.³⁵*

Esta canción recoge una interpretación según la cual la experiencia de Nimrod tenía relación con una profecía acerca del nacimiento del patriarca Abraham.³⁶

El intento de algunos eruditos modernos como Speiser o Cassuto de asociar el nombre de Nimrod con el del dios Ninurta, dios de la caza y de la guerra tiene cierto fundamento lingüístico.³⁷

El árbol de la vida, un motivo simbólico cuyo origen se traza hasta el pueblo sumerio ha sido adoptado en las Escrituras de Israel y prevalece desde los primeros registros del Génesis hasta las últimas líneas del libro de Apocalipsis. El mismo motivo

³³En ladino, cielo estrellado.

³⁴En ladino, área habitada por los judíos.

³⁵En hebreo significa “Abraham nuestro padre”.

³⁶ Sin embargo, la tradición talmúdica acerca de Nimrod es negativa y sin mayor fundamento traza la etimología de su nombre a un acto de rebelión contra YHVH.

³⁷Enciclopedia Bíblica (*Enziqlopedia ha-Migraít* en hebreo), The Bialik Institute, Jerusalem, 1965.

tendría relación con la forma del Candelabro de Israel, descrito en los registros mosaicos como un árbol.³⁸

6. Melquisedec: Rey de justicia

Aunque muy enigmático, Melquisedec era un gobernante cananeo mencionado en Génesis 14:17-20.³⁹

La Epístola a los Hebreos lo considera un hombre mayor que Abraham, por cuanto Abraham le dio a él el diezmo de todo, y porque Melquisedec bendijo a Abraham (Hebreos 7:7-9).

Hebreo 4:7-9 dice: “Mirad, pues, cuán grande fue aquel a quien aun el patriarca Abraham le dio los diezmos del botín. . . Indiscutiblemente, el que es menor es bendecido por el mayor.”

Melquisedec es considerado también como una teofanía, una manifestación visible de Jesús como “rey de justicia”, antes de su encarnación. Casualmente, su nombre significa “rey de justicia” (hebreo: *mélej*, “rey”; *tsédeq*, “justicia”). Pero, ¿qué lógica puede haber en una declaración como la que dice que Jesús es sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec si se tratase de la misma persona?

* * *

Lo más adecuado es, pues, pensar que este rey cananeo era un miembro prominente del Pueblo de Dios en la Tercera Dimensión y que su experiencia soteriológica no habría sido única y aislada, porque donde hay sacerdote hay un pueblo al cual ministrar. Dicho pueblo era componente del pueblo cananeo, de la misma manera que entre los actuales descendientes de los antiguos cananeos, los palestinos, el Dios de Israel también tiene su pueblo, gente dispuesta a ser sacrificada para sacar adelante los planes de Dios con respecto a Israel, aunque eso les cueste ser degollados por su propia gente.

La identificación de Melquisedec con un personaje histórico se fundamenta en su designación como “rey de Shalem”. Shalem es el nombre más antiguo de Jerusalem y aparece escrito en las fuentes académicas del Segundo Milenio antes de Cristo con el sumerograma URU que significa “ciudad”⁴⁰ seguido por SALIMU, que es Shalem en acadio.

El nombre de la ciudad de Shalem también aparece en los registros egipcios de la época de Abraham, llamados Textos de Execración.

³⁸Moisés Chávez, “La Menorah y el logotipo del CEBCAR”, Serie Reflexiones Teológicas.

³⁹Comparar Hebreos 5:6, 10; 7:1-21.

⁴⁰El nombre de la ciudad de Ur es sumerio y significa “ciudad” o “metrópoli”.

7. Abraham: Padre de la fe

La experiencia de Abraham es única en su género, por cuanto es padre de la nación hebrea, pero él mismo era de origen gentílico como todos los patriarcas anteriores.

Abraham pudo entender todo lo que involucraba la promesa: “Yo haré de ti una gran nación” (Génesis 12:2), pero no sabemos cuánto entendió respecto de lo que sería Israel como dimensión del Pueblo de Dios o en qué sentido serían benditas en él todas las familias de la Tierra (Génesis 12:3; Comparar Gálatas 3:8, 9, 29). El asunto se complicaría aun más cuando la promesa es reiterada a él en un sentido pluralístico: “He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones” (Génesis 17:4).

¿Acaso significa que sería padre de una multitud de *goyim*, es decir, de creyentes gentiles?

* * *

Abraham habría entendido que entre las muchas naciones que provendrían de él, una sería especial, “una gran nación”. Pero al tiempo de la promesa Abraham y Sara eran nada más que una pareja de viejitos, desprovista de hijos.

Israel no existía aun, excepto en el diseño divino. Por eso haríamos bien en fundamentar nuestra reflexión en la hipótesis de que también Abraham actuaba dentro de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

Sin embargo, respecto de Abraham, y a diferencia de Enosh, Enoc, Noé y Nimrod, tenemos el testimonio de Jesús que dijo a los judíos que contendían con él: “Abraham vuestro padre se regocijó de ver mi día. El lo vio y se regocijó” (Juan 8:56).

Una tradición antigua en Israel y que ha sido recogida en el Midrash Rabá XLIV 22 para Génesis 15:18 dice que Abraham vio en visión toda la historia de sus descendientes. Jesús parece avalar una tradición similar, y “su día” no tiene por qué referirse a una fecha específica como su nacimiento, sino a toda su vida terrenal.⁴¹

Más allá de las tradiciones, Jesús nos estaría revelando que Abraham tuvo una experiencia soteriológica que le ayudó a entender de qué manera su descendencia (o su descendiente) traería bendición a todas las familias de la Tierra.

* * *

⁴¹Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Págs. 359, 360, The Anchor Bible, Volume 29, Doubleday & Company, Inc., New York

Abraham es reconocido como padre por las tres religiones monoteístas del mundo: El judaísmo, por ser el primer patriarca de Israel; el cristianismo, por ser padre de la fe; y el credo musulmán, por ser padre de Ismael con cuyos descendientes se relacionan diversos pueblos de origen árabe.

Podría, pues, explicarse la promesa de que en Abraham serían benditas todas las naciones de la Tierra a partir de la experiencia del monoteísmo ético, y de que sería padre de muchas naciones por cuanto las tres religiones monoteístas atraen tras sí a la mayor parte de la población mundial.

CAPITULO 10 OTROS AGENTES SECRETOS DE DIOS

En la historia universal hay personajes que destacan por sus decisiones y sus hechos como Agentes Secretos de Dios. Otros han quedado detrás de los registros históricos. Muchos hombres y mujeres han pasado al olvido después de haber escrito su propia historia en el plano existencial, una historia que a nadie se le ha ocurrido rescatar.

En el ámbito de la iglesia, como en otras instituciones humanas, muchas veces se ha echado tierra a sus verdaderos protagonistas por entronar a los imbéciles y a los babosos. También ha ocurrido que los artífices de la historia se han ocultado detrás de los mediocres a causa de una afectada humildad.

Es posible que tengamos sorpresas respecto de la empresa de Dios; por ejemplo, que él utilice a personas que nosotros de hecho descalificamos.

También es posible que en la versión divina de la historia universal a los hombres y a las mujeres que destacan no los conocemos por nombre, casualmente porque son Agentes Secretos de Dios.

¿Acaso se cuenta entre ellos Amenofis IV con su peculiar monoteísmo?

¿Acaso fue también el rey egipcio Ptolomeo II, que gestó la empresa editorial para la producción de la Septuaginta, un agente secreto de Dios?

¿Y qué del controversial Mujamed o Mahoma, que se propuso difundir en el mundo la fe monoteísta a filo de espada?

¿Qué de Tunupa, el padre de Manco Capac, y qué de la misma pareja real de Manco Capac y Mama Ocllo en esta parte del planeta?

¿Acaso no se cuenta entre todos los musulmanes, Rabía al-Adawiya que mereció el epíteto de “Madre del Bien”?

¿Qué de Mahatma Ghandi, que diera libertad a la India?

¿Qué de Atatürk, gestor de la grandeza de Turquía, la única nación musulmana que ha logrado separar el Estado de la ley Shariah? —aunque Erdogan intenta retroceder al pasado—.

¿Qué de Benito Juárez, el padre de la nación mexicana, que separó el Estado de la Iglesia en México?

¿Qué de Haya de la Torre en el Perú, cuya amistad y compañerismo con el gran misionólogo Juan A. Mackay es hecho resaltar en la obra de éste, *Esa Otra América*?

NABUCODONOSOR

El testimonio de este rey, el más grande de Babilonia, respecto de YHVH Dios de Israel, es conmovedor en vista del rol histórico que le tocó desarrollar en contra de la nación de Israel. Y más conmovedor es que el profeta Jeremías escriba en su libro el siguiente juicio profético: “He aquí yo enviaré a tomar a todas las gentes del norte y a

Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor, dice YHVH” (Jeremías 25:9).

Nabucodonosor es controversial y tiene caídas y recaídas respecto de su salud física y espiritual, pero todo lo negativo que ocurrió en su vida no empalidece la gracia divina que lo condujo a viva fuerza a expresar este testimonio en el libro de Daniel 4:34-37:

Pero al cabo de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo y me fue devuelta la razón. Entonces bendije al Altísimo; alabé y glorifiqué al que vive para siempre. Porque su señorío es eterno, y su reino de generación en generación.

Todos los habitantes de la Tierra son considerados como nada. El hace según su voluntad con el ejército del cielo y con los habitantes de la Tierra. No hay quien detenga su mano ni quien le diga: “¿Qué haces?”

En el mismo tiempo me fue devuelta la razón, y mi dignidad y esplendor volvieron a mí para gloria de mi reino. Mis altos oficiales y mis nobles me buscaron. Yo fui restituido a mi reino, y me fue añadida aun mayor grandeza.

Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey de los cielos, porque todas sus obras son verdad y sus caminos son justicia. El puede humillar a los que andan con soberbia.

Me pregunto, ¿por qué tendría YHVH Dios de Israel que lidiar tanto con un hombre como Nabucodonosor de no ser porque era su siervo, como dice el profeta Jeremías?

No hay razón para pensar que Nabucodonosor no haya tenido una experiencia auténticamente soteriológica.

KORESH O CIRO REY DE PERSIA

De los tiempos después de Abraham, el caso de Koresh rey de Persia puede ser un ejemplo de lo que significa pertenecer a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios sin haber entrado en la dimensión de Israel.

Esto es lo que la Biblia dice acerca de Koresh rey de Persia, según Isaías 44:28—45:8:

Yo soy quien dice de Koresh:

“El es mi pastor.

El cumplirá todo mi deseo

al decir de Jerusalem

‘Sea edificada’,

y del Templo:

‘Sean puestos tus cimientos’.”

Así ha dicho YHVH

a su ungido, a Koresh,

a quien tomé por su mano derecha

*para sojuzgar a las naciones delante de él,
para desvestir a los reyes de sus armaduras
y para abrir las puertas delante de él,
de modo que las puertas de las ciudades
no se cierren:*

*“Yo iré delante de ti
y allanaré las montañas.
Romperé las puertas de bronce
y haré pedazos los cerrojos de hierro.
Yo te daré los tesoros de la oscuridad,
las riquezas de los lugares secretos,
para que sepas
que yo soy YHVH Dios de Israel
que te llama por nombre.*

*“A causa de mi siervo Jacob,
y de Israel mi escogido,
yo te llamo por tu nombre.
Te doy un título de honor,
aunque tú no me conoces.*

*“Yo soy YHVH, y no hay otro.
Aparte de mí no hay Dios.
Yo te ciño, aunque tú no me conoces,
para que desde el nacimiento del Sol
y hasta el occidente
se sepa que no hay nadie más que yo.*

*Yo soy YHVH, y no hay otro.
Yo soy quien forma la luz
y crea las tinieblas,
quien hace la paz
y crea la adversidad.
Yo, YHVH,
soy quien hace todas estas cosas.*

* * *

La mención del nombre de Koresh en el libro de Isaías ha causado una grande controversia entre los estudiosos de la Biblia respecto de la paternidad de esta parte del libro de Isaías. ¿Fue esta parte del libro, los capítulos 40-66, escrita por Isaías hijo de Amoz, en el Siglo 8 antes de Cristo, o ha sido escrito por otro profeta llamado convencionalmente, “Segundo Isaías”, durante el Siglo 6 antes de Cristo, en los tiempos del

retorno a Sión, cuando Koresh rey de Persia jugó un papel importante en la restauración de Jerusalem y del Templo?

No vamos a entrar en este acalorado debate. Sólo haremos preguntas de otro tipo:

¿Quién es este hombre que nada tiene que ver con Israel o con la dinastía davídica, pero que es llamado por Dios su “pastor” y su “ungido”, es decir, su rey?

¿Qué significa que Koresh no conoce a YHVH? ¿Significa que no se daba cuenta del rol que YHVH le había asignado en la historia?

¿Se daba cuenta Koresh que estaba desempeñando un rol importante en los planes soteriológicos de Dios?

* * *

Podríamos decir que el texto se refiere al hecho de que Koresh no era convertido a la fe de Israel. La evidencia histórica también muestra que lo que él hizo era resultado de una política más amplia hacia otras naciones y otros dioses. Pero para nosotros, el título que se le da, “ungido” no significa simplemente que fuera investido como rey, sino que en su experiencia había una dosis importante de la obra del Espíritu Santo, pues el verbo hebreo *masháj* tiene connotaciones pneumatológicas.

Aparte de todo esto, sería penoso llegar a perder a este hombre en medio de aquella multitud que pertenece al Pueblo de Dios. El pudo bien haber pertenecido a la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, aparte de la dimensión de Israel con la cual tuvo contacto y a favor de la cual actuó decididamente.

AMENEMOPE

En la Biblia ha sido incluida una composición literaria de origen egipcio conocida como “Los Treinta Dichos de Amenemope”, en Proverbios 22:17—24:22.

¿No habría sido Amenemope de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios para que parte de su obra sea incluida en la Biblia?

En Proverbios 24:17, 18 dice Amenemope: “No te alegres cuando caiga tu enemigo. Y cuando tropiece no se regocije tu corazón no sea que lo vea YHVH y le desagrade, y aparte de él su enojo” (Comparar Mateo 5:43-48).

Es de dudar, como algunos investigadores bíblicos alegan que en aquellas partes donde los editores judíos han introducido el Tetragrámaton Sagrado en el texto haya sido para remplazar el nombre de alguna deidad egipcia a la cual se refirió Amenemope, aunque puede haber ocurrido así.

* * *

En Proverbios 24:21, 22 dice Amenemope: “Hijo mío, teme a YHVH y al rey, y no te asocies con los inestables. Porque su calamidad surgirá de repente, y el castigo que procede de ambos, ¿quién lo puede saber?”

Pero conmueve más el dicho N° 10 de Amenemope que está en Proverbios 23:10, 11, que tiene que ver con el abuso contra los huérfanos para despojarlos de sus campos que han heredado de sus padres y que es su única fuente de recursos para poder sobrevivir: “No cambies de lugar el lindero antiguo, ni entres en los campos de los huérfanos. Porque su Redentor es fuerte. El defenderá contra ti la causa de ellos” (Comparar Deuteronomio 24:17; 27:19).

AMENOFIS IV

La egiptología ha descubierto ante nuestros ojos el expresivo testimonio del faraón Amenofis IV, considerado por algunos historiógrafos como el padre del monoteísmo, puesto que vivió antes de que fueran escritos los primeros registros bíblicos.

En cuanto a lo que los historiógrafos denominan “la expresión monoteísta del faraón Amenofis IV”, creemos que no tiene nada que ver con la experiencia monoteísta de Israel, aunque podría significar una búsqueda del Dios verdadero.

¿Acaso llegó él a formar parte de la Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios?

A continuación resumimos su historia.

* * *

Amenofis IV perteneció a la Dinastía 18 y gobernó Egipto entre 1350 y 1334 antes de Cristo.

Rompiendo con la tradición sacerdotal de la religión de Egipto, se identificó con Atón, el disco solar deificado que consideraba un espíritu universal omnipresente y único creador del universo. En consecuencia, llegó a cambiar su nombre dinástico y adoptó el nombre de Akenatón, que significa “Atón está satisfecho” (con él).

A continuación trasladó la capital de Egipto de Tebas a Aketatón, en el actual emplazamiento de Tel el-Amarna, que fue una ciudad dedicada a Atón. Desde allí se propuso combatir a los poderosos sacerdotes que mantenían el culto oficial del dios Amón y de un grande séquito de dioses.

Esta revolución religiosa tuvo un profundo efecto en el pueblo de Egipto, particularmente entre los artistas que cambiaron las formas rituales por un arte que resaltaba el poder y las bondades de Atón, el Sol.

No se han encontrado sus restos, ni los de su esposa, y todo vestigio perteneciente a ellos fue destruido. Se cree que fue asesinado por sus creencias, pues en la historia egipcia se le conoce como “el faraón hereje”.

Su joven hijo, Tutankamón restauró la antigua religión politeísta.

* * *

El concepto “monoteísta” de Amenofis IV, divorciado de los conceptos egipcios relativos a Osiris y a Horus, también dioses solares, representa una búsqueda en pos de lo que pueda haber de universal y divino detrás del poderoso y benevolente astro cuyos rayos se extienden a los seres humanos a manera de manos extendidas para bendecir, como se los representa en el arte de su tiempo.

El testimonio de Amenofis IV acusa ciertos rasgos de revelación divina y es un punto de acercamiento de este hombre y de sus seguidores a los principios monoteístas de los antiguos patriarcas de Israel, como por ejemplo, de José.

Aunque sea un caso aislado, resaltarle le da la importancia que merece.

PTOLOMEO II

Ptolomeo II fue el rey de Egipto que llevó a cabo un proyecto editorial portentoso para recuperar la literatura y la ciencia del mundo antiguo en una biblioteca universal en la ciudad de Alejandría.

Gracias a este proyecto ha sido posible la producción de la Septuaginta, la versión griega de las Sagradas Escrituras de Israel entre los años 285-246 antes de Cristo. Un documento llamado Epístola de Aristeas se refiere al origen legendario de la Septuaginta.

Este gran proyecto editorial es la razón para que en los comienzos del movimiento cristiano haya habido una grande comunidad en Alejandría, constituida en una base misionera cristiana.

¿No habría pertenecido él a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios?

MUHAMED (MAHOMA)

En muchos sectores de la civilización occidental se suele hablar de Mahoma despectiva y burlescamente. Nuestra ignorancia llega a tal extremo que pensamos que él apareció de repente con su testimonio acerca de un nuevo dios llamado Al’áh, que llegó a ser el dios de los musulmanes.

En realidad, Al’áh es una palabra árabe que significa “Dios”. Es una palabra emparentada semántica y etimológicamente con las palabras Elóha y Elohim que significan “Dios” en hebreo. No debe sorprendernos que en la Biblia en árabe, Juan 3:16 dice: “De tal manera amó Al’áh al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.”

Mahoma es un personaje controversial asociado con la producción del texto sagrado del mundo musulmán, el Qur’án, del que se nos dice que lo escribió en trance o tras ataques de epilepsia. Pero cuando penetramos en la cultura del Islam o fe musulmana nos encontramos con un hombre muy atractivo cuyo nombre, Muhámed, significa “el Amado”.

Mahoma logró unificar a todas las tribus árabes que se destruían mutuamente en actos de venganza de sangre. Es verdad que no extendió su fe por la vía pacífica y que su nombre está asociado con tristes testimonios de violencia, como el de algunos líderes religiosos de la cristiandad. Pero en términos generales, su rol fue el de pacificador. Casualmente, el nombre de su mensaje, *Islam*, viene de la palabra árabe *salam*, que significa “paz”.⁴²

El relato biográfico de la vida de Mahoma de la Enciclopedia Microsoft muestra a un hombre con un interés genuino y abocado a una constante búsqueda de la manera de agradar a Dios. El contenido de su mensaje se nutre de las páginas de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento.

No queremos referirnos aquí a cómo evolucionó el Islam después de Mahoma. Nos interesa

TUNUPA

Por cierto, hubo alguna vez un Tunupa, un personaje histórico. Y después hubo una sucesión de Tunupas, a manera de dinastía.

Los Tunupa del altiplano andino —el nombre evidencia haber sido un título hereditario— son seres que actúan acompañados de sus esposas, y a diferencia de los seres humanos comunes y corrientes son marcadamente monógamos. El esposo se dedica a civilizar a los hombres y su esposa a las mujeres.

El testimonio conjunto de quipukamayocs incas y cronistas españoles revela que de las inmediaciones del lago Titikaka llegó cierto día a un lugar llamado Tampu, en el Valle Sagrado de los Incas, un hombre de mediana edad cuya frente resplandecía con dos haces de luz. En Tampu lo conocían como Ayar, y se decía que era sacerdote de Wirakocha y de los dioses del cielo y de la tierra.

Era el que conocía los tiempos de todo.

El mismo les enseñó a los habitantes de Tampu a preparar chuño y charqui, para que las papas y la carne se conservasen por mucho tiempo. También les enseñó a seleccionar y almacenar las mejores semillas para la siembra.

De él se dice que podía guiar el agua, tanto hacia abajo como hacia arriba.

El era depositario del secreto del labrado y traslado de las piedras gigantes y de las pirámides que unían la tierra con el cielo, desde cuyas cúspides sabía detectar las ventanas de la bóveda celeste.

No era de extrañar que pronto se convirtiera en el Aputampu, el Señor de Tampu, y los poderosos acudían a consultarle sobre los nacimientos, los matrimonios y los decesos.

⁴² “Mahoma”, *Enciclopedia Microsoft Encarta 2001*, Microsoft Corporation, 1993-2000.

MANCO CAPAC Y MAMA OCCLLO

El gran Imperio Incaico que se desarrolló en el territorio que ahora ocupan el Perú, Ecuador, Bolivia y parte de Chile y Argentina nos ha transmitido las leyendas de su origen.

Manco Capac y su esposa Mama Occllo, fundadores del imperio aparecen como enviados por el dios solar Inti para dar origen a la civilización Inca, enseñando él a los hombres y ella a las mujeres.

Hacen su aparición entre las olas del lago Titicaca, y guiados por una fuerza superior se dirigen al lugar designado como su centro de irradiación, el Cusco.

El dios Inti actúa como el dios del Imperio, mientras la religión andina enfoca con mayor temor y reverencia al dios Pachacamac, creador del mundo, al cual se le da el título de Wirakocha, “el Señor”.⁴³

Aunque Manco Cápac es un personaje legendario, tuvo un claro concepto de la misión que le había sido encomendada.

MAHATMA GANDHI

Mohandas Karamchand Gandhi nació en Porbandar, actual estado de Gujarat, en la India, en 1869, y condujo a su país a lograr su independencia de la Gran Bretaña mediante una revolución pacífica.

Hijo de una familia acomodada, estudió derecho en el University College de Londres, y más adelante en Oxford, y una firma hindú con intereses en Sudáfrica le envió como asesor legal a sus oficinas de Durbán, en Sudáfrica.

Al llegar allá se vio tratado como miembro de una raza inferior, no obstante su ciudadanía inglesa, y se quedó horrorizado ante la negación de las libertades civiles y los derechos humanos de los inmigrantes hindúes. Y pronto se involucró en la lucha por la defensa de los derechos fundamentales de sus compatriotas, atrayendo la atención de la prensa internacional.

* * *

En 1896, tras ser apaleado por los sudafricanos blancos empezó a propalar su política de “resistencia pasiva”, uno de cuyos postulados era la carencia de rencor contra el adversario. Y cuando volvió a la India dirigió una campaña de desobediencia civil contra las disposiciones británicas discriminatorias. Lastimosamente, los elementos más radicales del emergente nacionalismo hindú acabaron en la masacre de Amrístar en que los británicos mataron a 379 hindúes.

⁴³ Enrique Dussel, *Historia general de la Iglesia en América Latina*, Tomo I, Págs. 152, 253. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1983.

Gandhi se convirtió en el símbolo de una India libre. Con una vida ascética de profunda espiritualidad pronto fue venerado como santo y le llamaban Mahatma, que significa “alma grande”, título reservado a los grandes sabios de la India.

La defensa que hizo Gandhi de la “no-violencia” expresaba los valores del hinduismo. El consideraba que mediante esta política la Gran Bretaña consideraría la inutilidad de la opresión y abandonaría la India. En 1947 se logró la independencia de la India.

Después de grandes conquistas del espíritu fue asesinado al año siguiente por un extremista hindú mientras se dirigía a orar como de costumbre.

El ejemplo de Gandhi inspiró los movimientos pacifistas en todo el mundo, junto con una creciente reverencia a su personalidad.⁴⁴

* * *

Gandhi no perteneció ni a Israel ni a la Iglesia, pero nos acecha la expectativa de que fuera de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

Conocedor de la Biblia, reconoció que el ejemplo de Jesús era el mejor ejemplo a seguir.

Se cuenta que cuando era un joven estudiante intentó entrar a una iglesia cristiana para aprender de las enseñanzas del evangelio, pero no le dejaron entrar por no ser inglés. Este vergonzoso incidente le hizo expresar que la Biblia tiene el mensaje más sublime, pero es una lástima que quienes lo leen a menudo no lo pongan por obra, pues si lo hicieran el mundo cambiaría para bien.

Juan A. Mackay, al hablar del “sentido de lo cristiano” en su libro, *El sentido de la vida*, atestigua que cuando los compatriotas de Gandhi quisieron aplicar a su venerado maestro el calificativo más alto que pudieran expresar, lo llamaron “Hombre parecido a Cristo”.⁴⁵

BENITO JUAREZ

El año 1972 fue declarado en México el “Año de Juárez” y la Dirección General de Acción Cultural y Social del Departamento del Distrito Federal de México publicó para su difusión gratuita un documento muy valioso: Los apuntes autobiográficos escritos y firmados por el mismo Benito Juárez, Padre de la nación mexicana. El documento se

⁴⁴ “Mohandas Karamchand Gandhi”, *Enciclopedia Microsoft Encarta 2001*, Microsoft Corporation, 1993-2000. Y *Enciclopedia de Biografía Océano*, Multimedia.

⁴⁵ Juan A. Mackay, *El sentido de la vida* y Otros ensayos, Págs. 85, 86, Ediciones Presencia, Visión Mundial del Perú 1988.

intitula “Apuntes para mis hijos” y fue escrito antes de que Juárez llegara a la presidencia de México.⁴⁶

Este documento ha tenido un poderoso impacto en la conciencia del pueblo evangélico mexicano que año tras año organiza una multitudinaria marcha de homenaje a Benito Juárez, que empezando en diversas partes del país converge en La Alameda, junto al monumento en su memoria.

* * *

¿Por qué el pueblo evangélico se identifica con este hombre tan venerado en Méxido?

Porque ve en él a uno de sus hermanos, aunque él jamás haya declarado ser evangélico, lo cual quizás hubiera estropeado su Misión en su patria.

Los evangélicos, que más que otros mexicanos han sufrido los abusos del clericalismo, ven en él su defensor y su libertador. Ellos, en su mayoría gente pobre y desamparada del común del pueblo son conmovidos por lo que llaman “el testimonio personal” de Juárez.

Veamos algunas de sus palabras:

El 21 de marzo de 1806 nací en el pueblo de San Pablo Guelatao de la jurisdicción de Santo Tomás Ixtlán en el Estado de Oaxaca. Tuve la desgracia de no haber conocido a mis padres, Marcelino Juárez y Brígida García, indios de la raza primitiva del país,⁴⁷ porque apenas yo había tenido tres años cuando murieron. . .

Luego que tuve uso de razón me dediqué, hasta donde mi tierna edad me lo permitía, a las labores del campo. En algunos ratos desocupados, mi tío me enseñaba a leer. Me manifestaba lo útil y conveniente que era saber el idioma castellano y como entonces era sumamente difícil para la gente pobre, y muy especialmente para la clase indígena, adoptar otra carrera científica que no fuese la eclesiástica. . .

El 17 de diciembre de 1818, a los doce años de edad me fugué de mi casa y me marché a pie a la ciudad de Oaxaca a donde llegué en la noche del mismo día, alojándome en la casa de don Antonio Maza, donde mi hermana María Josefa servía de cocinera. . .

Entretanto, veía yo entrar y salir diariamente en el Colegio Seminario que había en la ciudad, a muchos jóvenes que iban a estudiar para abrazar la carrera eclesiástica, lo que me hizo recordar los consejos de mi tío de que yo fuese eclesiástico de profesión. Además, era una opinión generalmente recibida entonces, no sólo en el vulgo, sino en las clases altas de la sociedad de que los clérigos sabían mucho y de hecho observaba yo que eran respetados y considerados por el saber que se les atribuía.

Esta circunstancia, más que el propósito de ser clérigo, para lo que sentía una instintiva repugnancia, me decidió a suplicarle a mi padrino —así llamaré en adelante a

⁴⁶ Benito Juárez, “Apuntes para mis hijos”, Dirección General de Acción Cultural y Social del Departamento del Distrito Federal de México, 1972.

⁴⁷Que él llama “nación zapoteca”.

don Antonio Salanueva, porque me llevó a confirmar a los pocos días de haberme recibido en su casa—para que me permitiera ir a estudiar al Seminario. . .”

* * *

Juárez siguió los estudios en el seminario sólo hasta el punto de haber creído sacar provecho de ellos para el cumplimiento de su misión que era ser abogado y defensor de su pueblo, especialmente de los indígenas como él mismo.

En el ejercicio de sus funciones, necesariamente intrincadas con las opciones políticas del momento se manifiesta su pugna con el poder de la Iglesia oficial. Nos refiere en su testimonio:

Revocada la orden de mi confinamiento volví a Oaxaca y me dediqué al ejercicio de mi profesión. Se hallaba todavía el clero en pleno goce de sus frutos y prerrogativas y su alianza estrecha con el poder civil le daba una influencia casi omnipotente. El fuero que lo sustraía de la jurisdicción de los tribunales comunes le servía de escudo contra la ley de salvoconducto, para entregarse impunemente a todos los excesos y a todas las injusticias. .

Entretanto, los ciudadanos gemían en la opresión y en la miseria porque el fruto de su trabajo, su tiempo y su servicio personal, todo estaba consagrado a satisfacer la insaciable codicia de sus llamados pastores. . .

Había, sin embargo, algunos eclesiásticos probos y honrados que se limitaban a cobrar lo justo sin sacrificar a los fieles. Pero eran muy raros estos hombres verdaderamente evangélicos. . .

Desde su perspectiva católica el usó el adjetivo “evangélico” para referirse al comportamiento ceñido a las enseñanzas de Jesús en los Evangelios. Aun así, su uso del adjetivo no es normal en la literatura que no sea propiamente evangélica desde el punto de vista confesional.

* * *

El Abogado del Pueblo siguió en su ascenso y fue nombrado Gobernador del Estado de Oaxaca, asumiendo el poder el 29 de noviembre de 1848 hasta agosto de 1852.

Entonces sigue narrando:

En el año 1850 murió mi hija Guadalupe a la edad de dos años, y aunque la ley que prohibía el enterramiento de los cadáveres en los templos exceptuaba a la familia del Gobernador del Estado, no quise hacer uso de esta gracia, y yo mismo llevé el cadáver de mi hija al Cementerio de San Miguel, que está situado a extramuros de la ciudad, para dar ejemplo de obediencia a la ley que las preocupaciones nulificaban con perjuicio de la salubridad pública.

Desde entonces, con este ejemplo y con la energía que usé para evitar los entierros en las iglesias, quedó establecida definitivamente la práctica de sepultarse los cadáveres fuera de la población de Oaxaca.

* * *

Juárez es transparente también en este particular. Pero los historiógrafos se preguntan qué hubiera ocurrido si él mandaba sepultar a su hijita en los predios de la iglesia, dentro de la ciudad, sobre todo cuando desde que asumiera la docencia en el colegio civil llamado Instituto de Ciencias y Artes —institución que por primera vez en la historia “era independiente de la tutela del clero y destinada para la enseñanza de la juventud en varios ramos del saber humano”— ésta había sido denominada “casa de prostitución” y a sus catedráticos y alumnos se les tildó de “herejes y libertinos”.

* * *

Esta constante sabiduría política de Juárez se verifica en la última parte de su testimonio en que narra acontecimientos ocurridos en 1857:

Era costumbre autorizada por ley que cuando tomaba posesión el Gobernador, éste concurría con todas las demás autoridades al Te Deum que se cantaba en la Catedral, a cuya puerta principal salían a recibirlo los canónigos. Pero en esta vez ya el clero hacía una guerra abierta a la autoridad civil, muy especialmente a mí, por la ley de administración de justicia que expedí el 23 de Noviembre de 1855, y consideraba a los gobernadores como herejes y excomulgados.

Los canónigos de Oaxaca aprovecharon el incidente de mi posesión de mando para promover un escándalo. Proyectaron cerrar las puertas de la iglesia para no recibirme, con la siniestra mira de comprometerme a usar de la fuerza mandando abrir las puertas con la policía armada y aprehender a los canónigos para que mi administración se inaugurase con un acto de violencia o con un motín, si el pueblo a quien debían presentarse los aprehendidos como mártires, tomaba parte en su defensa.

Los avisos repetidos que tuve de esta trama que se urdía, y el hecho de que la iglesia estaba cerrada, contra lo acostumbrado en casos semejantes, siendo ya la hora de asistencia, me confirmaron la verdad de lo que pasaba.

Aunque contaba yo con las fuerzas suficientes para hacerme respetar procediendo contra los sediciosos, y la ley aún vigente sobre ceremonial de posesión de los Gobernadores me autorizaba para obrar de esta manera, resolví omitir la asistencia al Te Deum, no por temor a los canónigos, sino por la convicción que yo tenía de que los gobernantes de la sociedad civil no deben asistir como tales a ninguna ceremonia eclesiástica, si bien como hombres pueden ir a los templos a practicar los actos de devoción que su religión les dicte.

* * *

Los gobiernos civiles no deben tener religión, porque siendo su deber proteger imparcialmente la libertad que los gobernados tienen de seguir y practicar la religión que gusten adoptar, no llenarían fielmente ese deber si fueran sectarios de alguna.

Este suceso fue para mí muy plausible para reformar la mala costumbre que había de que los gobernantes asistiesen hasta a las procesiones y aún a las profesiones de monjas, perdiendo el tiempo que debían emplear en trabajos útiles a la sociedad.

Además, consideré que no debiendo ejercer ninguna función eclesiástica ni gobernar a nombre de la Iglesia, sino del pueblo que me había elegido, mi autoridad quedaba íntegra y perfecta, con sólo la Protesta que hice ante los representantes del Estado, de cumplir fielmente mi deber.

De este modo evité el escándalo que se proyectó, y desde entonces cesó en Oaxaca la mala costumbre de que las autoridades civiles asistiesen a las funciones eclesiásticas.

Tengo el gusto de que los gobernantes de Oaxaca han seguido mi ejemplo.

Firmado:

BENITO JUAREZ

* * *

El testimonio de sus biógrafos muestra que Juárez no medía mucho más de metro y medio. El no era un hombre carismático. Su fisonomía estaba acentuada por sus características indígenas. Era reservado, poco conversador. Se trataba de un líder sin carisma, pero acertó a imponer su personalidad.

Patricia Galeana de Valadés lo califica de “personaje vigoroso pero sensible” y de un hombre de Estado “con rectitud a toda prueba”.⁴⁸

Se cuenta que la situación caótica de las arcas nacionales de México le impidieron recibir sueldo como Presidente de la República. Con la intención de ayudar al mandatario uno de sus generales entregó a su familia cierta cantidad de bonos cobrables —una especie de “ofrenda de amor”—, pero de inmediato Juárez mandó que le fueran devueltos pues consideró que una operación financiera de ese tipo habría de resultar ruinosa para el erario nacional.

Evidentemente, entre sus debilidades no figuraba la obsesión por el dinero ni por la Teología de la Prosperidad.

* * *

Con su amplia visión de hombre de Estado sentó principios aún vigentes en México como son la separación de la Iglesia y el Estado.

Lo que más impresiona es su carrera de servicio por la cual llegó a la presidencia de la República en un momento crucial de la historia a pesar de la oposición de incontables enemigos. Realmente, Dios pone reyes y quita reyes. Dios interviene en la vida de los hombres, porque está interesado en ellos. Su enfoque no se circunscribe sólo a lo que consideramos espiritual. Por eso la Misión es integral y la redención es completa.

⁴⁸ Patricia Galeana de Valadés, *Benito Juárez, el indio zapoteca que reformó México*, Madrid, Ediciones Anaya, 1988.

HAYA DE LA TORRE

Víctor Raúl Haya de la Torre desciende de una de las familias más antiguas y nobles del norte del Perú. Nació en Trujillo en 1895, y desde muy joven surge como una figura representativa y revolucionaria en los círculos obreros y universitarios de la América del Sur, a partir de su plataforma política en el Perú.

Tras su fallecimiento, ha sido señalado, aun por sus detractores como “el peruano más prominente de este siglo”.

Siendo estudiante universitario y líder estudiantil se enfrentó contra la dictadura del presidente Augusto B. Leguía, y con sus seguidores se opuso a la consagración del Perú a la efigie del Sagrado Corazón que Leguía estaba utilizando con fines políticos. Esto le costó a él y a sus seguidores su expulsión del país en 1923.

Haya de la Torre pasó en el exilio en Panamá, Cuba y México. En México fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en 1924, destinada a producir en América Latina una revolución con alta sensibilidad social, pero apartada de los postulados absolutistas y religiosos del comunismo internacional y del clericalismo en concubinato con el poder político.

* * *

Un aspecto muy importante de su vida es su estrecha amistad con Juan A. Mackay, el misionólogo más importante del Siglo 20. El le invitó a trabajar en el colegio que había fundado, el Colegio Anglo Peruano, hoy conocido como Colegio San Andrés, un proyecto de misión sin corte confesional.⁴⁹

Mackay nos presenta de Haya de la Torre un perfil del hombre con sensibilidad espiritual que sabe que tiene que cumplir una misión en este mundo:

En un momento, Haya de la Torre compartió un punto de vista de los jóvenes radicales sobre la religión. Uno de sus dichos, pronunciado en los primeros días de su vida estudiantil en Lima es éste: “Cada vez que trato de pronunciar la palabra ‘Dios’ se me hace náuseas en la boca.”

Juan A. Mackay refiere que posteriormente descubrió que en los escritos de los profetas de la Biblia Hebrea y en las enseñanzas de Jesús había más incandescentes denuncias de la opresión y el mal que las que él o sus compañeros pudieran haber hecho.

⁴⁹ Mackay vivió en el Perú de 1916 a 1925, y dejó una huella profunda como escritor, pedagogo, conferencista y catedrático en la Facultad de Humanidades en la Universidad de San Marcos. Entre sus amigos y discípulos destacaban José Carlos Mariátegui y Haya de la Torre, dos líderes que determinaron la política en el Perú (Samuel Escobar, “La huella de Juan A. Mackay en la historia peruana” – artículo publicado como presentación del libro *El sentido de la vida*, de Mackay, Ediciones Presencia).

Entonces lo iluminó la idea de que no sólo podría, sino debería, haber una unión entre la religión y la ética, y que esta unión ya existía en la religión proclamada por la Biblia, con lo cual el Libro comenzó a tener para él un nuevo significado.⁵⁰

* * *

Haya de la Torre exploró concienzudamente las Sagradas Escrituras y las convirtió en el texto que iluminaba su derrotero político y docente.

Habiendo tenido en mi temprana juventud un diálogo renovado con el Dr. Mackay, puedo compartir el siguiente testimonio de Mackay: “Haya de la Torre tiene una Biblia que me la mostró después de muchos años después que él colaborara conmigo en la docencia en el Anglo Peruano. Esa Biblia está repleta de sus anotaciones personales que en alguna oportunidad me hubiera gustado examinar.”

Fue el testimonio del Dr. Mackay y de Haya de la Torre lo que me impulsó a mí también a tomar en serio el estudio de las Sagradas Escrituras desde cuando tenía 16 años y estudiaba el penúltimo año de secundaria en el Colegio San Andrés.

He asistido a algunos de los coloquios de Haya de la Torre y he disfrutado sus charlas acerca del Apóstol Pablo y sobre los profetas bíblicos, en especial, Moisés. Estas charlas arrancaban grandes ovaciones. El conocía las Escrituras como las conocía Juárez y en las mismas fundamentó su énfasis de la separación de la Iglesia y el Estado.

* * *

Haya de la Torre y sus seguidores sufrieron la intolerancia, la persecución y el destierro que por generaciones ensombrecieron la vida del Perú. En tiempos del presidente Luis Sánchez Cerro, Mackay protegió a Haya en su hogar, lo que le costó a Mackay salir del país.

Cuando ganó las elecciones de 1962, un golpe militar le impidió tomar posesión del mando. En nuevas elecciones convocadas por la Junta Militar fue elegido presidente Belaúnde, que no terminó su mandato porque otro golpe militar lo depuso y puso en movimiento la Revolución Peruana.

De vuelta a la democracia, Haya fue elegido representante a la Asamblea Constituyente de 1979 de la que ocupó la presidencia. Llegó a firmar la Constitución de 1979 antes de fallecer el 2 de agosto de 1979 en Lima.⁵¹

Haya de la Torre actuó desde la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, y antes de partir entró a la dimensión de la Iglesia. Su testimonio conmovió a sus más allegados, entre ellas la Dra. Mercedes Cabanillas. El Dr. Fernando Casavechi, catedrático de la CBUP da fe de haberla ministrado y guiado a la entrega de su vida a Jesús el Señor.

⁵⁰ Juan A. Mackay, “Un explorador, Víctor Raúl Haya de la Torre”, ensayo publicado en el apéndice de su obra citada anteriormente – Ediciones Presencia.

⁵¹ Víctor Raúl Haya de la Torre”, Resúmenes de la *Enciclopedia Multimedia*, Microsoft Encarta 2001, Microsoft Corporation 1993-2000, y *Enciclopedia de Biografías Océano*, Multimedia.

EPILOGO LAS SIETE LEYES DE NOE



El Dr. Juan Yalico, en ese hermoso tiempo de su juventud que pasó en Israel se alojó en Ramala y en Jerusalem. En Jerusalem estuvo viviendo dentro de las murallas de Ir Atiqáh, la Ciudad Antigua, en el Barrio Armenio, más exactamente en la calle Ararat. Pero la mayor parte de su tiempo lo pasó en el campus de la Universidad Hebrea de Jerusalem donde entabló amistad con un rav o rabí que quedó muy impactado del enfoque teológico del joven Yalico respecto de Israel y de la Biblia.

Este incondicional amigo judío suyo, evidentemente ligado a la tradición del movimiento JABAD, que no obstante su fundamentalismo judío y su legado jasídico se mostraba más abierto al fenómeno de la conversión de gentiles al judaísmo, le reveló que eran muchos los jóvenes evangélicos que se le habían acercado para manifestarle su anhelo de convertirse al judaísmo, servir en el Ejército de Israel y quedarse en Israel para siempre.

* * *

A causa de su acendrado amor por Israel el entonces joven Yalico le parecía uno más de esos jóvenes evangélicos, y al constatar el silencio de Yalico, que no hacía más que asombrarle con sus expresiones y manifestaciones de amor por el pueblo de Israel, optó por decirle:

—A esos jóvenes que me han manifestado su anhelo por pertenecer al pueblo de Israel, me he visto obligado a decirles, de acuerdo con la *halajáh*, que un ser humano no necesita ser judío para tener acceso pleno al Dios de Israel, excepto si sus convicciones judías prevalezcan hasta las últimas consecuencias —creo que se refería al *jituj*—.

Yalico le interrumpió para preguntarle:

—¿Se refiere a la *halajáh* respecto de la conversión que deriva de la historia de Rut la Moabita?

Le respondió:

—Sí, el libro de Rut y la experiencia de esta admirable mujer moabita que llegara a ser ancestro del rey David, es la pauta: Noemí la rechazó, pero sólo hasta el punto de que no podía seguir rechazando que Rut le siguiera a Israel y se hiciera israelita conforme a sus palabras: “Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.” Entonces, cuando su convicción fue probada y aprobada, Noemí la introdujo a Israel. Y así se procede con todos los gentiles que quieren ser judíos: Se les dice primero que no necesitan ser judíos para tener acceso al Dios de Israel y a la disciplina espiritual que ello involucra, porque para ellos, así como para los judíos, Dios ha establecido las “Siete Leyes de Noé” que son comunes a los judíos y a los gentiles.

* * *

El joven Yalico paró la oreja.

¿Qué es eso de las “Siete Leyes de Noé”, que son comunes a los judíos y a los gentiles?

Este tópico de la teología práctica jamás había escuchado en los años que pasó como estudiante del Seminario Evangélico de Lima.

¿Las Siete Leyes de Noé?

El supuso bien que las encontraría en el epílogo de la historia del Génesis respecto del Diluvio Universal, cuando Dios le dio instructivas generales a Noé para la humanidad post diluviana. Pero, ¿realmente se trata de un conjunto de siete instructivas, es decir, perfectas incluso en su número siete? Jamás previamente se le había ocurrido contarlas, y menos había reflexionado en su contenido e implicaciones.

Cuando el Dr. Yalico me contó de esta experiencia de su juventud y de su amigo el Rabí Shmuli Weiss, del movimiento JABAD, a mí también se me ocurrió contarlas para ver si realmente eran siete, y de qué modo constituían un código perfecto para toda la humanidad.

* * *

Resulta que no son siete, como se podría ver las cosas a simple vista. Pero son siete si se recurre al método teológico-científico del sabio George Frankenstein para que algo que tiene cuatro o cinco puntos aparezca de repente como de siete puntos.

Así, la “séptima ley” constituye una generalización, un común denominador que hace que las leyes previamente especificadas sean practicables en la vida. Y cuando con este recurso el cómputo sigue siendo hallado falto, es decir, no ayuda a formar un cómputo de siete puntos o leyes, el sabio George Frankenstein recurre a uno o a dos subterfugios geniales, según fuera necesario:

1. Dividir un punto en dos puntos; una ley en dos, o . . .
2. Señalar el séptimo punto, la séptima ley, como que sigue al punto “SEIS” que es introducido con las palabras: “NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.”

Este criterio que provee de perfección a cualquier exposición didáctica deriva de la genialidad típica del sabio George Frankenstein, que se sintetiza en el siguiente marco estructural:

1. Número 1 o Primera Ley
2. Número 2 o Segunda Ley
3. Número 3 o Tercera Ley
4. Número 4 o Cuarta Ley
5. Número 5 o Cuarta Ley
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Número 7 o Séptima Ley

* * *

Con estas palabras de introducción será fácil descubrir las Siete Leyes de Noé en el texto del Génesis, que son formuladas por Rabí Weiss y reformuladas por George Frankenstein:

1. Has de saber que existe un único Dios creador y providente que desea que nos ocupemos de su mundo.
2. No importa cuán airado y confundido estés ante el actuar de Dios, no te expreses verbalmente contra tu Creador.
3. No asesinarás, porque el valor de la vida humana es inconmensurable.
4. No ingerirás la carne de un animal con su sangre.
5. Aprovecha correctamente y canaliza la libido humana.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7
7. Establece las instituciones legales para asegurar en cumplimiento de las leyes señaladas arriba, y el establecimiento de la justicia en el mundo.

* * *

Sobre esta base estructural, y recurriendo al texto de Génesis 9, podemos derivar las Siete Leyes de Noé, de la siguiente manera:

1. En primer lugar se observa en el texto de Génesis que quien habla y establece las leyes es Dios, que el relato bíblico presenta como único Dios creador y providente. Por tanto, reconocer este hecho es de rigor y constituye el punto de partida de todo.

2. En segundo lugar, el relato del Diluvio Universal podría suscitar una irreverente evaluación del actuar de Dios. Todos los que acepten las Siete Leyes de Noé deben cuidarse de ello, no sólo en lo que se refiere al relato del Diluvio sino en todo lo que se refiere al actuar de Dios en la historia humana, sobre todo en lo que ha sido registrado en las páginas de la Toráh, la Biblia. En Génesis 9:26 dice Noé: “Bendito sea YHVH.” Sea bendito en todo lo que hace.

3. En tercer lugar, la tercera ley deriva de las palabras de Génesis 9:6: “El que derrame sangre de hombre, su sangre será demandada por hombre. Yo pediré cuentas a cada uno por la vida del hombre. . . porque a imagen de Dios él hizo al hombre.”

4. En cuarto lugar, la cuarta ley deriva de las palabras de Génesis 9:3 y 4 que terminan con las palabras: “Pero no comeréis carne con su vida, es decir, con su sangre.”

5. En quinto lugar, la formulación, “Aprovecha correctamente y canaliza la libido humana” deriva de Génesis 9:1 que dice: “Sed fecundos, multiplicaos y llenad la Tierra.”

¿Con que no la ve? ¿Con que no la manya? ¿Y que tal si le digo que la palabra “sed fecundos” en hebreo es *perú*, que se traduce literalmente “tened frutos”, que no se les dice a los árboles frutales sino a personas capaces de obedecer a Dios inteligentemente? Por tanto, en la multiplicación y población de la Tierra se considera prioritariamente los frutos del espíritu cuya producción se relaciona con la correcta canalización del potencial sexual humano que conduce al control de la población, a la protección de la mujer, a la creación de medidas de salubridad, al cuidado integral y a la educación de los hijos. En suma, al cultivo de la dignidad humana, porque. . . “a imagen de Dios él hizo al hombre”.

El Rabi Weiss amplía esta ley diciendo: “El incesto, el adulterio, la violación y otras prácticas licenciosas están prohibidos. La unidad familiar es la base de la sociedad humana. La sexualidad es la fuente de la vida por lo que nada es más sagrado que el acto sexual. Por la misma razón nada es más degradante ni más destructivo para el ser humano que el abuso de la sexualidad.”

6. En sexto lugar, el Rabi Weiss, que no está informado de los prodigiosos recursos del sabio George Frankenstein, deriva de la quinta ley la sexta ley que dice: “No robarás.” Usted no verá esta ley formulada explícitamente, pero deriva de la anterior que se refiere a los frutos del ser humano; sus frutos que no deben ser violados, negados ni sustraídos. Por algo se requiere de Indecopi y de las oficinas de patentes. Por algo el Rabí Weiss explica esta ley diciendo: “Cualquiera sea el beneficio que recibes del mundo debes cerciorarte que éste no se obtenga a expensas de otros.”

7. En séptimo lugar, y en el más pulcro estilo del sabio George Frankenstein, se incluye una ley que sirve de común denominador de las leyes formuladas previamente: Concretamente hablando, se habla de crear el marco legal, institucional que garantice el cumplimiento de las leyes anteriores. Así escribe el Rabí Weiss: “Con cada pequeño acto de justicia nosotros restauramos la armonía en nuestro mundo sincronizándolo con el orden supremo. Cada persona tiene el deber de respetar las leyes promulgadas que tienen por finalidad la instauración del orden y la armonía del país en que habita.”

* * *

A manera de conclusión el Rabi Weiss escribe:

Estas siete leyes son principios generales de los cuales se ramifican numerosas enseñanzas y sabidurías que resultan intuitivamente apropiadas a una mente humana recta. Ellas incluyen actos de caridad y generosidad, respeto a los padres, la oración a Dios y la contemplación de su grandeza y sabiduría.

Esto también implica no actuar imprudentemente respecto de la magnífica Creación que ha sido puesta bajo nuestra responsabilidad.

¿Por qué necesitamos de esto ahora?

Hoy en día, más que cualquier otra etapa de la historia universal la humanidad se ha transformado en un único organismo extendido a lo largo de un vasto y a la vez delicado globo terráqueo. Un desastre en una parte del planeta nos sacude a todos al tiempo que la prosperidad en un sitio nos puede beneficiar a todos.

Si un país contamina su aire todos sufrimos, y si otro produce un conocimiento útil todos nos beneficiamos. La tecnología, el comercio internacional y nuestra necesidad de

comunicarnos nos han constituido en una simple unidad, tal como las proteínas se combinan para conformar los elementos de la vida.

* * *

Escribo este artículo en Jerusalem justamente cuando a fines de diciembre del año 2019 se anuncia que Israel ha inaugurado su sexta planta de desalinización del agua del mar, manteniéndose a la cabeza de todas las naciones del mundo en lo que respecta a la tecnología implicada. De esta manera, conforme escribe Rabi Weiss, “si otro produce un conocimiento útil, todos nos beneficiamos.”

Efectivamente, la avanzada tecnología israelí en este rubro, no sólo solucionará por completo la falta de agua en Israel y en Jordania, sino en todas las naciones del mundo.

Y de una publicación científica de Elscint que me obsequiara hace varios años mi amigo Abraham Cukierman o Zuckerman, “el Hombre de Azúcar”, extraigo los siguientes datos:

Elscint está afincada en Israel, un mundo dinámico de alta tecnología e industria basada en la ciencia con una de las economías que más crecen en el mundo.

El Gross Domestic Product (GDP) de Israel se está incrementando con una tasa de promedio anual del 6.4 por ciento comparado con el 0.5 por ciento de Estados Unidos, el 2.2 por ciento de Alemania, y el 2.8 por ciento de Japón. . .

Israel invierte casi un quinto de su presupuesto nacional en educación, estando en la delantera de Singapur, Japón, Francia, Alemania y Estados Unidos.

Las siete universidades del país gozan de un top ranking considerable, y los israelíes con educación superior suman aproximadamente el 25 por ciento de la población.

Las empresas de avanzada como la National Semiconductor, la IBM, Intel, DEC, Motorola y Microsoft han establecido su investigación aquí.

* * *

El Rabi Weiss concluye: “El mundo entero puede colaborar en diálogo y creatividad. Sólo necesitamos una base común; no una base que cualquier ser humano pueda establecer para nosotros. Dicha base reside sólo en la mano del Creador que nos ha formado; en la voz que Noé escuchó.”

La presente exposición de las “Siete Leyes de Noé” la derivo de un brochure que reparten los jóvenes de JABAD en la plaza que está ante el Muro de los Lamentos.

BIBLIOGRAFIA

- Baumann Hans, *En el país de Ur*, Editorial Juventud, Barcelona, 1971.
- Blaw, Johannes, *A natureza missionaria de igreja*, ASTE, Sao Paulo, 1966.
- Breneman, Mervin, “Israel y su interés en los no israelitas”, *Misión* (Abril/Junio, 1983).
- Brown, Raymond E., *The Gospel According to John*, The Anchor Bible, Volume 29, Doubleday & Company, Inc. New York.
- Bushell, Michael S., *The Revised BDB Hebrew Lexicon*, Copyright 1995.
- Chávez, Moisés,
Biblia Decodificada, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.
Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), Editorial Mundo Hispano.
Diccionario de Hebreo Bíblico, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1985.
Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.
Proverbios: Reflexión de la vida, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1976.
 “Siete Lecciones de Eclesiología Esencial”, CLADE 4, Cochabamba, 20 de octubre del 2002.
 “La iglesia en su misión de testimonio como agente de cambio y Transformación en la sociedad”, CLADE 4, Cochabamba, 20 de octubre del 2002.
 “El perfil del teólogo”, Conferencia Magistral en la Sociedad Bíblica Boliviana, La Paz, 1999.
- Cothenet, Edouard, *Las cartas a los Colosenses y a los Efesios*, Cuadernos Bíblicos N° 82.
- Douglas, J. D. and Hillyer, N., *Nuevo Diccionario Bíblico*, Primera Edición en Castellano, Directores J. D. Douglas y N. Hillyer, Traducción de David Powell, Ediciones Certeza, Buenos Aires, Barcelona, Downers Grove, 1991.
- Dussel, Enrique, *Historia general de la Iglesia en América Latina*, Volumen I, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1983.
- Escobar, Samuel, Artículo publicado como Presentación del libro de Mackay, El sentido de la vida y Otros ensayos, Ediciones Presencia, World Vision of Peru, 1988.
- Fitsmayer, Editor, *Concilium*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1966.
- Galeana de Valadez, Patricia, *Benito Juárez, el indio zapoteca que reformó México*, Madrid, Ediciones Anaya, 1988.
- Juárez, Benito, “Apuntes para mis hijos”, Dirección General de Acción Cultural y Social del Departamento del Distrito Federal de México, 1972.

- Kim, David, Dalsaing, *Una Teología Genuina: Manual de Teología Sistemática*, Westminster School of Theology, 1992, Seul, Korea, Editado por Moisés Chávez, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.
- Kramer S. N., *La historia empieza en Sumer*, Munich, 1959.
- Lohfink Gerhard,
La iglesia que Jesús quería, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.
¿Necesita Dios la Iglesia?, San Pablo, Madrid, 1999.
- Mackay, John A.,
El sentido de la vida y Otros ensayos, Ediciones Presencia, World Vision of Peru, 1988.
 “Un explorador: Víctor Raúl Haya de la Torre”, Ensayo publicado en el Apéndice de la edición de *El sentido de la vida y Otros ensayos*.
- McKenna, John E.,
 “The Great I-AM of God in Covenant Relationship with his People and the World of the Old Testament”, Módulo bibliográfico CBUP, febrero del 2000.
 “Creation and Incarnation”, Módulo bibliográfico CBUP, marzo del 2001.
- Nelson, Wilton M., Editor, *Diccionario ilustrado de la Biblia*, Editorial Caribe, Miami, Primera Edición, 1974.
- Parker, Jorge, G., *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispano, 1982.
- Ryrie, Charles, *El dispensacionalismo hoy*, Editorial Portavoz, Grand Rapids, Michigan, 1996.
- Torrance, Thomas, F., *Divine and Contingent Order*, Oxford University Press, 1981.
- Yalico, Juan,
 Video de su curso CBUP sobre “Las bases bíblicas de la Misión”, febrero 2002.
La Biblia: Base de la Misionología, Separata académica para sobre “Las bases bíblicas de la Misión”, febrero 2002.
- “Las Siete Leyes de Noé”, Brochure del movimiento jasídico JABAD (Jojmáh, Bináh y Dáat).

BIBLIAS

- Biblia Decodificada*, Versión personal de la Biblia de Moisés Chávez, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.
- Biblia Reina-Valera Actualizada* (RVA), Moisés Chávez, Revisor Principal, Editorial Mundo Hispano, El Paso-Texas, 1989.
- The Holy Bible, New International Version (NIV), Zondervan Bible Publishers, Gran Rapids, Michigan.
- The Holy Bible, Revised Standard Version (RSV), Harper Study Bible, Editada por Harold Lindsell, Zondervan Bible Publishers, Gran Rapids, Michigan.

- Biblia Hebraica Stuttgartensia (BHS), Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.
- The Greek New Testament, Editado por Kurt Aland, Matthew Black, Carlo M. Martini, Bruce M. Metzger y Allen Wikgren, Tercera Edición, Sociedades Bíblicas Unidas.
- Septuagint, Editada por Alfred Ralphs, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.
- Biblia Peshita en español*, Nashville, Tennessee.
- The Holy Bible – Peshitta*, George Lamsa, Traductor.
- Biblia Vulgata*, Colunga-Turrado Editores, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1982.

LEXICOS Y DICCIONARIOS

- Biblical Encyclopedia (Entsiqlopedia Hamiqraít*, en hebreo), The Bialik Institute, Jerusalem, 1965.
- Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Parker, Jorge, G., Editor, Editorial Mundo Hispano, 1982.
- Concordancia de las Sagradas Escrituras* basada en la Revisión de 1960 de la Versión Reina-Valera, Compilada por C. P. Denyer, Editorial Caribe, Miami, 1969.
- Diccionario ilustrado de la Biblia*, Wilton M. Nelson Editor, Editorial Caribe, Miami, Primera Edición, 1974.
- Nuevo Diccionario Bíblico*, Primera Edición en Castellano, Directores J. D. Douglas y N. Hillyer, Traducción de David Powell, Ediciones Certeza, Buenos Aires, Barcelona, Downers Grove, 1991.
- The Revised BDB Hebrew Lexicon*, Michael S. Bushell, Copyright 1995.
- The Interpreter's Dictionary of the Bible, An Illustrated Encyclopedia*, Abingdon, Nashville, 1962.
- Comentario Bíblico Mundo Hispano*, Tomo 10, Isaías, Por Moisés Chávez, Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Biblia Comentada I*, “Pentateuco”, Profesores de Salamanca, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).
- The International Standard Bible Encyclopaedia*, James Orr, Editor, Chicago 1915, Volumen 5, Págs. 3100-3102.
- Sidur* (libro de oraciones de Israel), Edición Eshkol (Pág. 139, Séder Birkát Erusim ve-Nisuim).
- Enciclopedia Británica*, Edición de 1963, Volumen XVI, Londres.

ENCICLOPEDIAS EN INTERNET

—*Encyclopedia Microsoft*, Registers 2001, Microsoft Corporation, 1993-2000, Programas sobre “Akenatón”, “Mohamed” y “Mohandas Karamchand Gandhi”.

—*Enciclopedia Multimedia*, Microsoft Encarta 2001, Microsoft Corporation 1993-2000.

—*Enciclopedia de Biografías Océano*, Multimedia, Sumario sobre “Víctor Raúl Haya de la Torre”.

—*Enciclopedia Temática Lectus Vergara*, Gold Media, CD-ROM, sobre el tema de “Las Religiones”.

—Discovery Channel, Programa sobre Akenatón.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651